NIV. OF
RONTO
BRARY

Digitized by the Internet Archive
in 2010 with funding from
University of Toronto

http://www.archive.org/details/librodelpassohon00rodr

To
Pablo Bosch
this small volume is dedicated
in token of appreciation
and friendship

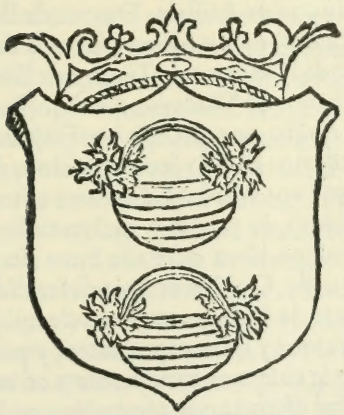
This edition of two hundred was printed in
facsimile from the copy in the library
of Archer M. Huntington, at the
De Vinne Press, nineteen
hundred and two

563k

LIBRO DEL PASSO HONROSO DEFENdido por el Excelente Caualiero Suero de Quiñones.

Copilado de vn libro antiguo de mano por F. Iuan de Pineda Religioso de la Orden de S Francisco.

Y Dirigido a Don Manrique de Lara, Conde de Valencia, Virey y Capitan general de Cataluña.



141275
8/1/17.

Con licencia, En Salamanca,
En casa de Cornelio Bonardo.
Año, M.D.LXXXVIII.

Licencia.

DON Phelippe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragó, de las dos Sicilias de Hierusalen, de Portugal, de Nauarra de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales Islas e tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante e Milan, Conde de Absburg de Flandes, e de Tirol, y de Barcelona, Señor de Vizcaya, e de Molina, &c. Por quáto por parte de vos Fray Iuan de Pineda nos ha sido fecha relacion, diziendo que vos auiades hallado vn auto antiquissimo de mano y mal tratado que se intitulaua libro del Passo honroso, que Suero de Quiñones auia defendido a la Puente de Orbigo, enel año de mil y quatrocientos y treynta y quatro, y por pareceros la cosa mas caualleroſa y cō mayor verdad escripta por escriuanos publicos que presentes auian estado y por darse a estimar la honra y nobleza caualleroſa en el y por estimarse la valentia de los hijos

Dalgo

Dalgo tan neceſſaria en los Reynos que en grãdes partidas ſe podria hallar y que ſemejante manera de hazer armas con cẽſura tan riguroſa: en la qualificacion dellas no ſe leya en ningun linaje de hiſtorias que ſupieſſedes por eſſo le auiades abreuiado con toda fidelidad y digerido algunas coſas confuſas para que los caualleros de nueſtro tiẽpo hallaſſen vna buena mueſtra de los de aquel, y quietaſſen de auentura tan peligroſa como la de los libros de caualleria fingidas y eſcritas cõ gran rigor de verdad, ſuplicandonos lo mandaſſemos ver y concederos licencia para lo imprimir o como la nueſtra merced fueſſe: lo qual viſto por los del nueſtro conſejo, por quanto enel dicho libro ſe hizo la diligencia que la prematica por nos fecha ſobre la impreſsiõ de los libros diſpone fue acordado que deuiamos mãdar dar eſta nueſtra carta para vos en la dicha razon, e nos tuuimos lo por bien, y por la preſente vos damos licẽcia e facultad para que por eſta vez podays hazer imprimir el dicho libro que de ſuſo ſe haze mencion eneſtos nueſtros Reynos ſiñ por ello caer ni incurrir en pena alguna y mandamos que deſpues de impreſſo no ſe pueda vender ſin que primero ſe tray-

ga ante los del nueſtro conſejo juntamẽ-te con el original que en el fue viſto que van rubricadas las planas y firmado al fin del de Miguel de Ondarça çauala nueſtro eſcriuano de camara de los que en el nueſtro conſejo reſiden para que ſe vea ſi la dicha impreſsion eſta conforme al original y ſe os taſſe el precio porque vuie redes de vender cada volumẽ ſopena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha prematica y leyes deſtos reynos, delo qual mãdamos dar e dimos eſta nueſtra carta e prouiſion ſellada con nueſtro ſello e librada por los del nueſtro cõ ſejo dada en Madrid a veynte e dos dias del mes de Agoſto, de mil e quinientos e ochenta e ocho Años.

El Licenciado, Iuan Tomas. *El Licenciado don Lope de Guzman.*
El Licenciado, Nuñez, de Boorques. *El Licenciado Tejada.* *El Doctor Mexquita.*

Yo Miguel de Andrada çauala Secretario de camara del Rey nueſtro ſeñor, la fize eſcriuir por ſu mandado con acuerdo de los del ſu Conſejo.

A DON MANRIQVE DE LARA CONde de Valencia, Virey, y Capitan general de Cataluña.

CON muy graue y apueſta contraposicion dixo el Emperador Iuſtiniano que la magestad del imperio deue ſer hermoſeada con las fuertes armas, y armada con las ſanctas leyes, para que anſi en paz como en guerra la gouernacion de los eſtados deuidamẽte proceda: donde claramente (como con la lechuza ſobre la inclinada cabeça del leon) ſubjecta la furia de las armas a la manſeduimbre de la prudencia legal; por cuya defenſion dixo Heraclito Epheſio que ſe auian de arriſcar los bombres, como por la de los muros de ſu ciudad: a lo qual acudio aquel ſymbolo Pythagorico requiriendo a todos, no repelar la guirnalda, que es el ornato y atauio que las leyes dan a ſu republica. Pues como yo que nunca vi a V.S tenga entendido lo que todos los que bien le conoſcẽ, que le doto Dios nueſtro Señor del talento de bien ſaber mandar las armas, juntamente con el talento de no ſolamente bien ſaber obedecer

a las leyes, ſino y aun de hazer que otros las obedezcan (como lo mueſtra en la gouernaciõ de eſſa valeroſa nacion Catalana, cuyo Virey le hizo ſu Rey en la flor de ſu juuentud acompañada de las canas de prudencia) y como el preſente tratado de la defenſa del Paſſo Honroſo por el generoſo y valiente Caualler Suero de Quiñones, repreſente vn preludio militar mas riguroſo por las armas, y mas biengouernado por ſus leyes deuidas a tan alta caualleria, de quantas auenturas verdaderas o fingidas yo aya eſcrito y aun leydo en toda mi vida, quiſe ſeruir con el a V. S. como con fruta proporcionada cõ ſu guſto. El algo humeo colerico, mas no pudo ſer menos para auer de repreſentar al viuo las caualleria que nos cuenta, que ſon tan altas y riguroſas, y por tan delicado eſtilo de puntos de honra proſeguidas, que ni los muy conjunctos parientes o amigos diſsimulauan el procurar ſobreponer ſus honras a las de los otros, V. S. ſea ſeruido de con el valor de ſu perſona, y con la autoridad de ſu officio hazerle ſombra por eſſas remotas partidas, de las quales vinierõ al paſſo honroſo algunos caualleros que por el ſon pregonados de valientes, y que merecen la parte mas biua de ſu colerica narracion.

F. Iuan de Pineda.

EN

EN LA HISTORIA del Rey don Iuan el ſegundo, en el capitulo, 240. ſe dize lo ſiguiente al propoſito de la Hiſtoria del Paſſo Honroſo.

EN eſte tiépo tuuo vn Paſſo Suero de Quiñones hijo ſegundo de Diego Hernandez de Quiñones Merino mayor de Aſturias, cerca de la puente de Orbigo con doze caualleros e gentiles hõbres en eſta guiſa: que aqualquier caualleroo gentil hombre que por aquel camino paſſaſſe, harian con el tantas carreras por liça en arneſes de ſeguir, e fierros amolados a punta de diamante, haſta ſer rõpidas por vno de los dos tres lãças. E Suero de Quiñones dio a todos los caualleros o gentiles hombres que en eſte paſſo quiſieron hazer armas, armas y lan-

ças

ças,y fierros yguales de los ſuyos, y les hazia a todos la expenſa,tãto que alli quiſieron eſtar. Al qual paſſo vinieron algunos Eſtrangeros, y muchos Caſtellanos, entre los quales murio vn caualiero Aleman de vn encuentro por la viſta que le dio Suero de Quiñones que eſte paſſo mantuuo. E fueron en el feridos algunos anſi de los caualleros que tenian el paſſo,como de los que a el vinieron y entre todos eſtos caualleros los q̃ mas dieſtros anduuieron,fueron Suero de Quiñones: y Lope de Eſtuñiga y Diego de Baçan, los quales fueron los que mas caualleros libraron de los que a eſte Paſſo vinieron. Eſto dize aquella hiſtoria.

No todo lo aqui dicho es como aqui ſe dize, como ſe prueua cõ nueſtro libro del Paſſo Honroſo: porque aquel Hiſtoriador no lo vio, como lo vio el nueſtro.

Comiençaſe el Libro del PASSO HONROSO: abbreuiado por F. Iuan de Pineda.

I.

ESTE es el libro que yo Pero Rodriguez Delena eſcriuano de nueſtro ſeñor el Rey don Iuan, y ſu Notario publico en la ſu corte y en todos los ſus reynos, q̃ para lo yuſo eſcrito llamado y rogado fui por el principal cabeça y caudillo de lo ſiguiente, cometedor e fazedor e delante nombrado eſcriul, y eſcreuir fize de los fechos de Armas que paſſaron en el paſſo q̃ el generoſo de magnanimo coraçon, forçado de gran virtud, honorable cauallero Suero de Quiñones, fijo del muy famoſo, diſcreto, y prudente, generoſo cauallero Diego

Fernandez de Quiñones, Merino mayor de Asturias y de Ouiedo, y del consejo del muy alto y poderoso señor Rey de Castilla e de Leon: e de la muy generosa e discreta, famosa señora su muger Doña Maria de Toledo, fija del muy famoso, leal y honrado cauallero, generoso Fernan Aluarez de Toledo, Mariscal que primeramente fue, y començó ser nombrado en los reynos de Castilla e de Leon, señor que fue de Valdecorneja: e de la muy famosa, generosa Doña Leonor de Ayala su muger, e fija del muy honorable, discreto, famoso, hónrado cauallero Fernan Perez de Ayala el Viejo, cerca la puente de Orbigo que es a seis leguas de la noble ciudad de Leon, e a tres de la ciudad de Astorga, contando leguas Francesas. En este passo estuuo el dicho noble Suero de Quiñones treinta dias complidos, que començaron en sabado a diez de Iulio, a los veynte y siete años

años del reynado del muy alto, e muy excellentiſsimo, y eſclarecido, e muy magnifico e poderoſo principe nueſtro ſeñor el rey Don Iuan el ſegundo de Caſtilla, de Leon, de Toledo, de Galizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iaen, del Aljarafe, de Algezira, ſeñor de Vizcaya e de Molina, que Dios mantenga ſiempre, y acreſciente en ſu ſeñorio, año del naſcimiento de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, de mil y quatrocientos y treynta y quatro, y de la Era del Ceſar de mil y quatrocientos y ſeſenta y dos: y de la era de Adá cinco mil e dozientos e ſiete: e de la Era de los Abraicos mil y ochocientos y catorze: e de la era de Maſome ochocientos e cinco, e de la del Diluuio quatro mil y quinientos y treynta y cinco años. En eſte año el Hóroſo Paſſo fue tomado por el ya nóbrado virtuoſo cauallero Suero de Quiñones, e fue año de jubileo a perdonánças, remiſ-

Eſtas computaciones notadas eſtan buenas.

ſion otorgada al bienauẽturado Apoſtol ſeñor Santiago patron e defenſor de los reynos de Eſpaña. Por quanto ſu dia del bendito Apoſtol cayo eſte año en Domingo que fue a veynte y cinco de Iulio, e cumplieron ſe los treynta dias del Honrado Paſſo en Lunes, a nueue dias del mes de Agoſto primero ſiguiente en el dicho año.

II.

¶ El qual Honroſo Paſſo e fechos de armas que en el ſe fizieron fueron tomados por el ſobredicho e virtuoſo cauallero Suero de Quiñones, e nueue cõpañeros fijos dalgo, e de limpia ſangre, todos con cotas de armas ſin reproche: conuiene ſaber el honrado, virtuoſo, e diſcreto, generoſo cauallero Lope de Eſtuñiga fijo del muy famoſo e honorable cauallero Mariſcal que fue Iñigo de Eſtuñiga, nieto del muy illuſtre e magnifico Don Carlos Rey que fue de Nauarra: e

Diego

Diego de Baçan fijo del honrado e famoſo cauallero Pero Ruyz de Baçan: e Pedro de Naua fijo del honrado e famoſo cauallero Moſſen Suero de Naua armado que fue del Rey Don Hernando de Aragon. Otro fue Aluaro fijo del honrado Aluar Gomez de Quiñones: e Sancho de Rauanal fijo del honrado Iuan Arias de Rauanal nieto del muy famoſo cauallero Suero de Quiñones: e Lope de Allèr pariente de Suero de Quiñones: e Diego de Venauides nieto del honrado cauallero Gonçalo Alfonſo de Venauides: e Pedro de los Rios, criado del muy honorable, famoſo, generoſo, dó Fadrique Almirãte de Caſtilla, e ſobrino del muy famoſo Mariſcal Diego Fernandez de Cordoua ſeñor de Vaena: e Gomez de Villacorta ſobrino del honrado e famoſo cauallero Luys de Almãça ſeñor de Alcañizes. Los quales nueue caualleros e gẽtiles homes venian con el generoſo y vir

tuoſo Suero de Quiñones, muy deſeoſos de ſer en tan honroſo fecho, con encendido mouimiento que en ſus animoſos coraçones doblemente cauſo, lo vno penſamiento de razon, y el otro deſeo de voluntad: e eſte les fizo fazer las coſas de fecho, acatando que la razon ſea ſeñora, e guardadora delante, e que el deſeo obedezca. Porende cada vno deſtos nueue honorables caualleros e gentiles homes como mejor pudo pidio rogando e ſuplicando al ſobredicho virtuoſo Suero de Quiñones que conſigo los recibieſſe, e tomar quiſieſſe por parcioneros de la honroſa e muy famoſa empreſa por el penſada, e declarada, e demandada, e a el otorgada: para deliberar en el ſobredicho paſſo ſegun la ordenança de ſus capitulos por el para eſto fechos e penſados, e declarados, e de ſu mandado notificados por las mas partes del

del vniuerſo mundo, que la nueſtra ſancta fe Catholica tiene, e cree. Los quales deſpues de la peticion por el preſentada al muy alto, excelentiſſimo nueſtro ſeñor Rey de Caſtilla, que adelante en ſu lugar ſeran eſcritos, el ſobredicho Suero de Quiñones conſiderando los ruegos de todos ellos que cõ codicia de honor durable tan voluntarioſamẽte ofrecian ſus perſonas a todo peligro que en armas venir les pudieſſe : los recibio por compañeros, para defender el Honroſo Paſſo con licencia del ſeñor Rey Don Iuan el Segundo, eſcrita en ſu real cedula. E yo el ſobredicho eſcriuano fuy con el meſmo Suero de Quiñones preſente a todos eſtos fechos, e los eſcreui de mi mano delante los honorables e diſcretos caualleros, virtuoſos antiguos, Pero Barua, e Gomez Arias de Quiñones, que elegidos fueró para juezes de los fechos conuenientes para delibera-

cion de aquel Honrado Paſſo: con otras perſonas que continuamente eſtuuieron preſentes para ver e mirar e teſtimoniar, e dar verdadera fe de los caualleroſos fechos de armas que en el durante Paſſo acaecieron.

III.

¶Eſtando pues el nueſtro muy alto y muy poderoſo Rey de Caſtilla y de Leon Don Iuan el ſegundo, con la muy illuſtre y muy eſclarecida, virtuoſa, e diſcreta ſeñora Doña Maria ſu muger: e con el excelente principe ſu hijo y heredero Don Henrique, e cō el magnifico e famoſo ſeñor Don Aluaro de Luna ſu criado, Maeſtre de Sanctiago e Cōdeſtable de Caſtilla: e con aſſaz de muchos otros homes ihuſtres prelados e caualleros de ſu magnifica corte, en la noble villa de Medina del Campo, Viernes primero dia de Enero, del año de mil y quatro cientos y treynta y quatro del naſcimiento

miento de nuestro Redentor:a la prima hora de la noche,poco mas o menos,estando en su sala en grandes fiestas y gasajado, el honorable cauallero Snero de Quiñones con los otros nueue caualleros e gentiles homes de suso nombrados, armados todos en blanco,muy discretamente,e cō muy humilde reuerencia llego a donde el señor Rey sentado estaua: e besando le pies y manos con vn faraute que dezian Auanguarda le presento vna peticion fecha en la siguiente guisa.

IIII.

¶ Deseo justo e razonable es, los que en prisiones, o fuera de su libre poder son,desear libertad: e como yo vassallo e natural vuestro sea en prision de vna señora de gran tiempo aca, en señal de la qual todos los jueues traygo a mi cuello este fierro, segun notorio sea en vuestra magnifica corte,e reynos,e fuera dellos, por

los farautes que la ſemejante priſion con mis armas han lleuado. Agora pues, poderoſo ſeñor, en nombre del Apoſtol Sanctiago yo he concertado mi reſcate, el qual es trezientas lanças rompidas por el haſta con fierros de Milan, de mi, e doſtos caualleros que aqui ſon en eſtos arneſes, ſegun mas complidamente en eſtos capitulos ſe contienen, rompiendo con cada caua llero, o gentilhome que alli verna, tres: contando la q̃ fiziere ſangre, por rópida en eſte año, del qual oy es el primero dia. Conuiene ſaber quinze dias antes del dia del apoſtol Sãctiago abogado e guiador de vueſtros ſubditos, e quinze dias deſpues: ſalno ſi antes deſte plazo mi reſcate fuere complido. Eſto ſera en el derecho camino por donde las mas gentes ſuelen paſſar para la ciudad donde ſu ſancta ſepultura eſta, certificando a todos los caualleros e gentiles homes eſtrangeros que alli ſe fallaren, que alli falla

Gentil bome es hidalgo llano.

ran

ran arneſes e cauallos, e armas,e lanças, tales que qualquier cauallero oſe dar con ellas ſin temor de las quebrar con pequeño golpe. E notorio ſea a todas las ſeñoras de honor,que qualquiera que fuere por aquel lugar do yo ſere,que ſi no lleuare cauallero, o gentil home que faga armas por ella, que perdera el guante de la mano derecha. Mas lo dicho ſe entienda ſaluando dos coſas, que vueſtra mageſtadReal no ha de entrar en eſtas prue uas,ni el muy magnifico ſeñor Condeſtable Don Aluaro de Luna.

V.

¶ La qual peticion anſi leida por el nombrado Auanguarda, el Rey entro en conſejo cō ſus altos hombres,e fallando que la deuia conceder e otorgar, la concedio y otorgo, como en ella ſe contiene:para q̄ anſi el virtuoſo Suero de Quiñones ſe pudieſſe deliberar de ſu priſion. Luego el Faraute Auāguarda fizo vna grida dentro en la

en la ſala do el rey eſtaua, diziendo en alta boz las palabras ſiguientes. Sepan todos los caualleros e gentiles homes del muy alto rey nueſtro ſeñor, como el da licencia a eſte caualleró para eſta empreſa: guardadas las condiciones, que ni el rey nueſtro ſeñor, ni ſu Condeſtable entre en ella. Dada la grida, luego el honrrado Suero de Quiñones ſe llego a vn caualle ro de los que dançauan en la ſala, pidiendo le el almete le quitaſſe: e luego ſubio por las gradas del eſtrado donde el Rey, y Reyna, y el Principe ſentados eſtauan, y dixo lo ſiguiente. Muy poderoſo ſeñor, yo tẽgo en mucha merced a vueſtra gran alta ſeñoria, otorgarme eſta licencia que yo diſpueſto fui a vos demandar, pues tanto neceſſario a mi honor era: e yo eſpero en el ſeñor Dios que yo lo ſeruire a vueſtra real mageſtad, ſegun que han ſeruido aquellos donde yo vengo a los poderoſos principes de que vue-

vuestra esclarecida magestad descien de. Luego fizo su reuerencia al Rey e Reyna, y se boluio con sus compañeros honorables a se desarmar: e desarmados vistieron sus ropas segun que conuenia, e tornaró a la sala a dançar: e Suero de Quiñones (como se acabaron las dançes) fizo leer los capitulos desta empresa por el siguiente tenor.

VI.

¶ En el nombre de Dios, e de la bié auenturada Virgen nuestra Señora, e del Apostol señor Sanctiago, yo Suero de Quiñones caualler o, e natural vassallo del muy alto Rey de Castilla, e de la casa del magnifico señor su Condestable: notifico, e fago saber las condiciones de vna mi empresa, la qual yo notifique, dia primero del año presente, ante el muy poderoso Rey ya nombrado, las quales son las que por su orden parecen en los capi tulos de yuso escritos.

I.

El primero es,que todos los caualleros e gentiles homes a cuya noticia verna el preſente fecho en armas, les ſea manifieſto que yo ſere con nueue caualleros que comigo ſeran en la deliberacion de la dicha mi priſion y empreſa, en el paſſo cerca de la puente de Orbigo arredrado algun tanto del camino,quinze dias antes de la fieſta de Sanctiago,faſta quinze dias deſpues,ſi antes deſte tiempo mi reſcate no fuere cumplido: el qual es trezientas lanças rompidas por el haſta, con fierros fuertes en arneſes de guerra,ſin eſcudo,nin tarja, nin mas de vna dobladura ſobre cada pieça.

II.

El ſegundo es,que alli fallaran todos los caualleros eſtrangeros, arneſes,cauallos,y lãças,ſin ninguna vẽtaja,nin mejoria de mi,nin de los caualleros q̃ conmigo ſeran:e quiẽ ſus armas quiſiere traher,podra lo fazer.

III.

III.

El tercero es,que correran con cada vno de los caualleros o gẽtiles homes que ay vinieren,tres lanças rompidas por el haſta:contando por rompida la que derribare cauallero, o fiziere ſangre.

IIII.

El quarto es,que qualquiera ſeñora de honor que por alli paſſare, o a media legua dende, que ſino lleuare cauallero que por ella faga las armas ya deuiſadas:pierda el guãte de la mano derecha.

V.

El quinto es,que ſi dos caualleros o mas vinieren por ſaluar el guante de alguna ſeñora, ſera recebido el primero.

VI.

El ſexto es,que porque algunos no aman verdaderamente, e querrian ſaluar el guante demas de vna ſeñora: que no lo puedan hazer, deſpues que ſe

ſe quieren rõpido cõ el las tres lanças.

VII.

El ſeptimo es,q̃ por mi ſeran nombradas tres ſeñoras deſte reyno a los farautes que alli comigo ſeran para dar fe de lo que paſſare,e aſſeguro que non ſera nombrada la ſoñora cuyo yo ſoy,ſaluo por ſus grãdes virtudes, e al primero cauallero que viniere a ſaluar por armas el guante de qualquiera dellas contra mi,le dare vn dia mante.

VIII.

El octauo es,que porque tantos podrian pedir las armas de vno de nos, o de dos que guardamos el Paſſo, que ſus perſonas no baſtarian a tanto trabajo,o que ſi baſtaſſen no quedaria lugar a los otros ſus compañeros para fazer armas,ſepan todos que ninguno ha de pedir a ninguno, nin ha de ſaber con quien juſta,faſta las armas complidas:mas al tãto eſtaran ciertos que ſe hallaran con cauallero, o gẽtil

home

home de todas armas ſin reproche.

IX.

El nono es,que ſi alguno(no empeciente lo dicho)deſpues de las tres lãças rompidas quiſiere requerir a algunos de los del Paſſo, ſeñaladamente embie lo a dezir, que ſi el tiempo lo ſufriere rompera con el otra lança.

X.

El dezeno es,que ſi algun cauallero o gentil home de los que a juſtar vinieren, quiſiere quitar alguna pieça del arnes,de las que por mi ſon nombradas para correr las dichas lanças,o alguna dellas, embien me lo a dezir, y ſer le ha reſpondido de gracia, ſi la razon y el tiempo lo ſufriere.

XI.

El onzeno es,que con ningun cauallero que ay viniere ſeran fechas armas:ſi primero nó dize quien,es y de donde.

XII.

El dozeno es,que ſi algun caualle-

ro haziendo las dichas armas incurriere en algun daño de ſu perſona, o ſalud(como ſuele acótecer en los juegos de armas) yo le dare alli recaudo para ſer curado: tambien como para mi perſona,por todo el tiempo neceſſario,y por mas.

XIII.

El trezeno es, que ſi alguno de los caualleros que comigo ſe prouaren,o con mis compañeros, nos fizieren ventaja: yo los aſſeguro a fe de caualllero que nunca les ſera demandado por noſotros,nin por nueſtros parientes o amigos.

XIIII.

El catorzeno es,que qualquiera caualllero o gentil home que fuere camino derecho de la ſancta Romeria,no acoſtandoſe al dicho lugar del Paſſo por mi defendido:ſe podra yr ſin cotraſte alguno de mi,nin de mis compañeros a complir ſu viage.

XV. El

XV.

El quinzeno es, que qualquiera caualiero que dexado el camino derecho, viniere al Paſſo defendido por mi guardado, non ſe podra de ay partir ſin fazer las armas dichas, o dexar vna arma de las que lleuare, y la eſpuela derecha: ſo fe de jamas traher aquella arma o eſpuela, haſta que ſe vea en fecho de armas tan peligroſo o mas que eſte en que la dexa.

XVI.

El ſextodecimo es, que qualquier caualiero o gentil home de los que comigo eſtará, matare cauallo a qualquiera que alli viniere a hazer armas, que yo ſe le pagare: y ſi ellos mataren cauallo a qualquiera de nos, baſte le la fealdad del encuentro por paga.

XVII.

El dezifieteno es, que qualquier caualiero o gentil home de los que ar-

mas fizieren,encontrare a cauallo, ſi el que corriere con el le encótrare po co o mucho en el arnes,que ſe cuente la lança deſte por rompida,por la feal dad del encuentro del que al cauallo encontrare.

XVIII.

El deziocheno es, que ſi algun cauallero o gentil home de los que a fa zer armas vinieren, deſpues de la vna lança o de las dos rómpidas por ſu vo luntad non quiſiere fazer mas armas: que pierda la arma,o la eſpuela derecha,como ſi non quiſieſſe fazer ninguna.

XIX.

El decimonono es, q̃ alli ſedaran lanças y fierros ſin vẽtaja a todos los del reyno que lleuaren armas y cauallo para fazer las dichas armas:e non podran fazer con las ſuyas, en caſo q̃ las lleuen,por quitar la ventaja.

XX.

El veynteno es, que ſi algun cauallero

llero en la prueua fuere ferido en la primera lança, o en la segunda, tal que no pueda armas fazer por aquel dia; que despues no seamos tenudos a fazer armas con el, aunque las demande otro dia.

XXI.

El veynte y vno es, q̃ porq̃ ningũ cauallero o gentil home dexe de venir a la prueua del Passo con recato de que no se le guardara justicia conforme a su valor: alli estaran presentes dos caualleros antiguos e prouados en armas, e dignos de fe, e dos farautes que fará a los caualleros que a la prueua yernan, que juramento Apostolico e omenage les fagan de estar a todo lo que ellos les mandaren acerca de las dichas armas. E los sobredichos dos caualleros juezes e farautes, ygual juramento les faran de los guardar de engaño, e que juzgaran verdad segun razon e derecho de armas. E si alguna duda de nueuo (allende lo que yo en

eſtos mis capitulos eſcriuo) acaeciere, quede a diſcrecion de aquellos juzgar ſobre ello: porque non ſea eſcondido el bien o ventaja que en las armas alguno fiziere: e los farautes que alli eſtaran daran ſignado a qualquiera que lo demandare, lo q̃ con verdad cerca dello hallaren auer ſido fecho.

XXII.

El veyntidoſeno capitulo de mi deliberacion es, que ſea notorio a todas las ſeñoras del mundo, e aſi a los caualleros e gentiles homes que los capitulos ſuſo dichos oyran: que ſi la ſeñora cuyo yo ſoy, paſſare por aquel lugar, que podra yr ſegura ſu mano derecha de perder el guante, e que ningun cauallero nin gentil home fara por ella armas, ſino yo: pues que en el mundo no ay quien tan verdaderamente las pueda fazer como yo.

VII.

Leydos en la real ſala eſtos capitulos, el noble cauallero Suero de Quiñones

ñones por mas ſu fecho aclarar e certificar, dio vna letra ſuya a Leon rey de armas, del poderoſo ſeñor Rey de Caſtilla, cuyo tenor ſono como ſe ſigue. Leó Rey de armas vos direys a todos los Reyes, Duques, Principes, y ſeñores, a cuyas ſeñorias vos llegaredes, q̃ como yo aya ſido en priſion de vna ſeñora de mucho tiempo aca, e como yo aya cõcertado mi reſcate en treziẽtas lanças rõpidas por el haſta, e como ſin ayuda de caualleros q̃ con migo e con mis ayudadores juſte non pueda llegar a effecto mi reſcate: vos les ofrecereys mis ruegos, pidiẽdo les por gẽtileza, e por amor de ſus ſeñoras, les plega venir en mi ſocorro, e a los dichos Reyes, Duques e Principes e ſeñores cõ la reuerẽcia a ſus perſonas deuida, ſuplicareys q̃ a cõtemplacion mia plega a ſus ſeñoras dar ſe graciosas, y otorgar licẽcia a ſus caualleros e gẽtiles homes para venir a la dicha mi deliberaciõ. E porq̃ los Reyes

Duques e Principes que en amiſtad ſon con el muy alto rey de Caſtilla, mi ſeñor, no ayan a enojo la dicha mi empreſa ſer trahida en ſus reynos: vos faredes ciertas a ſus ſeñorias, como el Rey mi ſeñor, viendo el dicho reſcate mio no poder ſer complido de ligero ſin compañia de muchos caualleros e gentiles homes: a mi contemplacion dio licencia a todos ſus naturales, entre los quales muchos ſon a mi muy cercanos en deudo. E ſi allende deſto fuerdes preguntado por algunos ſeñores caualleros e gentiles homes anſi cerca de mi empreſa, como de la perſona: vos rey de armas los podreys fazer ciertos de mi licencia, e de todas las demas coſas que yo en mis capitulos mãdo publicar, las quales por euitar enojo de prolixidad aqui no eſcriuo.

VIII.

La qual letra recebida por el rey de armas Leon de la mano del virtuoſo

ſo cauallero Suero de Quiñones firmada de ſu nóbre y ſellada con ſus armas, y recebido lo neceſſario para las expenſas de tan largas jornadas: prometio dela lleuar por las cortes de los reyes, y hazer la leer publicamente, ſegun q̃ para llegar a efecto fueſſe mas cumplidero. Prometio tambien que con otros farautes que para ello eſcogido auia, haria la meſma publicació por otras partes: y auia déde el dia en que la licencia ſe otorgo cinco meſes haſta el tiempo de la guarda del Paſſo o algo mas: en el qual tiempo ſe hizo la diuulgacion por toda la Chriſtiandad que andar ſe podia, e tambien el dicho Suero de Quiñones ſe dio por eſte tiépo a buſcar armas y cauallos, y las demas coſas neceſſarias, para tan importante empreſa. En quanto el eſtuuo tratando deſto en la villa de Valladolid, embio a cortar mucha madera para hazer cadahalſos, lica, y ſala: y los maeſtros fueron a la cortar

a los montes de los cócejos de Luna, y de Ordas e Valdellamas, lugares del señorio del famoso e generoso caualiero Diego Fernãdez de Quiñones padre del dicho Suero de Quiñones, que son a cinco leguas lo mas cercano de la puente de Orbigo: e anduuieron muchos maestros e trabajadores en la dicha lauor, con trezientos carros de bueyes, segun la cuẽta de Pero Viuas de Laguna escriuano señalado para lo recebir en el lugar del Passo. Iunto al camino Frances estaua vna gracioſa floresta, por medio dela qual armaron los maestros vna gran liça de madera que tenia ciento y quarenta y seys passos en largo, y en altura fasta vna lança de armas: e por medio de la liça estaua fecho vn rincle de maderos fincados en tierra de vn estado en alto, y por encima dellos otro rincle de maderos a manera de verjas, como se hazen los corredores, y estaua a lo luego de la tela por donde yuan

los

los cauallos. En rededor de la liça fizieron ſiete cadafalſos, y el vno eſtaua en el vn cabo cerca de la puerta de la liça por donde entraua Suero de Quiñones y ſus compañeros: para que dende el miraſſen las juſtas quando ellos no juſtauan. Adelante eſtauan otros dos cadahalſos vno en frente de otro, y la liça en medio, dende los quales mirauan los caualleros eſtrangeros que viniеſſen a hazer armas, anſi antes de las hazer, como deſpues de hechas. Otros dos cadahalſos eſtauan en medio de la liça, vno en frente de otro, y el vno era para los juezes, y para el rey de armas, y farautes, y trompetas, y eſcriuanos: y el otro para los generoſos, famoſos, honrados caualleros que viniеſſen a honrar el Honrado Paſſo. Los otros dos cadafalſos eſtauan mas adelante para otras gentes, y para los trompetas, y oficiales de los caualleros y gentiles

tiles homes que al Paſſo vinieſſen. A cada punta de la liça auia vna puerta, y por la vna entrauan los defenſores del Paſſo, y alli eſtauan las armas o eſcudo de los Quiñones pueſto en ſu vandera leuantada en alto : y por la otra entrauan los auentureros que venian a ſe prouar de armas: y tambien alli eſtaua enarbolada otra vãdera có las armas de Suero de Quiñones.

IX.

Allende lo dicho ſe hizo vn ſarauſte de marmol, obra de Nicolao Frances maeſtre de las obras de S. Maria de Regla de Leon, y le aſſentaron ſobre vn marmol bien adereçado de veſtidos y de ſombrero ; pueſta la mano ſinieſtra en el coſtado, y tendida la mano derecha hazia do yua el camino Frances, en la qual eſtauan vnas latras que deziã : Por ay van al Paſſo. Fue pueſto eſte ſaraute de piedra allẽde la puente que dizen de S. Marcos de la ciudad de Leon en el camino Frã

ces

ces, arredrado quanto seſenta passos de la puente: y fue acabado de poner alli con assaz de costa, sabado a diez de Iulio que fue el primero dia de las justas. En el mesmo sabado fueron armadas veynte y dos tiendas en aquel campo junto al Passo, de las quales las dos eran grandes, y estauan plantadas cabe la puerta de la liça por donde entrauan los auentureros, porque se armassen en ellas, y en las de mas posassen, ansi los auentureros, como los mantenedores; y los de mas que a ver las justas viniessen: cō todos los oficiales necessarios, como reyes de armas, farautes, trompetas y otros menestriles, escriuanos, armeros, ferreros, cirujanos, medicos, carpinteros, y lanceros que enhastassen las lanças, sastres y bordadores, y otros de otras facciones. Otrosi, en medio de las tiendas fizieron vna sala de madera bien ordenada, hecha de verjas, de treynta passos en largo, y diez de ancho, toda col-

colgada de ricos paños Franceſes: y en ella puſieron dos meſas, la vna para Suero de Quiñones y para los caualleros que venian a juſtar, y la otra para los demas principales caualleros a honrar y ver las juſtas: y en la frontera de la ſala eſtaua vn grande y rico aparador, y cabe la ſala corria vno de los rios que la floreſta cercauan. Muchos grandes ſeñores concurrieron a eſtas fieſtas por las honrar, y a todos apoſento Suero de Quiñones honradamente en algunos lugares cercanos al Paſſo que eran de ſu padre: y ſin los nobles fue mucha la gente comun que concurrio a gozar de tan ſeñaladas cauallerias.

X.

En el miſmo ſabado ſobredicho quinze dias antes de Sãctiago notificaró el rey de armas Portugal, y el farauteMonreal al virtuoſo Suero de Quiñones a la puerta de la liça, eſtãdo preſentes Pero Barua y Gomez Arias de Quiño-

Quiñones juezes diputados, como en lugar de la puente de Orbigo estauan tres caualleros que venian a las pruebas del Passo Honroso, el vno Alemã llamado Micer Arnaldo de la Floresta Bermeja, del Marquesado de Brandanburg en la alta Alemaña, hombre de hasta veynte y siete años, blanco y bien facado. Los otros dos eran Valencianos y hermanos de otra tanta edad, cuyos nombres eran, Mosen Iuan Fabla, y Mosen Per Fabla, fijos de Mosen Iuan Fabla señor de Chella. Suero de Quiñones holgo mucho con la venida de aquellos caualleros, y mas oyendo que parecian de gran hecho de armas: y les embio sus ruegos cõ el faraute y rey de armas se viniessen a posar a sus tiendas, y ellos lo hizieron, a los quales el recibio muy de respecto a la puerta de la liça delante de los dos Iuezes sobredichos. Ellos le notificaró, como en virtud de sus carteles embiados

por

por toda la Chriſtiandad, ſe venian a prouar con el, y que pues aquel era el primero dia de los ſeñalados para las juſtas, que començaſſen luego, antes que otros vinieſſen. Suero de Quiñones rogo a los dos hermanos que no le forçaſſe a pelear en domingo, y que porque el cauallero Aleman auia quinze dias que tenia la vez eſperando aquel dia, los rogaua le dieſſen el primero lugar de juſtar. Los dos hermanos ſe lo concedieron todo, aunque por auer ellos entrado primero en la liça que el Aleman, ſe les deuia el primero lugar: mas que por ſu ruego le cedian ſu derecho, y eſperarian al lunes ſiguiente para ſe prouar con el. Luego los juezes Pero Barua y Gomez Arias requirieró al faraute y al rey de armas que cõfor me a las cõdiciones publicadas acerca de la guarda del Paſſo Hõroſo, qui taſſen las eſpuelas derechas á los tres caualleros, porque auian paſſado cincuenta

cuenta passos dentro de la liça: hasta que ouiessen de começar las justas, quando se les auian de restituyr a todos. Las espuelas les fueron quitadas, y colgadas con acto solen sobre vn paño Frãces que estaua en el cadafalso de los juezes: y los tres caualleros hizieró homenage a los juezes de estar alli hasta prouar el auẽtura, si les guardassen las condiciones de los carteles.

XI.

Otro dia domingo a onze de Iulio al amanecer, començaron a resonar las trompetas y otros menestriles altos, y a mouer y açorar los coraçones de los guerreros para las armas jugar: y Suero de Quiñones y sus nueue cõpañeros se leuantaron, y juntos oyeron missa en la iglesia de S. Iuan, en el hospital que alli esta de la orden de S. Iuan: y tornados a su aluergue salieron poco despues para recebir su campo y liça en la manera siguiente. Suero de Quiñones salio en vn caualllo

fuerte con paramentos azules bordados de la deuiſa y fierro de ſu famoſa empreſa: y encima de cada deuiſa eſtauan bordadas vnas letras que dezian, il faut deliberer: y el lleuaua veſtido vn falſopeto de azeytuni vellud vellotado verde brocado, cõ vna vca de brocado azeytuni vellud vellotado ázul. Sus calças erã de grana Italianas, y vna caperuça alta de grana, cõ eſpuelas de rodete Italianas, ricas doradas; en la mano vna eſpada de armas deſnuda dorada. Lleuaua en el braço derecho cerca de los morzillos ſu empreſa de oro ricamente obrada tan ancha como dos dedos, con letras azules al rededor que dezian:

Si a vous ne plaiſt de ouyr meſure
Certes ie dy
Que ie ſuy
Sans venture:

Y tenia tambien de oro vnos bollon
cillos

cillos redondos al derredor de la mes ma empresa. Lleuaua su arnes de piernas y braçales con muy fermosa con tinencia: empos del qual yuan tres pages en muy fermosos cauallos, sus falsopetos e galatos azules trepados de la famosa diuisa, todos vestidos a la manera de suso aclarada. El primero page lleuaua los paramentos del caua llo de damasco colorado con cortapi sa de martas zebellinas, e todos borda dos de muy gruessos rollos de argenteria a manera de chapertas de celada: y lleuaua puesto en la cabeça vn almete, encima del qual, yua figu rado vn arbol grande dorado con fojas verdes, e mançanas doradas: e del pie del salia rebuelta vna sierpe verde, a semejãça del arbol en q̃ pintan auer peccado Adan, y en medio del arbol yua vna espada desnuda có letras que deziã, lebray a mi: y este page lleuaua su lãça en la mano. El segũdo page lleuaua vestido su falsopeto, e calças de

grana, por la manera que el primero, ſu lança en la mano, y los paramentos de azeytuni vellud vellotado brocado azul. El tercero page yua veſtido de la miſma manera que los dos dichos, y los paramentos de ſu cauallo de carmeſi vellutado cō trepas e otras galanterias ricas que le hermoſeauan mucho.

XII.

Delante de Suero de Quiñones yuan ſus nueue compañeros de ſu empreſa, vno empos de otro a cauallo, veſtidos de ſus falſopetos y calças de grana Italianas, con altas caperuças de grana: y ſus huças azules bordadas de la hermoſa diuiſa y fierro de ſu capitan Suero, con ſus arneſes de piernas y braçales gracioſamente parecientes. Los paramentos de ſus cauallos eran azules bordados de la meſma diuiſa, y encima de cada deuiſa letras bordadas que dezian, il faut delibrer. Delante deſtos nueue caualleros lle-

uauan

uauan dos grandes e fermoſos caua-
llos que tirauan vn carro lleno de
lanças con ſus fuertes fierros de Mi-
lan : las quales eran de tres mane-
ras, vnas muy grueſſas, y otras me-
dianas, y otras delgadas, empero ſu-
ficientes para mediano golpe. Enci-
ma de las lanças yuan vnos paramen-
tos azules y verdes bordados de adel
fas con ſus flores, y en cada arbol vna
figura de papagayo, y encima de todo
vn enano que guiaua el carro. Delãte
todo eſto yuan los trompetas del rey,
y los de los caualleros con atabales
y axabebas Moriſcas trahidas por el
juez Pero Barua: y cerca del capitan
yuan muchos caualleros a pie, algu-
nos de los quales le lleuauan ſu caua-
llo de rienda por honra y por auto-
ridad: y eſtos eran Don Henrique her
mano del Almirante, e Don Iuan de
Benauente hijo del Conde de Bena-
uente, e Don Pedro de Acuña fijo del
Conde de Valencia, e Don Henrique

su hermano, e otros generosos caualleros. Con tal orden entro Suero de Quiñones en la liça, y dio la dos bueltas, y a la segunda buelta hizo su parada con sus nueue compañeros delante del cadafalso de los dos juezes, y alli los requirio que sin respecto a amistança, o a enemistança, juzgassen de lo que alli passasse, y gualando las armas entre todos, y dãdo a cada vno la honra y prez, que merecieſſe por su valentia e destreza: e que diessen fauor a los estrangeros, si por dar alguna ferida a alguno de los defensores del Honroso Passo, fuessen acometidos de otros, fuera el que con el justasse: y los dos juezes lo aceptaron, y aun añadieron algunas cosas a los capitulos que el mesmo Suero tenia publicados. Tras esto se leuanto Don Iuan de Benauente hijo mayor de Don Rodrigo Alfon Pimentel Conde de Valencia y de Mayorga, y rogo a Suero de Quiñones

que

que ſi algo le ſucedieſſe por do no pudieſſe concluyr con ſu empreſa, le ſubſtituyeſſe dende luego a el para la concluyr con los otros nueue man tenedores, pues era muy ſu pariente y amigo. Luego ſalio Don Henrique hermano del Almirante Don Fadrique diziendo deuerſe le a el la tal ſubſtitucion, por ſe la tener prometida dende antes de aquel dia: y en contra de ambos ſalio Don Pedro de Acuña hijo del Conde de Valencia, diziendo tener ſe la prometida a el primero que a ninguno, y que le rogaua ſe la complieſſe. A eſtas requeſtas ſatisfizo Suero de Quiñones, diziendo que ſi por alguna deſgracia el faltaſſe de complir con ſu demanda, entraſſe en ſu lugar Don Henrique: y que ſi eſte tambien faltaſſe, Dõ Iuan de Benauente le ſucedieſſe: y que ſi ni aun eſte lo llegaſſe al cabo, Don Pedro de Acuña fueſſe tercero ſubſtituto, y rogo a los juezes lo aprouaſſe.

Don Iuan como bien comedido pariente dixo que Don Pedro de Acuña era ſu tio, y q̃ el le traſpaſſaua el ſu lugar ſegundo como a pariente mayor, y el ſe queria quedar para el tercero. Sin reſpóder los juezes partieron todos de la liça para ſus poſadas con varios eſtruendos de muchas muſicas que alegrauan las gentes: y anſi ſe fueron a comer, y paſſaron aquella tarde en algunas conferencias.

XIII.

Como el lunes ſiguiente quiſo amanecer, las muſicas començaron ſu aluorada mouiendo los humores delos peleadores para les poner mayor brio y esfuerço en ſus coraçones: y los dos juezes ſubieron a ſu cadahalſo, y con ellos el rey de armas, y el faraute, y Vanda e Sintra perſeuãtes, e tambien los trompetas, y los eſcriuanos para dar teſtimonio de lo que los juſtadores fizieſſen. Antes que otra coſa ſalieſſe al campo, ſalieron los nueue cópañeros

pañeros de Suero de Quiñones en la defensa del Honroso Passo, reclamãdo de que su capitã Suero ouiesse sub stituido a los tres caualleros susodichos en su lugar, si el faltasse, y alegando que no se podia fazer, por ser contra la concesion Real, que no admitio mas de a ellos diez, y ninguno podia yr contra ella: y los juezes sentenciaron ser de justicia lo q̃ ellos alegauã, y q̃ los que dellos quedassen para fazer armas, prosiguiessen su auẽtura tambien por los que no las pudiessen fazer, sin suplir a ninguno fuera ellos. muy contentos los nueue mantenedores se fueron a la gran tienda donde Suero de Quiñones tenia su capilla y altar con preciosas reliquias y ricos ornamentos: el qual con ellos y con el Almirante Don Fadrique, y otros principales caualleros oyeron missa, de algunos religiosos de la orden de los Predicadores que alli tenia Suero de Quiñones: y le dezian cada

dia tres miſſas, vna al amanecer, y otra a hora de prima, y la tercera a hora de tercia. Salidos deſta tienda ſe fueron a otra, donde ſus armas tenian para ſe armar, y Suero mando venir los juezes alli para que vieſſen de que armas ſe veſtia, y viſtas eſtas los embio a la tienda en que ſe armaua el cauallero Aleman (al qual ya llamamos Micer Arnaldo de la Floreſta berrneja) y llegados alla les fue dicho que ſe ſentia mal de vna mano, mas el teniendo en poco aquel inconueniente dixo, que antes querria a la muerte que dexar de hazer aquellas armas: y moſtro ſus armas y cauallo, que ſe aprouaron por los juezes, ſin embargo que el cauallo era mejor que el de Suero. Los juezes proueyeron de gente de armas que aſſèguraſſe el campo ygualmente a todos, y fueron treynta buenos eſcuderos con aſſaz de valleſteros, y de piqueros: cuyos capitanes fueron Fernan

nan Diego Gonçalez de Aller, y Pero Sanchez de la carrera. Los juezes ſubidos a ſu cadahalſo, mandaron poner a par de ſi pieça de lanças mayores, medianas, y menores con fuertes fierros, de que cada vno pudieſſe eſcoger la que mas le atalantaſſe. Los dichos juezes mandaron, y mucho contra volũtad de Suero de Quiñones, q̃ las lanças ſe corrieſſen arrancando los caualleros con ellas pueſtas en riſtre, y no ſobre el muſlo: en lo qual conſintio facilmente Micer Arnaldo Aleman.

XIIII.

Suero de Quiñones vino a la liça, muy acompañado y con mucha muſica, y poco deſpues entro el Aleman acompañado de los dos hermanos Fablas Valencianos, y de otros caualleros que le quiſieron honrar, y con buena muſica: y al punto

pũto los dos juezes mandaron al rey de armas y al faraute dar vna grida o pregon que ninguno fueſſe oſſado por coſa que ſucedieſſe a ningun caua llero, dar bozes o auiſo, o menear ma no, nin fazer ſeña: ſopena de que por hablar le cortariã la lengua, y por hazer ſeña le cortarian la mano. Pregonoſe mas, que todos los juſtadores fueſſen ſeguros que por ninguna feri da que dieſſen, ni muerte que fizieſſen a ſus contrarios, procediendo cõforme a las condiciones de la juſta: les ſeria fecho agrauio, nin fuerça, ni jamas les ſeria pueſto en demanda: de lo qual ſe ofrecio fiador Don Fadrique Almirãte de Caſtilla q̃ preſente eſtaua, y anſi tambien otros muchos caualleros. Mandaron tambien los juezes que cõ ningun juſtador entraſſen en la liça mas de dos criados, el vno a cauallo, y el otro a pie, para le ſeruir de lo que le fueſſe meneſter: y al caua llero Aleman tornaró la eſpuela que

le

le auiã quitado el ſabado antes. Aqui mandaró los juezes ſonar toda la muſica con grandes eſtruendos, y en tono raſgado de róper en batalla: y mandaron luego al rey de armas y al farau te dar otra grida, o viua la gala,en eſta manera, lexeles, aleer, lexeles aleer, e fer ſon deuer. Los caualleros arrancaron al punto ſus lanças en los riſtres, y Suero encontro al Aloman en el arã dela,y ſalio della, y tocole en el guardabraço derecho,y deſguarnecioſelo: y rompio ſu lança en el por medio. El Aleman le encontro a el en el guardabraço yzquierdo, y deſguarnecioſe lo,y lleuo le vn pedaço del borde ſin romper la lança:y tomo el Alemã vn comun reues anſi por el encuentro que dio,como por el que recibio, ſegun viſta de los juezes y del Rey de armas y del faraute. Tenia Suero de Quiñones entonces veynte y cinco años de edad,como el Aleman veynte y ſiete.En la ſegunda carrera encó-

tro

tro Suero al Aleman en el cabo del piaſtron,e no le falſo,y ſalio le la lança por ſo el ſobaco, con que todos penſaron quedar ferido: por quanto el Aleman dixo en recibiendo el encuentro, Olas,e deſguarnecio el guardabraço derecho ſin romper lança. El Aleman le encontro en la bauera del almete rompiendo alli ſu lança dos palmos del fierro: e ambos a dos paſſaron con muy buen continente,ſin mueſtra de reues. A la carrera tercera encontro Suero al Aleman en la guarda de la manopla yzquierda,e falſogela,e apuntole el fierro con la copa della, e deſguarnecioſe la, ſin romper lança, e ſin reues en alguno dellos,y el Aleman falto del encuentro. En la quarta carrera encontro Suero al Aleman en el guardabraço yzquierdo,e non prẽdio,nin rompio lança:e el Aleman no encontro. En la quinta carrera faltaron ambos de ſe encontrar,mas en la ſexta Suero en

con

contro al Aleman en mitad de la falda del guardabraço yzquierdo, en derecho del coraçon: y entro el fierro de la lança en el guardabraço, y calole haſta la mitad, mas no le falſo del todo, e rompio ſu lança por medio, y el Aleman no encontro. Luego ſubieron al cadahalſo donde los juezes dieron ſus juſtas por cumplidas, pues auian rompido treś lançás entre ambos, y les mandaron ſalir de la liça, y Suero combido a cenar al Aleman: y ambos fueron llauados muy acompañados, y con mucha muſica a ſus poſadas, y Suero ſe deſarmo en publico.

XV.

No eſperaron a mas los dos caualleros Fablas Valẽcianos para requerir a Suero q̃ pues quedaua bueno de las juſtas paſſadas, tornaſſe con ellos a la tela, como el ſabado paſſado ſe lo auia prometido: y q̃ pues ellos podiã eſco-

eſcoger armas y cauallo, le pedian las armas y el cauallo que auia lleuado contra el Aleman. No me parece que deſeauã tanto la honra, como la ſeguridad de ſus pellejos. Suero reſpondio que haria lo que los juezes mandaſſen, y los juezes mandaron q̃ no juſtaſſen por aquel dia y declararõ que no eſta obligado a dar le ſus armas y cauallo, pues eſtauan a ſu guſto: y auia otras muchas tan buenas armas, y otros muchos tan buenos cauallos en que podian eſcoger. Sin impedimento deſto les dio Suero ſus armas por gentileza, y les embio quatro poderoſos cauallos en que eſcogieſſen cada vno el ſuyo, mas ellos tomaron ſolo vno. Con eſto ſe fueron a comer a la gran ſala de madera ſobredicha, y eſtando a la meſa, embio el Almirante de Caſtilla vna cadena de oro muy bien labrada, y dos preciados cauallos al capitan Suero de Quiñones: y el recibio el don con las ofertas y comedi-

medimientos q̃ se deuian en tal caso. Tenia Suero de Quiñones tá gran voluntad de se prouar con los dos hermanos Fablas, que rogo a sus nueue compañeros le diessen lugar a ello: lo qual ellos le negaron absolutamente, y señaladamente Lope de Estuñiga su primo a quien cabia la suerte de las primeras justas: y por eso le ofrecio Suero vn muy buen cauallo y vna cadena que valia trezientas doblas, al qual dixo Estuñiga, que ni por vna muy buena villa daria su vez a otro. Su razon estribaua en vno de los capitulos que mandaua que ningun conquistador pidiesse competidor señalado, ni supiesse con quien se combatia, allende que cada defensor auia venido alli por prouarse en armas y ganar honra.

XVI.

En este mesmo lunes llegaron al Honroso passo los caualleros siguientes, Rodrigo de çayas, Anton de Fu-

nes,Sancho çapata,Fernãdo de Liñan, e Francisco Muñoz vezinos de Calatayud del reyno de Aragon: e Mosen Gonçalo de Leori nieto del Almirante de Sicilia, e Iofre Iardin, e Iuan de Estamari, e Francisco de Faces todos quatro tãbien Aragoneses:e Pedro de Vesga criado del obispo de Astorga, los quales juraron ser todos hijos dalgo de cota de armas sin reproche: e quitãdo les las espuelas derechas que fueron colgadas en el paño Frances del cadafalso de los juezes,fueró admitidos a la prueua, prometiendo ellos de guardar las condiciones de aquella liça. A la hora de visperas deste dicho lunes doze de Iulio, se armaron Lope de Estuñiga vno de los defensores o mantenedores,y Iuan Fabla Valenciano conquistador: e los juezes examinaron la ygualdad de las armas, y aunque el Valenciano metia mejor cauallo, passaron por ello. Tocadas las trompetas en señal de justa,

salio

salio el mantenedor sobre su cauallo con paramentos azules bordados de dorado en figura de collares, que era la empresa y diuisa de su capitan Suero, por el collar de fierro que trahia. Delante del yuan a pie dos fermosos homes en trage de móteros, cada qual con su venablo en la mano, guiando vn valiente cauallo con paramentos de damasco blanco bordados de las sus armas de Estuñiga. Iunto y detras deste cauallo yuan otros dos con cubiertas de vn fermoso paño a manera de fuegos colorados, verdes, y blancos: y encima dellos dos pages de hasta doze años, armados de todas armas en blãco, y en lugar de almetes, carapucas de paño blãco y colorado: y el vno lleuaua vna espada desnuda tendida sobre la ceruiz del cauallo, y el otro vna gruessa lança de armas, que parecian yr guardando al cauallo que los dos hombres de apie lleuauan de rienda. Mosen Iuan Fabla

Valenciano venturero conquiſtador entro luego, y reconoſcidas ſus armas por mandado de los juezes, y halladas yguales, las trompas ſonaron, y los juſtadores arremetieron ſaliendo con las lanças en los riſtres, y el Valenciano encontro a Eſtuñiga en el guardabraço yzquierdo deſguarneciendo ſe le, ſin romper lança ninguno dellos, nin tomar reues, y corrieron otras quatro carreras ſin encontrarſe. En la lexta carrera Fabla encontro a Eſtuñiga en el peto de las platas rõpiendo ſu lança por la mitad, y deſgranando el fierro quedo vn poco dentro de las platas, ſin alguno dellos tomar reues, y al encontrarle dixo Moſen Iuan en alto Catalan, ſi fazia con el armas Baçan: y reſpondiole ſu hermano que le ſeruia, non monfrey rele, que para mi ſe guarda. En la ſetima carrera ſe encontraron, y porque el criado de Lope de Eſtuñiga que le ſeruia dentro en la liça, dixo al tiempo

po del encontrar, a el a el, le manda-uan los juezes cortar la lengua: mas por ruego de buenos le dieron treynta buenos palos, y le lleuaron a la carcel. En la carrera octaua no se encontraron, mas en la nona encontro Estuñiga al Valenciano en el guardabraço yzquierdo en derecho del coraçó, donde rompio su lança forçando le a tomar vn gran reues: y el Valenciano no encontro. Otras nueue carreras passaron sin algun encuentro, mas en la decimanona Estuñiga topo al Valenciano en el Piastron, e salio a la bauera haziendo le tomar vn grã reues dexando hecho vn hoyo en el piastron donde remacho el fierro, maguer no le falso, ni rompio lança: y Fabla no le encótro. Ya era noche muy escura, e no se podiã reconocer los encuentros por malos nin por buenos, y poreso dieron los juezes por acabadas sus armas, como si ouieran quebrado todas tres lanças: y ni por ellos

dar ſe por agrauiados, porque no les dexan acabar ſus armas, les tuuo pro alguna: y anſi ſalieron de la liça con gran muſica para ſus poſadas, y Eſtuñiga combido a cenar a Fabla cõ Suero de Quiñones, donde cenaron muchos caualeros con gran gaſajo, e dãçaron ſobre cena.

XVII.

El martes treze de Iulio comẽçando a amanecer ſono la muſica llamando a batalla, e luego ſe armo Diego de Baçan por defenſor, y Moſen Pero Fabla Valenciano, al qual reſtituyeron la eſpuela que le fuera quitada quando ſe preſento en el Paſſo: y ſalladas ſus armas yguales arremetieron al ſon de las trompetas ſin ſe encontrar. A la carrera encontro Baçan a Fabla en el piaſtron falſando ſe le, y le toco en el peto de las platas, y rompio ſu lança: e fizole rẽboluer el caualllo, y a el tomar tal reues, q̃ penſaron

que

que cayera. En la tercera carrera Baçan barreo su lança sobre la bauera de Fabla, e desguarneciole el braçal derecho: e fizo le tomar vn gran reues, sin romper lança. En la quarta carrera Baçan torno a encontrar a Fabla en la buelta del guardabraço yzquierdo falsando se le, y llegole a la bauera en que hizo vna buena señal: e rompio su lança cerca del fierro, faziendo le tomar vn gran reues. A la carrera quinta encontro otra vez Baçan al Valenciano en la guarda del braçal yzquierdo, y falsola, y tambien al guardabraço y el bolante, y tocole en el peto rompiendo su lança por tres partes, forçãdole a tomar vn gran reues: y complieron sus armas, por auer rompido Baçan todas tres lanças, que con razon auia adeuinado Fabla que se guardaua para el, para no le dexar ganar honra. Como Per Fabla sapo no auer justado con Suero de Quiñones, tuuo se por

engañado del, por le auer prometido de prouarſe con el, y como agrauiado lo pidio por teſtimonio, jurando de ſe lo pedir en algun tiempo, y con eſto fueron ſacados del campo con gran muſica. Antes de comer embio el ſobredicho Rodrigo de çayas a dezir a Suero de Quiñones, que ya ſabia que eſtaua allí para ſe prouar en el auentura, mas que queria le fueſſen dadas las armas q̃ Diego de Baçan auia metido contra Pero Fabla Valenciano: y que ſu contrario entraſſe con las armas q̃ auia metido Pero Fabla. Suero de Quiñones dixo con buena gracia para con tã deſgraciada demanda, que ſin embargo de no eſtar obligado a ninguna de las dos peticiones, las concedia graciosamente: y embio le las armas de Baçan, y hizo ſe lleuar las de Pero Fabla, las quales dio a Pedro de Naua para que juſtaſſe con el, que por tales demandas le pudieran llamar Pedro de las mejorias, ya que

no

no Pedro de Vrdimalas: y no grãgeo mucha honra con tales mejoramientos. Luego antes de comer entro Naua en la liça por vna puerta, y Cayas por otra con las armas dichas: y en la primera carrera no ſe encontraron: mas en la ſegunda Naua rõpio ſu lança en el almete de çayas. cerca del fierro, ſin q̃ alguno dellos tomaſſe reues. En otras ocho carreras no ſe encõtraron, y en la onzena Naua encontro en la oreja al cauallo de çayas, y ſe la rõpio, y çayas no encõtro: mas en la dozena Naua topo çayas avn poco en el guardabraço yzquierdo ſin rõper lãça, y ſin reues de ninguno. A la trezena carrera torno Naua a encontrar a çayas en el arandela, y dõblo el fierro de la lança por medio, y abrio vn poco, ſin mal reues de alguno: y en la catorzena Naua encontro a çayas vn poco en el braçal yzquierdo ſin prender, ni romper lança, y en las dos carreras ſiguientes no ſe encontraron.

En la decimaſetima carrera çayas encontro a Naua en el guardabraço yzquierdo de yuſo de la guarda,e rompio ſu lança dos palmos del fierro ſin reues de alguno dellos: mas en la decima octaua Naua dio a çayas en el guardabraço yzquierdo ſin le falſar,ni róper lança: y çayas encontro a Naua en la bauera, y deſgrano el fierro de la lança:e tomaron grandes reueſes, ſin romper lança ninguno dellos,e paſſaron otras quatro carreras ſin encuentro. Tras eſto notifico çayas a los juezes que eſtaua ayuno, y les pidio que todos ſe fueſſen a comer,pues era mas de medio dia,y que deſpues tornarian a complir ſus armas: y los juezes lo mandaron hazerſe anſi, por mas que Naua reclamaua: y el combido a cenar a çayas,como ſe hazia con todos los juſtadores.

XVIII.

En eſte martes deſpues de comer ſalieron a la prueua del Paſſo Honroſo

ſo Pedro de los Rios por defenſor, y Anton de Funes Aragones por conquiſtador, y en las primeras ſeys carreras no ſe encontraron: mas a la ſetima encontro Anton de Funes a Rios en la calua del almete ſin préder, y ſin romper lança: y en la octaua les acontecio lo meſmo, mas en la nouena ninguno encontro a otro, ni en la dezena. A la onçena carrera Funes encontro a Rios en la guarda de la manopla, y en la manopla, y en el bolãte de las platas, y en el peto: y quebro ſu lãça tres palmos del fierro, y ſe dixo de muchos que ſi no le encontrara por la manopla, le paſſara de parte a parte. En la dozena carrera Rios paſſo a Funes el bolãte de las platas y el peto, y deſpunto el fierro de la lança, y rõpio la lança por el medio. Viendo les los juezes los arneſes falſados los cõpelieró ſalirſe a los adereçar (conforme a las leyes del Hóroſo Paſſo) y tornãdo d̃preſto remedados corrierõ otras tres

vezes

vezes ſin encontrarſe: mas en la carrera diezyſeyſena Funes dio a Rios en medio del guardabraço yzquierdo quebrando alli ſu lança: y Rios a el tambien en mitad del guardabraço yzquierdo deſguarneciendo ſe le ſin romper lança: con lo qual concluyeron ſus armas, y Rios combido a Funes a la cena. Cerca de la pueſta del ſol deſte miſmo martes entrron armados en la liça Lope de Aller por defenſor, y Sancho çapata Aragones de Calatayud por conquiſtador, y en cinco carreras no ſe toparon, ſaluo en la vna que barrearon: mas en la ſexta carrera el de Aller dio a çapata por el piaſtron, y ſaliole la lança por debaxo del braço ſin le herir, y ſin la romper, y en otras tres carreras no ſe encontraron, aunque en las dos tomarõ ambos reueſes del barrear. A la carrera dezima, Aller rompio a çapata el arandela, quebrando alli la lança, y los juezes mãdaron que no juſtaſſen mas

por

por ſer de noche,y que otro dia cumplieſſen con ſu empreſa:y aunque los juſtadores lo recibieron peſadamẽte, obedecieron, y Aller cõbido a çapata para la cena. Luego en el miercoles ſiguiente a catorze del dicho Iulio, ſe leuantaron los caualleros cõ el eſtruẽdo de las trompetas, y de los de mas inſtrumentos que ſeruian en el Paſſo Honroſo,y auiendo oydo miſſa en la gran tienda de la capilla,Lope de Eſtuñiga requirio a los juezes le dexaſſen concluyr ſus armas con Moſen Fabla Valenciano:pues les faltaua vna lança por quebrar, y por ſer de noche les auian mãdado ceſſar de la juſta: y que pues en el dia paſſado auian concedido aquello meſmo al de Aller y a çapata, el meſmo derecho tenia el: al qual reſpondieron los juezes que ya le auian dado ſus armas por concluſas, y con eſto ſe quedo mohino,

XIX.

Poco rato deſpues de lo dicho parecieron

recieron en la liça Lope de Aller, y Sancho çapata, y en la primera justa barrearon las lanças, y en la segunda faltaron de sus encuentros: mas en la tercera Aller encontro a çapata en la vista nin prendiendo nin quebrando lança, y en otras dos carreras no se encontraron. En la carrera sexta encontro el de Aller a çapata en el bolâte de las platas a la parte yzquierda y toco en el arçon çaguero de la silla quebrando vn pedaço del, y rompiendo su lança tres palmos del fierro, y en otras dos carreras no se encontraron. En la nouena carrera çapata quebro su lança barreando por cerca del fierro, y luego los juezes les mandaron salir del campo; pues con esta lança rompida complieron sus armas: y Aller combido a cenar a çapata, segun ordinaria costumbre dellos. En saliendo estos, entraron en la liça Gomez de Villacorta por defensor, y Fernãdo de Liñan Aragones de Calatayud

tayud por conquistador: los quales corrieron dos vezes sin encuentros, y en la tercera Liñan encontro a Villacorta vn poco en el arandela sin prender ni romper lança: y en las tres siguientes no se encontraron. En la setima encontro Villacorta a Liñan en el arandela, y prendio vn poquito sin romper lança: y passaron otras cinco carreras sin tocarse. A las treze carreras Villacorta encontro a Liñan en el aguja del almete sin romper lança: y Liñan embio a Anton de Funes a pedir licécia para se recoger a su tienda, porque se sentia muy malo, y que estando bueno tornaria a complir sus armas. Los juezes le dieron licencia, y le absoluieron de mas justar, dádo sus justas por concluſas: de la qual absolucion apelo el, prometiédo de se desarmar alli en la tela, y estar se alli hasta morir, o estar para concluyr sus armas, y los juezes dispésaró có el como lo pedia. Aun antes de comer en este

dicho

dicho miercoles ſe preſentaron a los juezes para prouar el auétura dos hermanos Aragoneſes vezinos de Xatiua llamados Moſen Per Dauio, y Moſen Frances Dauio: y fueron recebidos cõ buena gracia, y aſſegurados de todo agrauio, y el rey de armas les quito las eſpuelas derechas, y las colgo en el paño Frances (cõforme a las leyes del Hóroſo Paſſo) para ſe las tornar quãdo hizieſſen ſus armas.

XX.

En eſte miſmo miercoles en la tarde entraron en la liça Suero fijo de Aluar Gomez como defenſor, y por conquiſtador Franciſco Muñoz Aragones de Calatayud: los quales en las dos primeras carreras no ſe encontraron, mas en la tercera cruçaró las lanças por debaxo de las baueras ſin róper lança, y deſpues corrieron otras cinco ſin encuétro. En la nouena carrera encontro Suero a Muñoz en el guardabraço yzquierdo, y ſalto el fierro

ro con vn pedaço del haſta muy en alto por marauilla por encima del cadahalſo de los juezes fuera de la liça. En las dos carreras ſiguientes no ſe encótraron, y a la dozena Muñoz encótro a Suero por debaxo dela bauera, ſin rõper lãça: y corrieron otras dos vezes ſin toparſe: mas en la quinzena Muñoz encótro a Suero enel arandela, y ſaliẽdo de alli le dio por el ſobaco dõde no ay armadura, e fizo ſangre ſin rõper lãça, y tomo Muñoz vn grã reues de ſu proprio encuẽtro: y Suero encubrio ſu herida ſin q̃ ſe la hallaſſen los q̃ le cataron, por ſer poca coſa. A las diez y ſeys carreras Suero encontro a Muñoz en el piaſtron, y ſurtiendo de alli le firio en el braço derecho, y ſe le paſſo por los morzillos de parte a parte metiendo le vn troço de lança que fizo aſaz ſangre, y rompio ſu lança: e Muñoz encontro a Suero en el arandela ſin prender ni romper lança: y los juezes die-

ron sus armas por cũplidas por la he
rida de Muñoz, porq̃ dela de Suero no
se supo hasta q̃ le desarmaron. Suero
de Quiñones como generoso y be-
nigno cauallero mãdo luego yr ciru
janos a los curar con todo recaudo.
En el mesmo miercoles vierõ passar
jũto al passo dos dueñas, y los juezes
embiaron al rey de armas y al farau-
te a saber si erã nobles, y si lleuauã ca
ualleros q̃ las franqueassen el passo: y
para q̃ les lleuassen los guantes de sus
manos derechas. Ellas dixeron q̃ yuã
en romeria a Sanctiago, y q̃ eran no-
bles, y se llamauã Leonor de la Vega,
y Guiomar de la Vega, y q̃ la Leonor
era casada, y Guiomar biuda: y el ma
rido de Leonor estaua presente, lla-
mado Iuã de la Vega. El rey de armas
les pidio sus guantes en quanto algũ
cauallero les delibrasse su causa, a lo
qual se ofrecio Mosen Frãces Dauio
cauallero Aragones: al qual rindio
muchas gracias el Iuan de la Vega, y
dixo

dixo al rey de armas que ni el auia sabido de aquella auentura, ni ſi venia proueydo para la prouar: empero q̃ ſe ofrecia, luego que concluyeſſe con ſu romeria, venir a cumplir con ſus armas la prueua del Hóroſo paſſo: y q̃ le pidieſſen plazo de los juezes, y en el entretanto lleuaſſen los guãtes. El rey de armas lleuo los guantes, y los juezes los mãdaron colgar del paño Frãces en el cadahalſo haſta ver q̃ ſe determinaria: y dende a poco rato concluyeron q̃ los guantes no deuian ſer detenidos, por no parecer q̃ yuan contra la deuocion Chriſtiana de la romeria, y por la caualleroſa reſpueſta de Iuã de la Vega: y porque muchos caualleros competian ſobre deliberar los guãtes de las dos hermanas, mãdaron al rey de armas los dieſſe luego al Perſauãte Vãda para q̃ luego los lleuaſſe a la ciudad de Aſtorga, y los dieſſe a cuyos eran: y dixeſſen a Iuã dela Vega como ellos da-

uã por libres a los guãtes, y a el de las armas q̃ ellos ſeauia ofrecido fazer.

XXI.

¶ En eſta miſma tarde entro en la liça por defenſor el gentil home Diego de Venauides, y el cauallero Moſen Gonçalo nieto del Almirante de Sicilia por conquiſtador: y a la prime ra carrera Venauides firio a Moſen en el guardabraço yzquierdo deſguarneciẽdo ſe le ſin romper lança, y lo meſmo hizo Moſen con el, ſin que alguno dellos tomaſſe reues, y antes de mas correr remendaron ſus armas. En la carrera ſegunda encontro Moſen a Venauides en el guardabraço yzquierdo: y deſpunto vn poco el fierro de la lança ſin romperla: y a la tercera le torno a encontrar en la bauera del almete rompiendo la lança en rajas, e abrio el ojo del fierro de la lança, e fizo le tomar vn comunal reues. En la carrera quarta le encontro otra vez encima del guarda-

braço

braço yzquierdo, en la buelta, y lleuole en el fierro de la lança la media huca q̃ trahia, y derrocose la en tierra, sin romper lãça, nin recebir reues alguno dellos. A la carrera quinta encontro Venauides a Mosen en la calua del almete, sin prender e sin romper lança: en la sexta cruzaró ambos las lanças por incima de los guardabraços, sin romperlas, nin recebir reues. A la setima se encontraron ambos en las baueras sin romper alguna lança, mas ambos tomaron buenos reuẽses: y a la octaua barrearon ambos fermosamente sus lanças por debaxo de las baueras, sin romper lãça, nin recebir reueses, y en la nouena no se encontraron. En la decima Mosen firio a Venauides en el arãdela, y saliendo della corrio al braço, passando le la manga del falsopeto sin llegar a la carne: y rompio su lança, de la qual lleuo Venauides vntroço metido por la manga hasta en cabo de

la liça . Como todos le touieſſen por mal ferido, luego los juezes y rey de armas deſcendieron a le catar, y holgaron de le hallar ſano : y en la onzena carrera no ſe encontraron. A la dozena Moſen firio a Venauides en el peto, y ſalio de alli por el braço ſin prender ni romper lança: e Venauides barreo ſu lança por cima del guardabraço yzquierdo de Moſen Gonçalo, ſin prẽder nin tomar ellos algun reues. Otras quatro vezes corrieron ſin encuẽtros, ſino que la vna barrearon las lanças : mas en la deciſetima Venauides barreo ſu lança por cima del braçal yzquierdo de Moſen Gonçalo. En la deziochena ſe encontraron ambos en medio de los guardabraços yzquierdos, rompiendo ambos ſus lanças, ſin que alguno tomaſſe reues, y anſi cumplieron ſus armas cõ quatro lanças rompidas, tres por Moſen, y vna por Venauides: y los juezes los dieron por

buenos caualleros que auian complido, bié ſus armas, y cõ eſto les mãdaron dexar la liça. Moſen Gonçalo de Leori cauallero Aragones proteſto no amar mas de vna dama, y que por contemplacion ſuya ſuplicaua a los juezes le concedieſſen que quando paſſaſſen algunas damas ſin defenſor, pudieſſe hazer el armas por ellas, y defender ſus guãtes. Los juezes prudentes lo remitieron al valiente capitan del Honroſo Paſſo Suero de Quiñones, y el con conſejo reſpondio q̃ no auia lugar la tal demãda: y ſin impedimẽto deſto, los q̃ auian viſto las juſtas del Paſſo teſtificauan q̃ Moſen era vno de los q̃ bié ſe auiã ſeñalado.

XXII.

Deſpues de lo dicho en el meſmo miercoles entro en la liça el gentilhõbre Sancho de Rauanal por defenſor, y Iuã de Eſtamarin Aragones por conquiſtador: los quales no ſe encõtraró la primera vez q̃ corrieró, mas

en la ſegunda el Aragones encontró a Rauanal en la buelta del guardabraço yzquierdo, ſin préder ni romper lança, y paſſaron otra carrera ſin encuétro. En la carrera quarta Rauanal encontro al Aragones en el guardabraço yzquierdo deſguarneciendo le el braçal ſin le falſar pieça ninguna, e rompio alli ſu lança por la mitad, ſin ſer encontrado del, y en otras quatro carreras no ſe encontraron. A las nueue carreras el Aragones encontro a Rauanal en la bauera del almete rompiendo ſu lança, y Rauanal a el en el guardabraço yzquierdo, y rompio ſu lança por dos partes, con lo qual cumplieron ſus armas. Poco rato deſpues torno Rauañal a la tela por defenſor, y Iofre Iardin Aragones entro por cõquiſtador, y a la primera carrera Rauanal encontro a Iofre en el peto de las platas, en que le fizo vna buena ſeñal rompiendo ſu lança en pedaços, ſin fazer reues algu

no

no: y ſe le quebraron las pontezillas de ſu riſtre, y ſe le deſguarnecio vna llama de ſu guardabraço derecho, por la fuerça del grande encuentro. Viendo los juezes ſer ya tarde para auer de adobar las armas de Rauanal. y para tomar a las juſtas a hora que no ſe podria dar ſuficiente razon de la qualidad de los encuentros, manda ron a los juſtadores yrſe a ſus aluergues, y que a la mañana ſiguiente tor naſſen a fenecer ſus armas: y los caua lleros obedecieron, aunque contra ſu voluntad, y anſi fueron lleuados con mucho ruydo de trompetas a ſus po ſadas, como ſe hazia ordinariamente con todos los juſtadores, aunque no ſiempre lo eſpecifiquemos.

XXIII.

¶ Amanecido el jueues ſiguiente a quinze del dicho julio, y regozijando las trompetas el reyr de la mañana, deſpues de oyda la miſſa del alua

(ſegun ordinaria coſtumbre) entraron enla liça bien armados en blãco Rauanal e Iardin a cõplir ſus armas que no cũplieron el dia paſſado, e la primera carrera deſte dia encontro Iofre Iardin a Rauanal en la guarda del braçal yzquierdo, e falſando la ſalio al piaſtron, e falſolo rõpiendo ſu lança por dos partes, y quedo la punta del fierro en el peto de las platas, ſin reues de alguno dellos. Aqui fue forçado Rauanal a deſarmarſe para le adobar ſus armas, las quales remẽdadas tornaró a juſtar, y Iofre torno a encontrar a Rauanal en la falda del guardabraço, y ſaliendo de alli fue rayando el fierro por cima del piaſtron haſta llegar donde primeramente le auia falſado, e ſino ſe le ouieran adobado, fuera mal ferido: y alli deſpunto el fierro, y rõpio la lança, y ſus armas fueron acabadas: porque Rauanal en el dia paſſado auia rompido vna lança, y eneſte dia Iofre rompio

pio dos, y los juezes dando los por buenos caualleros, dieron tambien ſus armas por concluſas. Al pũto entro en la liça Pedro de Naua como defenſor, y conquiſtador Franciſco de Faces, hermano de Moſen Luys que ya queda nombrado: y a la primera carrera encontro Naua a Faces en el guardabraço yzquierdo, ſin prender nin romper lança: y en otras quatro no ſe encontraron, ſino que en vna dellas barrearon las lanças. En la ſexta encontro Pedro de Naua a Faces en el guardabraço yzquierdo, y rompio ſu lança por cerca del fierro: e Faces encontro a Naua en la calua del almete ſin prender ni romper lança, y corrieron otras tres vezes ſin ſe topar. A las diez carreras firio Faces a Naua en el aran dela rompiendo ſu lança por dos partes, y Naua barreo ſu lança: y en otras cinco carreras no ſe encontraró, ſaluo

ſaluo que en las dos barrearon ſus lan
ças hermoſamente. En la ſextadeci-
ma carrera Nauas firio a Faces en el
guardabraço yzquierdo, e deſpunto
el fierro en el fin romper lança, tras
lo qual corrieron otra vez ſin en-
cuentro: mas en la decimaoctaua en-
contro Naua a Faces en la bauera ſin
prender ni romper lança; e anduuie-
ron otras dos carreras, ſin ſe encon-
trar, ſino que en la vna Pedro de Na-
ua barreo ſu lança por debaxo de la
bauera de Faces. A las veynte y vna
carreras ſe encontraró ambos en las
arandelas, y barrearon ſus lanças ſin
romper alguna, e ſin tomar reues: y
en otras quatro carreras no ſe encon
traron, ſaluo que en las dos barrea-
ron. En la vigeſimaſexta carrera Na-
ua encótro a Faces por encima de la
viſta del almete, e nin prendio, nin ró
pio lãça: mas en la veynteyſetena Fa
ces firio a Naua en la guarda del bra
çal, y ſaliendo de alli toco en el peto

rom-

rompiendo ſe la lança cerca del fierro: y los juezes dieron ſus armas por fenecidas, y fueron ſacados con mucha honra para ſus apoſentos.

XXIIII.

¶ En el meſmo lueues en la tarde entro a la tela Lope de Aller por defenſor, y Rodrigo de çayas de Calatayud por conquiſtador, para dar cima a lo que les faltaua de las juſtas del martes paſſado: ſino que çayas auia juſtado con pedro de Naua que agora tenia vna mano deſencaſada de las juſtas paſadas que hizo con Fazes; y en ſu lugar mandó Suero de Quiñones que Aller reſpondieſſe a çayas. A la primera carrera encontro çayas al de Aller en mitad del guardabraço yzquierdo deſguarneciendo ſe le, y rompiendo alli ſu lança por tres partes: y porque con eſta lança eran tres las rompidas en las juſtas de çayas, los juezes dieron ſus armas por com

plidas

plidas,y ſalieron ſe del cãpo con mu cha honra. Luego en eſte dia torno Lope de Aller a la liça por defenſor, y Fernando de Liñan por conquiſta-dor,que el miercoles antes auia ſali-do de la liça por mandado de los jue-zes:y fue encontrado Liñan por el de Aller en la guarda de la manopla yz-quierda en la primera carrera, y paſ-ſo ſe la con el braço de parte a parte por entre las canillas cerca del ñudo de la mano, e rompio en el ſu lança: quedãdo le vn troço de la lança con el fierro metido por el braço e ma-nopla faciendo ſangre, y los juezes dieron ſus armas por cumplidas, por no eſtar Linan para mas armas fazer, y fueron ſacados honradamente pa-ra ſus poſadas, y Suero embio cirija-nos a Liñan. Poco deſpues de ſali-dos eſtos, entro Suero de Quiñones en la liça armado en blanco de vnas platas ſenzillas, ſobre las quales me-tio vna blanca camiſa toda bordada a figu-

a figuras de ruedas de Sancta Catalina, encima de vn valiente cauallo: y Moſen Per Dauio entro por conquiſtador, e a la primera carrera firio Suero a Moſen Per Dauio debaxo del guardabraço yzquierdo en el piaſtron, e fizo le vna tal ſeñal en el, que por poco le falſara, e rompio ſu lança en dos pedaços: y a la ſegunda carrera no ſe encontraron. E como Dauio ſupo que Suero no tenia mas que arnes ſenzillo, pidio vna de las lanças mas grueſſas, y en la tercera carrera encontro a Suero por la viſta del almete hazia la parte derecha de la ſien, y entro el fierro haſta la mitad, y rompio alli ſu lança vn palmo del fierro, y quedo le metido por la viſera del almete, y recibio vn comunal reues. Suero trauo con la mano derecha del troço por le ſacar, mas no pudo, e todos creyeron ſer ferido de muerte, ſegun el pe-

el peligroſo lugar del encuẽtro: mas Suero por deſpenar a todos dixo en altas bozes non es nada , non es nada, Quiñones Quiñones: y en eſta carrera encontro Suero a Moſen en el peto del piaſtron,e falſole juntame te con el bolante de las platas,y toço el peto dellas,y por eſte encuentro ſe libro de la muerte, al parecer de todos,y Moſen recibio vn comunal re ues. Otras tres vezes corrieron ſin encuentro, ſino en vna que barrearõ las lanças: y los juezes baxaron del cadahalſo, e fizieron quitar el almete a Suero,por ver ſi era ferido, e fallaron que no,y anſi parecio a todos q̃ Dios le auia querido librar marauilloſamente. A la ſetima carrera encontro Suero a Perdauio en mitad del piaſtron falſando ſe le, y quebro el fierro de la lança, y quedo vn poco del en el bolãte de las platas, y ſalio vna raja de la lança vn poco, mas no la dier por rompida: y del encuentro

ſe

ſe le quebraron a Suero laspontezi-
llas del r.ſtre,y ſe deſguarnecio, y de
la buelta ſe le deſencaſo la mano, y
vn poco el hombro: de manera que
aunque procuro fazer armas,non pu
do,nin los juezes lo conſintieron,an
tes dieron ſus armas por cumplidas,
aunque los juſtadores quiſieran yr
adelante:mas era ya denoche, y no ſe
vian los encuentros,y poreſo ſalieró
de la liça,y fueron lleuados con gran
muſica. Salio Suero con aquel armes
ſenzillo,porque el PerDauio lepidio
ſu armes doblado, y ninguno de los
doblados que a Suero quedaron le ar
mo bien:y por ſaber eſto el Per Da-
uio,eſcogio la lança rezia,mas ſi en-
cierra nobleza,o vileza tal hecho, o
ſi arguye mal deſſeo, juzguen lo los
que ſaben de armas,porque yo no ſe
mas de leer y eſcriuir para traſladar
eſta caualleroſa hiſtoria. En eſte dia
ſe preſentaró delante los juezes y rey
de armas, e faraute, los gentiles ho-

mes e honrados caualleros, Lope de Mendoça, Rodrigo de Olloa, Diego de Mãſilla, Velaſco de Barrionueuo, Iuã Freyle de Andrada, e Lope de Soto: de los quales recibido ſu juramento ſegun la coſtumbre del Honrado Paſſo, les fueron quitadas ſus eſpuelas derechas por el rey de armas e faraute, y puestas en el paño Frances.

XXV.

En el Viernes ſiguiente a diez y ſeys de Iulio deſpues de ſer dada el alua por las trompetas, y oyda la miſſa del alua (conforme a lo acoſtũbrado por los que guardauã el Honroſo Paſſo) entraron en la liça en ordẽ de buenos guerreros Lope de Eſtuñiga como defenſor lleuando ſobre las armas media huca de azeytuni brocado vellud vellotado, de azul la mitad, y la otra mitad de damaſco verde y blanco, y Moſen Frances Dauio por conquiſtador: y en la primera

mera carrera encótro Moſen a Eſtuñiga en la guarda del braçal yzquierdo,y deſpuntãdo el fierro le quedo la pũta en ella:y Eſtuñiga le firio a el en la haſta de la lãça cerca del fierro,y le ſaco vna raja della,e fue por ella haſta tocar en el arandela en que fizo vna buena ſeñal: y de ſu encuentro ſe le deſguarnecio todo el riſtre, y ſe le quebraron las pontezillas del,y deſguarnecio ſe le el gocete y la manopla,por manera que le cũplio deſarmarſe,y ninguno dellos rõpio lança. Guarnecidas las armas de Eſtuñiga, corrieron otras tres carreras ſin encuentro, y a la quinta Moſen firio al de Eſtuñiga en el arandela,y ſaliendo della toco en el guardabraço, y ſe le deſguarnecio,rompiendo alli ſu lança,y abriendo el fierro por el ojo: y corrieron otras ſiete vezes ſin encõtrarſe:aunq̃ en la vna cruzaró. A las treze carreras Eſtuñiga firio a Moſen en la guarda del braçal yzquierdo

ſin romper lança ninguno dellos, ni recebir reues: y paſſaró otras tres que no ſe encontraron: mas á las diez y ſiete firio Eſtuniga a Moſen en el guardabraço yzquierdo ſin le falſar, mas rompio ſu lança en el, y deſpues corrieron otras cinco yezes ſin encuentros, mas en la vna barreo el de Eſtuñiga. A las veynte y tres carreras Eſtuñiga firio a Moſen en la guarda del braçal yzquierdo, y fizo le vna buena ſenal ſin le falſar, y quebro el perno della dando con ella en tierra, y rompio alli ſu lança en pieças: ſaltando el fierro muy en alto cō yn troço del haſta por cima del cadahalſo de los juezes, e cayo fuera de la liça mas de ſeys palmos della: con la qual cumplieron ſus armas, y los juezes los embiaron en paz. Moſen Frances dixo alli delante de muchos caualleros que lo oyeron, que hazia voto a Dios de jamas en ſu vida tratar con monja, nin la amar, porque haſta

hasta alli auia amado a vna, por cuya contemplacion auia venido a fazer aquellas armas: y que qualquiera que supiesse que el amaua a monja, le pudiesse retar por malo, sin que el le pudiesse responder en ningun lugar. Al qual digo yo que si el tuuiera alguna nobleza de Christiano, o siquiera la verguença natural con q̃ todos procuran encubrir sus faltas: no pregonara vn sacrilegio tan escãdaloso, y tan en deshonra del estado monachal, y tan injurioso para Iesu Christo. Con grande acompañamiẽto de caualleros a pie y acauallo, y cõ grã ruydo de musica fue lleuado Mosen a su posada, auiendo tenido a mucha merced a Estuñiga el auer justado con el, y le quedo muy aficionado, y Estuñiga fue sacado de la liça cõ muy honrosa pompa.

XXVI.

En este mismo Viernes llegaron

a Suero de Quiñones el rey de armas y el faraute diziendo como vn gẽtil home llamado Vaſco de Barrionueuo criado de Ruydiaz de Mendoça Mayordomo del Rey, venia para ſe prouar en la auẽtura, pero q̃ no eſtaua armado cauallero, y q̃ le ſuplicaua le quiſieſſe dar la ordẽ de caualleria. Suero acepto ſu peticion con muy buena gracia, y mandole eſperar a la puerta de la liça, y lleuando conſigo ſus nueue cõpañeros ſalieró a pie cõ mucha muſica, y grande acompañamiento de nobles y de otra gẽte, y llegado a la puerta de los auẽtureros hallo a Vaſco, y le pregũto ſi queria ſer cauallero: y como Vaſco reſpondieſſe q̃ ſi, el ſaco ſu eſpada dorada diziendole. Vos gẽtil home proponedes de tener e guardar todas las coſas deuidas al honorable oficio de caualleria: e q̃ antes moriredes, que faltedes en ninguna dellas? y el juro de anſi lo mantener: y entóces Suero le dio cõ

la

eſpada deſnuda ſobre el almete dizié
do le, Dios te faga buen cauallero,
e te dexe complir las condiciones q̃
todo bué cauallero deue tener: có lo
qual quedo armado cauallero, y Sue-
ro ſe torno a ſu tienda como auia ſa-
lido. Al punto entro en la liça el no-
uel cauallero Vaſco de Barrionueuo
como conquiſtador contra Pedro de
los Rios defenſor del Hóroſo Paſſo,
y en la primera carrera Vaſco encon
tro a Rios enel guardabraço yzquier
do, y quedo vn poco de la punta del
hierro en el: y Rios le encontro a el
vn poco en la bauera: y có eſto paſſa-
ron ſin róper lança, nin tomar reues.
En las dos carreras ſiguiétes no ſe en
contraron, aunq̃ en la vna barreaŕo;
mas en la quarta Rios encótro a Vaſ-
co en el arandela ſin rompimiéto de
lança, y deſpues corrieró otra ſin en
cótrarſe. En la ſetima Rios firio a Vaſ
co en el varaſcudo del guardabra-
ço yzquierdo deſguarneciendo ſe le

y rompio alli ſu lança en rajas dende el fierro faſta el arandela, e fizo ſ tres partes el haſta, e recibio Vaſco vn comanal reues : y el encontro a Rios en el guardabraço d recho rõpiendo alli ſu lança cerca del fierro, con lo qual acabaron de fazer ſus armas, y los juezes les mandaron ſalir de la liça : y ellos ſe dieron por amigos. Sancho de Rauanal al punto ſe metio a la tela por defenſor, y Iuan de Soto de la caſa de Ruydiaz de Mẽdoça por conquiſtador, e a la primera carrera firio Rauanal a Soto en el varaſcudo, y Soto a el encima del guardabraço yzquierdo, cerca de la buelta: y ninguno rompio lança, nin tomo reues : y paſſaron otra carrera ſin encuentro. A la tercera carrera Sancho dio a Soto por cima de la cara del almete, y llegando al encontrar, dixo alto, agora le dare, mas nin prendio nin quebro lança: y corrie- tra vez ſin encuentro. En la

quinta

quinta carrera ſe le boluio el cauallo a Soto al punto de los encuétros, ſin querer paſſar adelante: lo qual viſto por Sancho de Rauanal alço ſu lãça, no le queriendo encontrar, y fuele tenido de todos a meſura e gentileza: y a la ſexta toco Sancho a Soto cerca de la viſera ſin prender nin romper lança. A las ſiete carreras encontro Soto a Sãcho en la falda del guardabraço yzquierdo, y rompio alli ſu lança ſin reues de alguno dellos, y en otras dos carreras no ſe encontraró, ſino que en la vna Sancho barreo, y en otras tres paſſaron ſin encuétros. Para la trezena pidio Soto a los juezes le dexaſſen tomar otro cauallo, porque aquel en que andaua no era a ſu voluntad, y ſe lo concedieron: y auiendo le trahido otro cauallo de la otra parte de la puente donde poſaua, ſin auer Sancho leuantado la viſera, paſſaron luego tres carreras ſin encuentros: mas en la decima ſetima

Meſura notable.

Sancho encontro a Soto barreando ſu láça,y ſalto el fierro della ſin la rõper.En la deziochena ſe encõtraron ambos en los guardabraços yzquierdos,ſin romper alguna lança, mas en la ſiguiente encontro Sancho a Soto en el varaſcudo del guardabraço,deſguarneciendo le el guardabraço, e rõpio ſu lança abriendo el fierro de la lança, y en la veyntena carrera faltaron de ſus encuentros. En la vigeſima prima carrera encontro Sancho a Soto en el varaſcudo de la manopla ſin rõper lança:y en la ſiguiente Soto firio a Sancho en el guardabraço yzquierdo ſin quebrar lança: y en la ſiguiente paſſaró ſin encõtrarſe. A las veynte y quatro encõtro Soto a Sancho en el arçõ delãtero de la ſilla rõpiendo ſu lança,cõ lo qual concluyeron ſus armas: y por mandado de los juezes ſalieró del cãpo para ſus poſadas.

XXVII.

Al Sabado ſiguiente y dieziſiete de

de Iulio como amaneciesſe, y los me neſtriles y trompetas dieſſen ſu aluo rada, y la miſſa primera ſe oyeſſe, Lope de Aller entro en el campo como defenſor del Hóroſo Paſſo, y Diego de Manſilla como conquiſtador: y en la primera carrera el de Aller encótro a Mãſilla en el arãdela, y ſurtié do de alli le firio ſobre el braço dere cho de yuſo del braçal en los morzillos cerca del ſobaco dõde no ay armadura, y paſsãdo le el braço quedo fecha vna grãde ferida deq̃ mucha ſangre le corrio, e rõpio la lança en tres pedaços, e Mãſilla tomo vn gran reues, lleuãdo vn troço de la lãça có ſu fierro atraueſſado por el braço, faſta tres paſſadas no cõplidas allẽde el cadahalſo de los juezes, que no pudo yr mas adelãte. Alli le ſacaró el troço del braço, tras el qual corrio vn gran chorro de ſangre como ſale el vino de la cuba quãdo la poné la eſpita, y ſe deſmayo. Nó ayades eſto por maraui

lla

lla, porq̃ vn home q̃ lo vio dende ſu haca fuera dela liça e junto cõ el cada halſo de los juezes, cayo luego en el ſuelo amortecido, y eſtouo quaſi me dia hora ſin poder ſer tornado en ſi, por mas q̃ le trauauan de las narizes: yeſtuuo de manera q̃ ſe cuydo auer le tomado mala coſa. Con preſteza allegaron los cirujanos, y viſta la ferida, dudaron de ſu vida, y los juezes dieron ſus armas por cumplidas: y le lleuaron a ſu tienda ſin muſica ni alegria, é Suero le fue a viſitar, y a fazer biẽ curar. Lope de Aller ſe torno luego a la liça, y ſaliole al encuentro Rodrigo de Olloa ſobrino del famoſo Doctor Periañez, e de la caſa de Ruy Diaz de Mendoça: y dende la puerta de la liça embio a pedir de merced a Suero de Quiñones quiſieſſe llegar ſe alli para le armar cauallero: y Suero lo hizo como con Vaſco de Barrionueuo. En la primera carrera encontro Aller al nouel en el varaſcudo.

do que trahia encima del guardabraço yzquierdo,e desarmole del braçal rompiendo alli su lança por dos partes,sin tomar reues alguno: y anduuo la punta del hierro enel varascudo,y en la siguiente carrera fallecieron de sus encuentros. A las tres carreras Aller encontro a Olloa en el varascudo de en medio de tres que trahia rópiendo su lança por tres partes, y de su encuentro se le quebraron las pótezillas de su ristre, y ansi se desarmo para q̃ le aguisassen sus armas. Tornando a justar passaron a la quarta carrera encótrando Aller a Olloa en el varascudo encima del guardabraço faziendo le recebir vn grã reues, y de sũ encuentro se le desguarnecio otra vez su ristre,sin que alguno ropiesse lança. Y como fuesse ya hora de comer,y fuesse menester tiempo para la remienda del ristre,los juezes les mandaron yr a comer, y que despues de comer tornassen a concluyr

cluyr ſus armas para complimiento de las condiciones del Hóroſo Paſſo. Deſpues de comer tornaron a la liça, y en las dos carreras primeras no ſe encontraron, mas en la tercera Aller encótro a Olloa en el varaſcudo que trahia encima dela manopla yzquierda, e falſogela rompiendo ſu lãça por la mitad, y anſi acabaron de hazer ſus armas, y ſe fueron en paz.

XXVIII.

En el meſmo ſabado en la tarde llegaron a la liça Gomez de Villacorta por defenſor, y Iuã Freyre de Andrada por cõquiſtador, los quales en la primera carrera no ſe encótraró, mas en la ſegunda Villacorta encontro al de Andrada en el varaſcudo de la manopla yzquierda, y entro el fierro faſta el ojo, y rompio alli ſu lança, y lleuo metido vn troço de la lança con el fierro por el Varaſcudo haſta el fin de la liça donde ſe le ſacaron.

A la

A la tercera carrera Villacorta encõ-tro otra vez al Freyre en el varaſcu-do de enmedio de los tres que trahia en el braço yzquierdo, y no le paſſo, mas rópio ſu lança en el por dos par-tes: y el Freyre encontro a el por la falda del guardabraço yzquierdo en frente del coraçon, e non le falſo, aun que fizo en el vna buena ſeñal: e rom pio ſu lança tres palmos cerca del fier ro, con lo qual acabaron ſus armas. Iuan Freyre embio a ſuplicar a Suero de Quiñones que le dieſſe que fazer antes de dexar la tela: porque por cõ-templacion de ſu dama, por cuyo ſer uicio auia venido alli, deuia fazer mu cho mas de lo fecho. Suero de Qui-ñones le remitio muchas gracias, di-ziendo le no auer al preſente neceſ-ſidad de le poner en trabajo: mas que en auiendolo, el ſe lo ſuplicaria. Al punto ſe vio Pedro de Vaçan arma-do dentro de la liça por defenſor, y por conquiſtador Lope de Mendoça

hijo

hijo de Diego Hurtado Montero mayor del rey, e de la caſa de Ruy Diaz, y en la primera carrera encontro Mendoça a Baçan en el guardabraço yzquierdo deſguarneciendo ſe lo, por manera que no lo pudo armar ſin le adobar, y rompio ſu lança en pieças: y el fue encontrado en el varaſcudo del yzquierdo guardabraço, en el qual deſpunto el fierro ſin romper lança. A la ſegunda carrera Baçan encontro a Mendoça en la chapa de la ſilla delantera lançando le todo el fierro en ella, de arte que fue fincado alli con vn troço del faſta el fin de la tela, y anſi rompio ſu lança, mas en la ſiguiente carrera no ſe encontraron. En la carrera quarta encontro Baçan a Mendoça en el varaſcudo del guardabraço, mas no rõpio lança, nin alguno dellos tomo reues: y a la quinta Baçan encontro a Médoça en la lança, y llego haſta el arandela dóde deſpunto el fierro vn

poco

poco:e Mendoça le encontro a el en guardabraço derecho deſguarnecien do ſe le,ſin quebrar lança,ni ellos to mar reues.En la ſexta encontro Baçã a Mendoça en el guardabraço yz-quierdo,y deſguarnecioſe le,y deſpũ to el fierro de ſu lança en el ſin rom-per lança: e Mendoça le firio a el en la falda del guardabraço yzquierdo en derecho del coraçon, no le falſan do,mas faziendo le vna buena ſeñal rompiẽdo alli ſu lança en rajas:y an-ſi del encuentro que dio, como del que recibio,tomo vn gran reues,e tal que ouiera de caer:con lo qual acaba ron ſus armas,e los juezes los embia ron de la liça en paz. Lope de Men-doça embio a dezir a Suero de Qui-ñones que por quanto el auia hecho aquellas armas en ſeruicio de vna da ma q̃ mucho amaua, y de la qual no era amado:que le ſuplicaua le dexaſ-ſe hazer mas armas para ganar la vo-luntad.Suero de Quiñones tan meſu

rado como esforçado le respondio que a saber quien fuesse su señora, el iria a la notificar quan buen caualle-ro y gran guerrero la seruia: mas que hazer armas mas de con vno hasta ser rompidas tres lanças era contra las condiciones de su auentura, y có esto se fue a desarmar a su tienda. En esta mesma tarde llego al Passo Honroso delante los juezes vn gentil home Catalan llamado Iuan de Camoz vezino de Barcelona, ofreciendo se a fazer armas conforme a los cartes-les de Suero de Quiñones, y pregunta do de los juezes si era de tal linage que sin reproche pudiesse hazer co-ta de armas, el afirmo que si: y auien-do le tomado juramẽto de estar por las leyes del Passo Honroso, le admi-tieron para se poder prouar en el, y quitãdo le la espuela derecha fue pue sta en el paño Frances.

En

XXIX.

En el domingo ſiguiente a diez y ocho de Iulio non ſe fizieron armas por lo auer anſi ordenado el capitan Suero de Quinones por honra de la fieſta y del Apoſtol Sanctiago: y en el meſmo dia llego a ſe preſentar a los juezes para prouar el auentura Moſen Bernal de Requeſenes Catalan de Barcelona: el qual trahia ſus caualgaduras diziendo, que yua por deuocion en Romeria a Sanctiago de Galicia, y de alli a Hieruſalem: y como prometieſſe de guardar lo acoſtumbrado, fue admitido, y ſu eſpuela dieſtra colgada en el paño Frãces. En amaneciendo el lunes ſiguiente a diez y nueue de Iulio, y auiendo las trompetas regozijado el aluor de la mañana, y oyda la miſſa del alua, Pedro de Naua defenſor, y Iuan de Camoz Catalan cóquiſtador entraron

en la liça,y a la primera carrera Naua encontro a Camoz en el guardabraço yzquierdo,y verdugo toda ſu lança ſin romper ſe,ni alguno dellos tomar reues:y en otras dos carreras no ſe encontraron,ſino en la vna barreã do. En la quarta carrera Naua pico a Camoz en el cabo del guardabraço yzquierdo, y de alli ſurtio y le dio en la bauera, y deſpunto el fierro, y rompio ſu lança en el por dos partes, y Camoz tomo vn buen reues: y a la quinta carrera encontro Naua a Camoz en la charnela del almete,de guiſa que le fizo tomar vn gran reues con que fue atordido vn rato por la liça,ſin romper lança, y a la ſexta carrera le torno a encontrar vn poco en el guardabraço yzquierdo, ſin romper lança. A las ſiete carreras Naua firio tãbien a Camoz en el yzquierdo guardabraço: y ſurtiendo de alli le dio en la bauera haziẽdo le tomar vn gran reues, y deſguarneciole el guarda-

guardabraço ſin romper lança: y en la octaua le torno a encontrar en el peto del piaſtron, y quaſi le falſo rópiédo ſu lança, y Camoz ſe deſarmo para remendar ſu piaſtron. Tornando ſe a poner ſus armas corrio la nouena carrera encontrãdo le Naua en el meſmo piaſtron, y falto poco paraſe le falſar en derecho del coraçó, y rompio ſu lãça por tres partes, forçando le a tomar vn gran reues: con lo qual acabaron ſus armas, y los jueces las dieron por cumplidas. En ſaliendo eſtos, entraron Pedro de Baçã por defenſor, y Moſen Bernal cauallero Catalan como conquiſtador, y corrieron tres carreras ſin encuẽtros, mas en la quarta Baçan firio a Bernal de Requeſenes en el guardabraço yzquierdo, y ſin le falſar quebro ſu lança cerca del fierro: y el fue encontrado por Bernal por cima de la viſta del almete ſin romper lança, ni alguno dellos recebir reues, y corrie-

ron otra vez ſin encontrarſe. Alas ſeys carreras encontro Bernal a Baçã en la bauera rompiendo ſu lança toda en rajas de luengo a luengo, e recibio Baçan vn comunal reues: y el encontro a Bernal en el arandela, y ſurtiendo della dio en el braçal derecho deſguarneciẽdo ſe le, y paſſaró otra carrera barreãdo ſus lanças ſin róper alguna. En la carrera octaua firio Baçan a Bernal en el piaſtron con vn tal golpe que falto poco para le falſar, y rompio ſu lança por tres partes, haziendo le tomar vn comunal reues, con lo qual acabaron ſus armas, y los juezes les mandaron yr ſe con bien.

XXX.

Como el martes llegaſſe a veynte de Iulio, y las trompetas ſonaſſen al aluorecer, ſe dixo la miſſa del alua, y luego llego al capitan Suero de Quiñones

ñones vn hombre llamado Villalobos faraute de Pero Aluarez Oſorio Señor de Villalobos, y propuſo ſu razon de parte de Gutierre Quixada en eſta via. Muy honrrado cauallero, como vueſtro officio ſea de caualleros, no ay para que gaſtar tiempo nin palabras en dezir lo porque aqui ſoy llegado, como vos eſteys en la meſma ocupacion: ſolamente vos digo que Gutierre Quixada ſe vos encomienda, al qual yo dexe pocos dias ha con otros nueue gentiles homes parientes o amigos ſuyos, y caualleros de armas veſtir para yr en romeria al Apoſtol Sanctiago: los quales ſabiendo de vueſtra priſion, y quan trabajoſa ſea, no paſſarã ſin ayudaros a ſalir de ella prouando ſe en vueſtra hõroſa auẽtura. A eſtas razones reſpondio Suero de Quiñones q̃ holgaua mucho cõ la llegada de tan noble cauallero, y luego vino a la liça por defenſor Diego de Venanides, y por

coquiſtador Pedro de Veſga eſcudedero y criado de don Sancho de Rojas obiſpo de Aſtorga: y auiendo corrido tres carreras ſin encuentro, a la quarta encontro Venauides a Veſga en el piaſtron en derecho del coraçon, e falſando el piaſtron le apunto en el peto de las platas rompiédo alli ſu lança dos palmos del fierro: e con el haſta que le quedo ſin fierro torno a encontrar otra vez en vn palo de la liça, e fiço la dos partes, ſin recebir algun reues: e Pedro de Veſga fue forçado por eſte encuentro a ſe deſarmar para le adereçar el Piaſtron. Tornando ſe a poner ſus armas Veſga, corrieron la quinta carrera ſin encótrarſe, mas en la ſexta Venauides encontro a Veſga en el guardabraço yzquierdo, y deſarmole del haziendo le vna buena ſenal, ſin quebrar laça, ni ellos recebir reues, y en la ſiguiente carrera barrearon las lanças. En la octaua encontro Veſga a Venauides en la

guarda

guarda del braçal yzquierdo ſin le falſar, nin romper lança: e Venauides le encontro a el encima de la viſera ſin prender nin romper lança, y ſin reues de alguno: y en la nouena Veſga firio a Venauides en la bauera rõpiendo alli ſu lança cerca del fierro, faziendo le tomar vn comunal reues, y deſpues corrieron otra vez ſin encuentro. En la onzena Venauides firio a Veſga en el piaſtron ſin romper lança, nin alguno dellos tomar reues: y corrieron otras quatro vezes ſin encontrarſe. A las diez y ſeys carreras encontro Venauides a Veſga en el guardabraço deſguarneciendoſe le ſin rompimiento de lança, y corrieron otras quatro ſin encontrarſe: mas en la vigeſima prima carrera Veſga encontro a Venauides en la bauera deſguarneciendo ſe la, y rompio alli ſu lança dos palmos del fierro: y Venauides a el en el guardabraço yzquierdo rompiendo la lança, y

acabaron ſus armas, y los juezes les mandaron ſalir del campo por buenos caualleros. En eſte dia no ſe fizieron mas armas porque Suero de Quiñones cō ſus nueue compañeros deliberaron a los caualleros q̄ con ellos ſe auian prouado ſobre la guarda del Honroſo Paſſo: y tambien holgaron miercoles y jueues ſiguientes, por falta de auēturēros que les pidieſſen batalla.

XXXI.

En eſte jueues a veynte de Iulio llegaron al Honrado Paſſo Gutierre Quixada y ſus diez compañeros, y Suero de Quiñones embio al rey de armas y al faraute a les dar la buena profaga de ſu llegada, y muchas gracias por le venir ayudar en la deliberacion de ſu catiuerio: y que ſi el o alguno de ſu compañia queria prouar luego el auentura, ſe lo hizieſſe ſaber: y que le cumplia la preſteza por

que

que a venir otros primero a la liça, querrian la primera de las justas. Tábien le ofrecio lo que ouiessen menester para sus expensas, afirmando que le hazian mucha honra en recebir del lo que ouiessen menester. Gutierre Quixada pidio los capitulos del Passo Honroso, y los leyo cõ sus compañeros, para saber que auian de hazer: y luego embio al sobredicho Villalobos que dixesse a Suero que nin el nin sus compañeros se podriã prouar en aquel dia, por no tener adereçado lo necessario, y que le suplicaua no mas plaço de hasta el dia siguiente: y que si alguno viniesse, el le otorgaua la vez de se prouar primero: y por la oferta de las prouisiones le rindio muchas gracias, y que como hombre natural de la comarca venia bien proueydo, mas que si necesidad alguna le ocurriesse, a el se acogeria por remedio. Suero holgo de todo aquello, y le embio a ro-

a rogar le hizieſſe ſaber los nõbres y tierras de aquellos caualleros ſus compañeros que ſe querian prouar en el Honroſo Paſſo: y Gutierre Quixada le embio al ya nombrado Villalobos con vn eſcriuano del rey q̃ delante de teſtigos le leyeſſen ſus capitulos, para ver ſi ſe afirmaua en ellos: y como el eſcriuano que embio ſe atajaſſe o medio cortaſſe, y nõ los acertaſſe a leer, yo Pero Rodriguez Delena eſcriuano del Rey nueſtro ſeñor que aſsiſtia en el Paſſo ſe los ley, y Suero en ellos ſe afirmo, ſalua ſiempre la autoridad que tenia dada a los dos caualleros juezes: y el dicho Villalobos lo pidio por teſtimonio a mi el dicho eſcriuano, y rogo a los caualleros que preſentes eſtauan, Don Iuan de Benauente, e Fernando de Vega, e Pedro Diaz de Aguiar, q̃ dello fueſſen teſtigos. Como eſte recaudo Gutierre Quixada recibio en la puẽte de Orbigo, luego ſe fue para

la

la liça, e queriendo entrar en ella el rey de armas le requirio no entraſſe faſta q̃ los juezes vinieſſen a ſu cadahalſo: lo qual ſabido por el vn juez Gomez Arias de Quiñones, ſe fue luego al cadahalſo, porq̃ el otro juez Pero Barua eſtaua occupado: y mandãdo los entrar para q̃ dixeſſen lo q̃ les pluguieſſe, ellos entraró, y ſe preſentaró para prouar el auẽtura de Hõroſo Paſſo, en fauor de la libertad del capitã Suero de Quiñones: y el juez les rindio muchas gracias por ſu buena venida, y mãdo al rey de armas q̃ recibieſſe dellos el homenage ordinario de los que alli ſe prouauan, y el rey de armas fablo anſi. Señor Gutierre Quixada vos y todos los caualleros que con vuſco vienẽ, e aqui eſtã para en eſte Paſſo fazer armas, fazedes omenage por vos meſmo, e por todos los q̃ dezides ſer venidos con vuſco, que eſtaredes a mandado e gouernança de los juezes deſte Paſſo, e man-

manternedes e compliredes todo lo contenido en los capitulos q̃ Suero de Quiñones ſobre eſte paſſo ordeno? Gutierre Quixada dixo que ſi, y que anſi lo prometia por ſi, e por todos los otros q̃ con el alli eſtauan. El rey de armas y el faraute le requirieron q̃ en ſeñal de fe y de homenage, el y ſus compañeros ſus derechas manos cada vno alçaſſe a viſta de los preſentes. Luego Gutierre Quixada e Garcia Oſorio ſu primo, e Rodrigo Quixada, e Alfon Quixada, e Bueſo de Solis, e Iuan de Caſtellanos, e Diego çapata, e Iuã de Villalobos, e Alfon de Cauedo de Xuara, e Gonçalo de Caſtañeda lo fizieron como ſe les mandaua. Entóces el juez por ſi e por ſu auſente cópañero les prometio guardarles toda y gualdad y juſticia: e quitando les el faraute las eſpuelas derechas, las colgo en el paño Frãces del cadahalſo de los juezes, haſta que entraſſen a complir ſus armas.

El

El juez les dio por carcel e poſada el lugar de la puéte por do paſſauan cō el circuitu del campo, y les mando q̄ de aquel termino no ſalieſſen faſta que ſus armas ouieſſen acabado, y todos lo prometieron de buen grado.

XXXII.

Concluſo lo ſuſodicho Gutierre ſe fue cō ſus compañeros a ſaludar a Suero de Quiñones y a los ſuyos, cō los quales ſolgaron mucho vna pieça en grandes gaſajados: y Suero les dio muchas gracias por auer venido a le procurar libertad, y Gutierre ſe deſpidio de todos con mucho contento, y ſe fue donde le armaron ſu tienda en viſta del campo, cerca del camino: a la puerta de la qual fizo poner vn eſtandarte con ſu deuiſa en vna muy alta lança, non ſe queriendo ſeruir de las muchas tiendas de Suero de Quiñones. Luego Gutierre rogo al rey de armas y al faraute fueſſen a Suero de Quiñones, y de ſu parte

parte le pidieſſen, e por contemplacion de ſu amiga, que con el ſe combatieſſe, y lo meſmo embio a rogar Garcia Oſorio ſu primo fijo de Peraluarez Oſorio el viejo que alli ſe fallaua, a Lope de Eſtuñiga. Suero de Quiñones reſpondio que por los capitulos que auia viſto ſobre la defenſion del Honroſo Paſſo, ningun conquiſtador auia de ſaber con quien juſtaua, faſta ende que ſus armas fueſſen acabadas: mas que vinieſſen el y ſus compañeros a la tela, que el les prometia que fallaria ende y delante ſi caualleros de honor, y de cota de armas ſin reproche. Lope de Eſtuñiga ſuplico mucho a Suero le dexaſſe prouar con Garcia Oſorio, mas Suero concluyo que por ningun hombre del mundo, por mas que le amaſſe, conſentiria quebrantarſe las leyes de ſu Honroſo Paſſo: y eſta reſpueſta ſe dio a Gutierre y a Garcia, y ellos la touieron por razonable, e conforme

me a juſticia. Como el dia ſiguiente que era viernes amanecio, y las trompetas ſonaron por aquella campaña, e la primera miſſa fue oyda, Suero de Quiñones y ſus compañeros embiaron a rogar a Gutierre Quixada que como era el principal de ſu compañia, anſi quiſieſſe ſer el primero en las juſtas: a lo qual reſpõdio Gutierre que nõ auia lugar ſu demanda, por que ya tenia ordenado con ſus compañeros los que ouieſſen de ſer primeros o çagueros: e que los primeros eſtauan ſeñalados Iuan de Villalobos y Gonçalo de Caſtañeda caualleros ſeñalados en armas, mas que para el ſabado ſiguiente entrarian el y Garcia Oſorio en la liça.

XXXIII.

Oyda eſta reſpueſta Lope de Eſtuñiga ſe armo y eſpero vn poco en la liça, haſta que llego Iuan de Villalobos por conquiſtador, y en la prime

ra carrera encontro Eſtuñiga en el peſcueço del cauallo de Villalobos acerca de las crines faziendole vna comunal ferida,e rompio ſu lança en el:e Villalobos tambien encótro por cerca del peſcueço del cauallo de Eſtuñiga,y raſgole los paramẽtos,y de alli toco en la chapa del ala de la ſilla,y ſurtio al baſto de enmedio de la ſilla a lo hueco que eſta encima de la cruz del cauallo: y alli ſe rompio la lança, quedando el fierro con vn poco del haſta en la ſilla,e fallecio muy poco para herir al cauallo.Como vio a ſu cauallo ferido demando licencia a los juezes para tomar otro,y los juezes lo aprouaron, y entrayendoſele corrieron la ſegunda carrera ſin encontrarſe: y los juezes viendo ſer hora de comer,y que entre los juſtadores auia contienda ſobre que Villalobos andaua en vna ſilla muy alta e fuerte, y muy boltea dos los arzones traſeros: mandaron a Villa-

a Villalobos quitar aquella silla que non era de guerra, so pena de que no le consentirian entrar mas en la liça, donde no se consentian armas desiguales: sino que por estar Villalobos muy porfiado sobre no dexar su silla, Estuñiga lo consintio, y los juezes lo permitieron por aquella vez, prohibiendolo a todos los demas: y con esto se fueron a comer. En comiẽdo tornaró a las armas, y en la carrera terceracó las dela mañana, Villalobos encótro a Estuñiga en la guarda del guardabraço izquierdo, y falsada sela echo en tierra sin romper lã ça, y sin reues de alguno dellos: y correró otras tres vezes sin encuentros. A las siete carreras Estuñiga firio a Villalobos en la falda del guardabraço izquierdo có tan grã golpe, q̃ qua si se le falso: y despunto alli el fierro dexando la punta en el guardabraço, y rompio su lança por cerca del fierro. En la carrera octaua encontro

Villalobos en la oreja al cauallo de Eſtuñiga faziendo le ſangre, y ſalien do de alli encontro le en el arandela ſin romper lança: mas el fue encontrado de Eſtuñiga en la guarda de la manopla yzquierda, e ſe la derribo ſin romper lança. E por quanto Villalobos auia hecho ſangre al cauallo de Eſtuñiga, y Eſtuñiga le auia encontrado en pieça de arnes dieron la lança de Eſtuñiga por rom pida, y las armas por acabadas, y los juezes los deſpidieron de la liça.

XXXIIII.

Deſpues de lo dicho, y en eſta meſ ma tarde del viernes ſalio Suero de Quiñones a la juſta deſeoſo de ſe pro uar con Gonçalo de Caſtañeda caua llero afamado y vēturoſo en armas: y en la primera carrera encōtro Suero a Caſtañeda tan fuertemente en la falda del guarda braço izquierdo en dere-

derecho del coraçon,que falto poco para le falsar:e despuntando el fierro quedo la punta en el, y rompio su lança tres palmos del fierro:y corrieron otras dos sin encótrarse, aunque barrearon en la vna.En la quinta carrera yendo por la liça adelante se le boluio el cauallo a Suero parãdose le en meitad de la carrera:e non curando Castañeda de cortesia,pues deuiera esperar,y alçar la lança,no fizo tal, antes se la puso entre el bolante de las platas y el arzon delantero, y a la buelta que dio su cauallo,rompio la lança de Castañeda por medio,sin tocar con el fierro en pieça ninguna del arnes. Mejor lo miro Sancho de Rauanal para con Soto quando le acontecio otro tanto con su cauallo (como queda dicho en el §.26.)mas presto le dio Dios el galardon de su vileza. En la carrera quinta encontro Suero a Castañeda en el cañon del braçal,e surtio del por debaxo

dela guarda,e puſole el fierro por mi tad de los muſculos o morzillos del braço, e falſoſele, y tambien el braçal,y paſole el fierro quanto vn palmo con vn pedaço de la haſta de la otra parte faziendole vna gran ferida,y rompio ſu lança en el, y Caſtañeda lleuo metido el troço de la lança haſta ſu tienda. Antes de partir de la liça dixo Caſtañeda a bozes que el ſe auia fallado en muchos rompimientos tan peligroſos y mas que aquel, y que ninguno lleuo lo mejor con el, ſi non agora Suero de Quiñones, y que el folgaua mucho de auer ſido ſobrado de tan valeroſo cauallero: al qual Suero dio las gracias de ſus buenas palabras, pero mejor ſe las dio con la lança por ſus malas obras: y los juezes atendiendo a la gran ferida de Caſtañeda, dieron ſus armas por acabadas.

En

XXXV.

En la meſma dicha tarde, deſpues de la deſgracia de Caſtañeda, llego el Rey de armas a Suero de Quiñones notificandole cierta eſcritura eſcrita en papel Cebti, e firmada de dos nombres, e ſellada con dos ſellos de cera colorada, que dixo ſer de dos caualleros Catalanes, cuyo tenor, e razones eran como ſe ſigue. Señor Suero de Quiñones, como noſotros dos caualleros Catalanes y hermanos de armas ſeamos ciertos q̃ vos tenedes vn paſſo en la puente de Orbigo camino romero de Sanctiago, auiendo fecho vna empreſa de armas por la qual conuiene a los romeros caualleros, e gentiles homes que van a la dicha perdonança, a eſtoruar ſus deuociones, e tardar la romeria, como por ſus honrras ſeã forçados de complir con vueſtra voluntadioſa empreſa: lo qual viſto por nos, partimos de Cataluña con

la mayor prieſſa que auemos podido,eſperando ſeruir a Dios y al Apoſtol Sanctiago,e nos ofrecemos a vos a romper todas aquellas lanças contenidas en vueſtros carteles con las condiciones alli ſeñaladas: deſeando quitar vueſtro eſtoruo a los deuotos romeros dentro del tiempo por vos tomado, e que los romeros no reciban de aqui adelante mas embargo. Para cumplimiento de lo dicho pedimos ſe hagan las armas dentro de dos dias,porque no nos podemos engorrar mas, auiendo negocios que delibrar en otra parte de mucha eſtima. Va eſta letra firmada de nueſtros nombres, Franci de Valle, e Riembao de Corbera, e ſellada con nueſtros ſellos de nueſtras armas,e partida por a, b. c. Dada en la ciudad de Leon,a veynte y dos de Iulio,de mil y quatrocientos y treynta y quatro. Los ſellos eran de cera bermeja junto vno ſobre otro,y el de Moſen Frã

ci tenia ſeñal de vna roſeta redonda, y el de Moſen Riembao tenia ſeñal de vn cueruo. Suero de Quiñones holgo mucho con la venida de tales caualleros, y la reſpueſta que les dio por ſus letras es la ſiguiente. Moſen Franci de Valle, e Moſen Riembao de Coruera, por Portugal rey de armas me fue reportada vna letra oy ſabado viſpera del Apoſtol Sanctiago, en la qual ſe contenia q̃ vos fuyſtes diſpueſtos de partir de Cataluña por ſeruir a Dios y al Apoſtol Sanctiago, queriendo romper conmigo las lanças cõtenidas en mis carteles, por me delibrar de la priſion en que eſtoy: lo qual yo vos mucho agradezco y eſtimo: mas entended que a ningun conquiſtador es licito (conforme a mis capitulos) juſtar cõ ninguno de los defenſores del paſſo Hõroſo mas de haſta rõperſe tres lanças entre ellos: e nõ me alargo mas porq̃ las manos ſon meneſter para otras

coſas de mas honor. Sabado viſpera de Sanctiago de mil y quatrocientos y treynta y quatro años. Eſta es mi reſpueſta firmada de mi nombre, e ſellada del ſello de mis armas partida por a.b.c. Suero de Quiñones.

XXXVI.

Los dos caualleros Catalanes leyeron la letra de Suero de Quiñones, y replicaron lo ſiguiente. Moſen Suero de Quiñones por ſintra perſe uant auemos recebido vna letra vueſtra oy ſabado viſpera de ſeñor Sanctiago, reſpueſta a vna por nos a vos embiada, a la qual nos conuiene reſponder, pues vos en ninguna manera queſiſtes aceptar nueſtra afrenta, por la qual auiamos venido có prieſſa de Cataluña a delibrar todos los romeros que por ſu honor ſon forçados de cumplir a vueſtra voluntariosa empreſa. E nó penſedes ſer nos aqui venidos por romper tres lãças,

como

como non tengamos en cuento: pero pues non ha lugar la dicha oferta que vos auemos fecho, por vos non la auer querido aceptar, conuiene a nosotros de complir el voto que fecho auemos, aqueſto es requerir vos de batalla a todo trance, peſando en de fazer ſeruicio a Dios y al Apoſtol Sanctiago, e auerlos de nueſtra parte, por el grande eſtoruo que por vos los dichos romeros hã auido en muchas maneras. Porq̃ por la preſente nosotros requerimos a vos Suero de Quiñones combatir vos a todo trance, e a otro qualquiera caualleró que vos querreys tomar por cópañero, ofreciendo vos de auer plaça ſegura, e juez conuenible, e a nosotros en nada ſoſpechoſo. E porque las encima dichas coſas nõ ſe puedã mudar nin traſpaſſar, vos embiamos la preſente por Portugal Rey de armas de yuſo eſcritas de nueſtras manos, e ſelladas có el ſello de nueſtras armas, partidas

por

por a.b.c. Dada en Leon la mañana de Sanctiago, año de mil y quatrocientos y treynta y quatro. Riembao de Coruera,e Franci de Valle. A eſta letra tan rompida, e fuera de prudencia militar,y de nobleza caualleroſa,y de ſentimiento Chriſtiano q̃ pregona ſeruir a Dios en querer morir o matar al Proximo: reſpondio el generoſo y modeſtiſsimo caualle ro Suero de Quiñones lo ſiguiente. Moſen Riembao de Coruera,e Moſen Franci de Valle por el Rey de armas Portugal me fue dada vna letra vueſtra ſubeſcrita de vueſtras manos,e ſellada de los ſellos de vueſtras armas oy domingo dia del Apoſtol ſeñor Sanctiago:en la qual ſe contenia que voſotros non teniendo encuento de romper las tres lanças (ſegun ſe contiene en mis capitulos) voſotros me requeriades de batalla a todo trãce,de lo qual non poco ſoy marauillado de voſotros, ſiendo voſotros

Eſta razõ es del traductor.

ſotros caualleros que penſades ſaber de armas, requerir lo ſemejante: ſabiendo voſotros que yo mantengo empreſa contra todos los caualleros e gentiles homes del mundo, la qual ya pueſta en obra, es querer voſotros perturbar mi fecho contra vueſtra voluntarioſa reſpueſta. Que ſi mi empreſa fuera con vn cauallero o dos, deuiera auer lugar la mas peligroſa: mas a lo ſuſo dicho vos reſpondo (pues en poco tenedes las tres lanças, que leades bien mis capitulos, e fallaredes que el dezeno dize, que qualquier cauallero o gentil home que quiſiere quitar qualquiera pieça del arnes para correr las dichas lanças o algunas dellas: q̃ melo embie a dezir, e que ſera reſpõdido, a ſu grado, ſi la razon y el tiempo lo admitiere. E pues a voſotros plaze lo mas peligroſo, yo vos requiero que vos plega venir aqui, e requerir de quitar aquella pieça en que razonable-

blemente mas peligro venir puede: certificando vos que aqui fallaredes dos caualleros, e gentiles homes, tales que ningun cauallero del mũdo reprocharlos pueda, que la quitaran luego. E ſed ciertos q̃ ſon tales, que pues voſotros auedes voluntad de cobatir por el ſeruicio de Dios, que muy preſtaméte, e có ayuda ſuya vos embiarã delante del: e nó vos trabajedes de ſaber quien ſon, nin demas me eſcreuir ſobre eſte caſo, ſi en plazer nó vos viene de fazer lo ſobredicho, que certifico vos de nó recebir vueſtra letra: Anſi vos reſpódo por eſta firmada de mi nombre, e ſellada del ſello de mis armas partidas por a. b. c. dada en el paſſo de la puente de Orbigo el dia del bienauenturado Apoſtol Sanctiago de mil y quatrocientos y treynta y quatro años. Suero de Quiñones.

XXXVII.

E porque los Catalanes ſe moſtrauan

uan muy ganosos de batalla a todo trance, el generoso cauallero don Iuan de Benauente les embio la letra siguiéte. Mosen Práci de Valle, e Mosen Rimbao de Coruera, vista vna letra por vos embiada a Mosen Suero de Quiñones cauallero, la qual denostraua vuestro deuoto e animoso proposito ser por amor del soberano e a honor del bienauéturado Apostol Sáctiago, de delibrar al dicho Suero todas las lanças porq el fue rescatado de su prisió, a fin de los deuotos romeros nó ser detenidos e quitos de su deuoció: yo Don Iuá de Benauéte amigo suyo en táto grado, q el peligro no es táto, por quitar los desastres que en los fechos de armas suelé suceder, razó me cóstriño q en este Honrroso passo armas nó fiziesse, siendo esto en contra de mi deseo. Yo bien vote non yr a casa del Apostol ya dicho, fasta ensemejante caso, e mas ser, e segúveo a el ha plazido q vue-

vueſtra venida ſea a fin de dar lugar a ſus deuotos como a ſu caſa puedā ir: por tanto ſi en plazer a vos verna, deſpues de ſer libre el cauallero por cuya cauſa de vueſtra tierra veniſtes, e a cuyo honor noſotros ſomos venidos, de librar mi voto, porque mis deſſeos ſean complidos: por que tengo votado deuo cumplir mi voto de deuocion, haſta que me halle en otro fecho de armas tā arduo o mas que eſte, y el año de los perdones ſe va yendo: en gran gracia por mi vos ſera tenido, ſi lo dicho aceptar vos plaze, e fallaredes comigo otro cauallero gentil home del qual todo cauallero deua ſer contento. E porque mas verdad la preſente pueda dar, va firmada de mi nóbre, e ſellada con el ſello del Rey de armas Portugal, el qual ſello a mi ruego, porque al preſente mi ſello non ſe pudo auer. Dada en la puente de Orbigo a veynte y tres de Iulio. Don Iuan.

Iuan. Los Catalanes reſpondieron q̃ non podian aceptar ſu deſafio haſta complir el voto de quitar a Suero de Quiñones de aquel paſſo: e q̃ aquello fecho, les manterniã batalla, o juſta de las trezientas lanças, ſi meneſter fueſſe, a el y a otro que el eſcogieſſe. Don Iuan los tuuo por palabreros, y les embio ſu letra requiriẽdolos que núca mas le eſcriuieſſen ſobre aquel fecho, ſopena de no recebir ſu carta. Gutierre Quixada q̃ ſupo del deſafio de los Catalanes embio al Rey de armas cõ ſu recaudo a Suero, q̃ ſi llegaſſe a efecto el deſafio, le metieſſe cõſigo: no embargante q̃ los cõpañeros q̃ le ayudauan a guardar el paſſo, eran para mucho mas q̃ aquello. Suero ſe lo agradecio mucho, y reſpõdio que no le ſeria bien cõtado ayudarſe de otros que de ſus compañeros: pues eran tan caualleros, y para dar cima a qualquiera auẽtura dificultoſa y peligroſa.

Auian ſe colado al Colector algu nas coſas ya paſſadas, y por que ſu te ſtimonio no quedaſſe manco, torna a ellas diziendo como en el viernes paſſado llegaron al Honroſo Paſſo los caualleros Iuan de Merlo, Alfon de Deça ſobrino del Doctor Periañez, e Anton de Deça, Galaor Moſquera, Lope de la Torre, e Pero Carnero, Iuã de Soto, Martin de Almeyda, Pero Vazquez de Caſtil Blanco, Iuan de Caruallo, Pedro de Torczilla, e Diego de S. Roman: los quales doze ſe preſentaron a los juezes faziendo las diligencias vſadas por los ſemejantes que ſe veniã a prouar en el Paſſo Honroſo, y les fueron quitadas las eſpuelas derechas. En el meſmo viernes entro en la liça Pedro de los Rios como defenſor, e Alfonſo Quixada de la compañia de Gutierre Quixadá por conquiſtador: e a la primera carrera Rios encótro a Quixada

xada en el Arandela, falſandola por tal manera, que le raſgo vn poco del jubon cerca del ſobaco ſin fazer ſangre, mas rompio en el ſu lança. Para la ſegunda carrera tomaron mas gruеſſas lanças, e no ſe encontraron, y a la tercera Rios firio a Quixada en la guarda del guardabraço izquierdo, e deſpuntando el fierro quedo la punta en el, e rópio ſu lança en pieças, ſin reues de alguno, y en otra carrera no ſe encótraron. A la quinta carrera torno Rios á encontrar a Quixada en la bauera ſin róper lãça, como quiera q̃ Quixada tomo vn poco de reues, e paſaró otra carrera ſin encuentro: mas en la ſetima Rios encontro tambien a Quixada en la guarda del guardabraço izquierdo ſin róper lança, e corrieron otras tres vezes ſin encuentro. En la onzena encontro Rios a Quixada en el guardabraço izquierdo deſguarneciédoſele, y de alli reſurtio a la bauera enq̃ le

toco de manera que le fue neceſſario remendar el guardabraço, y ninguno rompio lança. A las doze carreras Rios encontro tan reziamente a Quixada en el guardabraço izquierdo, que quaſi ſe le falſo, y rompio en el ſu lança por tres partes, conque concluyeron ſus armas, y los juezes les mandaron ſalir del campo: y en todas eſtas carreras no encótro Quixada a ſu contrario.

XXXIX.

En el ſabado ſiguiente a veynte y quatro de Iulio entro en la liça por defenſor del Paſſo Hóroſo Gomez de Villacorta, contra quié entro Bueſo de Solis de la compañia de Gutierre Quixada por conquiſtador, y en las cinco carreras primeras nunca ſe encontraron. Eſtando para correr la ſexta Bueſo ſe quito el derecho guardabraço para juſtar ſin el, non auiendo pedido licencia para tal fazer, y lo miſ

mesmo fizo luego Villacorta: mas los juezes los reprehendieron de q-brantadores de las leyes del Passo Honroso, que mandauan que antes de entrar en la liça pidiessen licencia a los juezes para tal fazer: y porque Bueso mostraua mucha voluntad de justar con pocas armas, Villa corta se ofrecio a justar en jubon. En fin que armados enteramente corrieron otras tres carreras sin encuẽtro, mas en la nouena Villacorta encontro a Bueso en el guardabraço izquierdo tan rezio que por poco le falsara: y despunto el fierro de la lança dexando alli la punta, e rompio su lança por dos partes, e pasaron otra carrera sin encuentro. A las onze carreras firio Villacorta a Bueso en el arandela, e falseosele, e ansi con el arandela, como del encuentro de la lança toco en el guardabraço derecho, e desguarnecioselo rompiendo alli su lança. Bueso tambien en-

cõtra Villacorta en el guardabraço derecho deſguarneciendoſe le rompiendo ſu lança, ſin q̃ alguno dellos tomaſſe reues: con lo qual cũplieró ſus armas, y los juezes les mandaron ſalir de la liça. Concluſas eſtas juſtas mandaron los juezes al Rey de armas Portugal, y el faraute Monreal que fizieſſen vna grida en altas bozes, e dixeſſen lo ſiguiente. Ningun cauallero ni gentil home ſea oſado de embiar a los juezes embaxada ninguna, ſaluo ſi fuere por nos Rey de armas Portugal, e faraute Monreal, o perſeuerant alguno: por quãto nõ le ſera recebida, por razon de las faltas q̃ dello han naſcido, e pueden naſcer. Deſpues deſto en el dicho ſabado en la tarde entro en la liça Sancho de Rauanal por defenſor, y como cóquiſtador luã de Caſtellanos dela cõpañia de Gutierre Quixada: y a la primera carrera Rauanal firio a Caſtellanos en la falda del guardabraço.

ço, demanera q̃ ayna lo fallara, y allí rópio ſu lãça por tres partes: y Caſtellanos le encontro a el en el guardabraço izquierdo rópiendo ſu lança por dos partes: y anſi Caſtellanos tomo vn grã reues por la fortaleza del encuẽtro q̃ recibio, y q̃ el dio, y deſpues corrieró otras dos vezes ſin encontrarſe. A la quarta carrera barreo Rauanal ſu lãça ſin la róper por debaxo de la bauera de Caſtellanos: y en la quinta firio Rauanal a Caſtellanos en el guardabraço izquierdo rópiendo allí ſu lãça, y anſi acabaró ſus armas, y los juezes los embiaró a ſus albergues. Tras eſtos entro en la liça Diego de Baçã a defender, y Gutierre Quixada a ofender, lleuãdo enpos de ſi ſu eſtãdarte verde con eſquaques blancos y azules por ſus armas, e ſu trópeta delãte tocando: y el lleuo en ſu mano derecha vna eſpada deſnuda, acõpañandole Iuã de Merlo caualgãdo, e aſſaz d gẽtiles homes deſu có

pañia a pie y a cauallo en ſu contorno muy honroſamente. Iuã de Merlo le ſeruia, y a ſu peticion le dio vna lança de las medianas, y a Baçan ſeruia don Iuan de Benauente, y con cada vno dellos andauan a pie dos gentiles homes, y corrieron ſin encuentro las dos carreras primeras. A la tercera Baçan encontro a Quixada por debaxo del guardabraço derecho, y raſgole el falſo peto por encima del hombro, y la camiſa, y vn poco de la carne, por tal via que fizo ſangre, e deſguarneciole el guardabraço rompiendo alli ſu lança cerca de vn palmo del fierro: y lleuo Quixada el tróco de la lança metido por ſobre el hombro haſta el cabo de la liça, penſando todos yr peor ferido. Gutierre Quixada encontro a Baçã en el guardabraço izquierdo quebrando ſu lãça en pieças, y aun falto poco para le falſar el guardabraço: y del encuentro que dio y del que recibio hizo

vn

vn mal reues. Ala quarta carrera Quixada firio a Baçan en el guardabraço izquierdo, y rompio ſu lança en pieças, y Baçan le firio a el en el guardabraço izquierdo ſin romper lança, ni alguno dellos tomo reues: y con eſto cumplieron ſus armas, y los juezes los embiaron a ſus poſadas, y fueró muy acompañados: y Gutierre lleuaua ſu eſtandarte, y trompeta, y la eſpada deſnuda en la mano, como auia venido a la tela, e ſu ferida fue poca coſa.

XXXX.

Luego ſe torno Diego de Baçan a la tela, contra el qual ſalio como conquiſtador Rodrigo de Quixada de la compañia de Gutierre Quixada, y en la primera carrera no ſe encontraron: mas en la ſegunda Quixada dio a Baçan por la viſta del almete cerca del ojo izquierdo rompiendo alli ſu lança, y dexandole me-

tido por la viſera vn troço de la lan-
ça con el fierro haſta quatro dedos,
y tocole por cerca del ojo temiendo
todos ſer mal ferido, e fizo ſangre.
Baçã q̃ ſe ſintio ferido echo mano al
fierro por le ſacar, e nó pudo, e dixo
nó es nada, non es nada, y en eſta miſ
ma carrera fue Quixada encontrado
en el guardabraço izquierdo, q̃ por
poco ſe le falſara, e rópio en el ſu lan
ça por dos partes: e ambos tomaron
grandes reueſes, y concluyeron ſus
armas, y los juezes les mandaron yr-
ſe a ſus tiendas: e todos afirmauan
que ſi Baçan no firiera a Quixada,
fuera muerto, o muy mal ferido. Al
amanecer el domingo ſiguiẽte dia de
Sãctiago la muſica regozijo mucho
el aluorada, e oyda la miſſa del alua,
los juezes ſe puſieró en ſu cadahalſo
có el Rey de armas y con el faraute,
tras los quales entro en la liça Suero
de Quiñones ſin tres pieças deſus ar
mas, que fueró la cara del almete, y el

izquier-

izquierdo guardabraço, y el piastró de las platas: e dixo las razones siguientes. Señores caualleros, e jueces deste Honroso Passo plega vos saber en como yo mãde a Móreal faraute del Rey nuestro señor q̃ publicasse en la corte de su muy alta real señoria a todos los caualleros naturales y estrangeros, que en este dia de Sanctiago estarian en este lugar tres caualleros, cada vno quitada vna pieça de armas, conuiene saber el vno quitada la cara del almete, y el otro quitado el guardabraço izquierdo, y el otro quitado el piastron de las platas: para que cada vno dellos corriesse dos carreras có cada cauallero que en este dia aqui viniesse a fazer armas. Por tanto yo Suero de Quiñones os notifico que yo solo soy aquellos tres caualleros, y estoy aparejado de complir lo ansi por mi mandado publicado. Los jueces tomaron a

parte

parte su consejo con el Rey de armas y faraute para le responder, y dé de a poco rato le dixeron que bien sabia tener jurado de les estar obediente a sus mandados, y que aunque algun venturero viniera pidiendo armas menguadas, no se las podian denegar, conforme a las leyes del Passo Honroso: mas que el sien do desenfor auia errado grauemente en auer tal atentado, y que nin ellos tenian autoridad del Rey para le dar la tal licencia: e tambien por lo tocante a sus honras, e peligro de sus cabeças, y por el juramento que el auia quebrantado. Luego le mandaron prender, y los que dentro de la liça se fallaron, le tomaron de las riédas, e baxando con presteza los juezes del cadahalso le asieron de las riendas diziendole, vos seredes preso, e luego ansi le entregaron al Rey de armas y al faraute que le lleuassen preso a su tienda, la qual touiesse por carcel,

carcel, y le mandaron no salir della en aquel dia sin su licencia: por mas que el reclamaua que le injuriauan no le dexando cumplir su postura, y lo pidio por testimonio a los escriuanos presentes, y a los que alli se hallaron rogo fuessen testigos para quando el aquel agrauio pidiesse por justicia, y con esto le lleuaron preso a su tienda, y la musica començo luego a sonar en señal de honrra delante del, mas los juezes mãdaron a los trompeteros callar, sopena de los echar presos con el.

XXXXI.

Bramando Suero de Quiñones de se ver priuado de poder fazer aq-llas armas, embio al Rey de armas y al faraute con muchos ruegos a los juezes para que le dexassen fazer las dichas armas con vn caualiero que para ello era llegado: donde no, que el juntaria los. caualleros que alli esta-

eſtauan y ſabian de armas, y q̃ ſi le di xeſſen poderlo fazer, no eſtaria por el parecer de eſſos meſmos juezes, y eſto non por ſoberuia, nin por deſobediencia, ſi non por tornar por ſu honrra e verdad. Los juezes mas enojados que antes reſpondieron que no le darian tal licencia, e quo pues non queria callar, no conſentirian que por aquel dia ſe fizieſſen armas algunas: y anſi lo embiaron a notificar a todos los caualleros, algunos de los quales ſe eſtauan armando para juſtar, y todos lo dexaron: diziendo los juezes que no pareceria bien tratar las armas en domingo y dia de Sanctiago. Los juezes fueron a deſenojar a Suero, que ſe les moſtro muy agrauiado y querelloſo, y con palabras muy humildes los ſuplico por la dicha licencia: alegando les que por ſeruicio de ſu dama auia entrado en la batalla que el Rey auia dado a los Moros en el rey

no

no de Granada, con el braço derecho deſnudo, e Dios le auia guardado, y que anſi faria con el agora: lo qual todo no le valio para que los juezes blandeaſſen, por el cuidente peligro de muerte a que ſe ponia y a ſu contrario. En eſte domingo llegaron al Paſſo Honroſo para fazer armas Rodrigo de Xuara de la cópa ñia de Gutierre Quixada, e Arnao de Noualles Aragones de Çaragoça, y preſentados a los juezes fueron biẽ recebidos, y ellos fizieron los homenages acoſtũbrados, y les quitaron las eſpuelas derechas, e ſe las colgaró en el paño Frances, e no fizo mas en eſte dia.

XXXXII.

Lunes ſiguiente y veynte y ſeys de Iulio del dicho año deſpues de la muſica y miſſa matutinales, llegaron al Honroſo Paſſo, Pedro de Sylua, fijo de Aluar Gomez de Sylua, e Iuan de Quintana, e Pero Ne-

Negrete para fazer armas, los quales presentados a los juezes, e recebidos dellos con las solenidades acostumbradas, les quitaron las espuelas derechas, mas a Iuan de Quintana la espada, por no lleuar espuelas, y la espada fue colgada donde las espuelas delos otros. En este dia por la mañana entro en la liça Pedro de Naua por defensor, e Garcia Osorio por conquistador de la quadrilla de Gutierre Quixada, y en la primera carrera barrearon las lanças, mas enla segunda Naua firio a Osorio enel arãdela, y rompio su lança dos palmos del fierro. A la tercera carrera torno Naua a encontrar a Osorio tan reziamente en medio del piastró, que se le falso, y le toco en el peto de las platas desarmandole el piastron, y quebro su lança en pieças: y corrieron otra vez sin encuentro. A las cinco carreras Naua baxo su lança por la bauera de Osorio, y en la

sexta

sexta le torno a encontrar enel guar dabraço izquierdo sin rõper lança, aunque rebento el fierro, e fizo que Osorio perdiesse la rienda, el qual al fin de la liça se quito el almete, y des armo el guardabraço para le adereçar, y en la setima carrera encontro el a Naua en el guardabraço izquier do rompiendo su lança. En la carrera octaua encontro Naua a Osorio enla buelta del guardabraço izquier do rompiendo su lança endos partes, y se desencaso dos dedos dela mano: y cumplieron sus armas, e los juezes les mandaron salir del campo. Apoca de ora torno ala tela por defensor el mesmo Naua, y por conquistador Diego Çapata, y al primer correr en contro Naua a Çapata en la guarda de la manopla izquierda, e abolloselo vn poco rompiendo su lança por dos partes, e çapata no encontro, como nin en otras quatro carreras se encontraron, saluo que enla vna bar

rearon las lanças. En la carrera ſexta Naua firio a çapata en la guarda d̃ la manopla izquierda vn poco ſin rõper lança, e corrieron otra vez ſin encontrarſe: y en la octaua le torno a encontrar en el arandela ſin romper lança, y en la nona paſſo lo meſmo. A la decima carrera çapata hizo dos caladas, y no ſe encontraró, y a la onzena barrearon, y a la dozena no ſe encõtraró. Alas treze carreras Naua encontro a çapata en la manopla izquierda de partes de dentro, e fizole vn poco de ſangre: e paſſaró otra carrera ſin encuentro. Luego traxeron otro cauallo a çapata, por le deſcontentar el en q̃ andaua, y en la quinzena carrera fue ferido de Naua en el guardabraço derecho, e deſpunto el fierro dexando la punta en el guarda braço, rompiẽdo la lãça por tres partes: y corrieró otras tres vezes ſin encuentros. Alas diez y nueue carreras Naua encontro a çapata en el arandela,

dela,e dobloſela toda ſin romper lan ça,y a la veyntena le torno a encontrar en la calua del almete, haziendo le tomar vn comunal reues,e deſpunto el fierro ſin romper lança. çapata encontro a Naua en el guardabraço izquerdo vn golpe comunal, e por poco ſe lo falſara, e rompio ſu lança en el por dos partes, y Naua recibio vn comunal reues, y concluyerō ſus armas. Los juezes y Rey de armas y el faraute baxaron luego del cadahalſo a requerimiento de Naua, para catar a çapata ſi eſtuuieſſe ferido, e fallaronle que trahia metidos los eſtribos con las aciones por la ancha foracada a manera de ligadura, e que trahia borrenas en los arzones çagueros, de lo qual Naua ninguna coſa trahia. Los juezes dixeron a Gutierre Quixada que auia fecho mal en traher en ſu compañia a çapata con ales aparejos, pues ſabia que los defenſores nō

trahian ligadura: y le mandaron que a ninguno de ſus cópañeros conſintieſſe tales ligaduras, ſopena de le lançar confuſiblemente del campo, y el lo prometio, y los juezes dieron por fenecidas las armas preſentes.

XXXXIII.

Ahora de viſperas deſte dicho dia lunes entro Sancho de Rauanal por defenſor, y Alfon de Cauero por conquiſtador, y era de la compañia de. Gutierre Quixada, e paſſaron dos carreras ſin encuentro: y a la tercera Cauedo encontro en el peſcueço del cauallo de Rauanal atraueſandoſe le de parte a parte, y rõpio ſu lãça: mas el fue encontrado por Rauanal en la bauera recibiendo vn comunal reues, y no rompio ſu lança. Los juezes y Rey de armas acataron a lo contenido en los capitulos de Suero de Quiñones, e fallaron por razon que la lança de Rauanal ſe deuia dar por rom-

rompida por la fealdad del encuentro de Cauedo, auiendo Rauanal encontrado en pieça de armas. Auiendose proueydo Rauanal de otro caballo corrieron la quarta carrera y Cauedo le encontro en el guardabraço izquierdo, e despunto el fierro en el fin romper lança, nin tomar reues alguno dellos: mas a la carrera quinta Rauanal firio en las ancas al caballo de Cauedo rompiendole los paramentos, e faziendole vn poco de sangre: e Cauedo encontro a Rauanal vn poco en el guardabraço izquierdo sin romper lança, mas los juezes la dieron por rompida porla fealdad del encuentro de Rauanal, y ansi se recompensaron con sendos encuentros feos, y en otras cinco carreras no se encontraron. A la onzena carrera firio Cauedo a Rauanal en el guardabraço izquierdo, e desguarnecioselo, sin romper lança, e sin reues de alguno: e corrieron otra vez sin

encuentro. En la trezena encontro Rauanal a Cauedo en la bauera derribandoſela en tierra ſin romper lança, e tomo Cauedo vn comunal reues:e por ſer ya noche mandaró los juezes dexaſſen lo reſtãte para el dia ſiguiente. En el ſiguiente martes a veynte y ſiete de julio Rauanal e Cauedo tornaron a la liça e corriendo la catorzena carrera Rauanal encontro a Cauedo en el guardabraço izquierdo vn poco,ſin romper lança, y corrieron otra vez ſin encuentro. En la diezíſeyſena carrera Rauanal entro por cima delas crines del caualllo de Cauedo,y lleuole el paraméto delãtero ſin ferir al cauallo, y ſin róper lança, e paſaron la decima ſeptima ſin encuentro. A las diezyocho carreras encõtro Cauedo a Rauanal enel guardabraço izquierdo,e rópio ſu lança por dos partes,cõ lo qual re mataró ſus armas,y los juezesles mãdaró ſalir dela liça. Enel meſmo mar

tes

tes entro en la liça por defensor Gomez de Villacorta, e por conquistador Arnao de Naualles, al qual en aq̃lla hora armo cauallero Gutierre Quixada en su tiẽda, y le dio vn brocado falsopeto, y vnas espuelas doradas, y le presto armas y cauallo para venir al cãpo. En la primera carrera Villacorta encõtro a Noualles en el arandela, y surtio della, y tocole en la gallardeta, rõpiendo su lança por medio en el e corrierõ otras seys sin encuentro, saluo q̃ barrearõ en la vna. A la octaua torno Villacorta a encõtrar al nouel en el guardabraço izquierdo sin rõper lãça: e corrieron otras quatro sin encontrarse, saluo en la vna que barrearon. A las treze carreras se encõtraron en esta guisa, que Noualles firio a Villacorta en el guardabraço izquierdo rompiendo su lança en pedaços, y Villacorta le encontro a el en el guardabraço derecho de vn comunal golpe, e des-

guarnecioſele, faziendole tomar vn gran reues, ſin romper lança: y corrieron otras tres carreras ſin ſe encõtrar, ſaluo que barrearon en la vna. A las diez y ſiete carreras Villacorta firio a Noualles en el guardabraço izquierdo, que ayna ſe le falſara, e rõpio ſu lança concluyendo con ſus armas, y los juezes los embiaron por buenos a ſuspoſadas.

XXXXIIII.

Luego en eſte dicho martes a veynte y ſiete de julio llegaron a fazer armas los gentiles homes Gonçalo de Leon, Pedro de Linares, de la compañia de Iuan de Merlo, e Aluaro Cubel eſcudero de Pedro de Sylua, e Gonçalo de Barros eſcudero del Dean de Leon, e Iuan Vazquez de Oliuera eſcudero de Don Alonſo de Guzmã Alguazil mayor de Seuilla: los quales preſentados ante los juezes y Rey de armas y faraute, y fecha

cha la ſolenidad acoſtumbrada, les fueron quitadas las eſpuelas derechas, e colgadas en el paño Frances. Concluſo lo ſobredicho entro en la liça muy bien armado Suero fijo de Aluar Gomez de Quiñones como defenſor del Honrado Paſſo, y como conquiſtador entro Ordoño de Valencia de Don Iuan, eſcudero de Pero Barua el moço fijo del honrado Pero Barua juez del Paſſo: los qua les corrieron dos vezes ſin encótrar ſe: y Ordoño embio luego a dezir a los juezes qũe non eſtaua bien armado, nin le venia bien la ſilla en q̃ andaua, por ſer pequeña, e que las platas le venian muy largas, y le eſtoruauã fazer ſu deuer: porende que les pedia en merced le dieſſen licencia para ſalir a buſcar otras armas con que dar cima a ſu auentura. Los juezes ſe la dieron; por mas que Suero reclamaua: y a Suero mandaron tãbien ſalir haſta q̃ el otro tornaſſe con armas:

aunque poco rato paſſo que torno Suero y non Ordoño, ſi non Rodrigo de Xuara de la compañia de Gutierre Quixada, que non ſe encontraron a la primera carrera: mas en la ſegunda Xuara encontro a Suero en el arandela,e ſalto el fierro fuera de la liça ſin romper lança, e Suero le firio a el en el piaſtron non rompiendo lança, nin alguno dellos fizo reues, e paſſaron otra carrera ſin encuentro. En la quarta carrera Suero firio a Xuara en la guarda de la manopla falſandoſela, ſin romper la lança, nin fazer ſangre, y en otra carrera no ſe encótraró: mas en la ſexta Suero firio a Xuara en la guarda del guardabraço izquierdo tan reziamente que quaſi ſe le falſo, e deſpuntando el fierro quedo la punta en la guarda, e rompio en el ſu lança por la mitad, e deſpues corrieron ſiete carreras ſin encuentro, ſino fue que en vna tocaron

caron vn poquito barreando. A las catorze carreras encontro Xuara á Suero en el guardabraço izquierdo, e quasi se le ouiera de falsar, e rompio en el su lança por tres partes, y la rajo hasta la arandela, sin que alguno dellos tomasse reues. Otras tres carreras passaron sin encuentro, sino que en la vna barrearon. Y porque ya era noche, y los encuentros no se podian bien deuisar, los juezes dieron sus armas por cumplidas por las muchas carreras que andado auian, y por el trabajo q̃ auian recebido: y por mas que los justadores pedian deuerseles dexar cócluyr con sus lanças, se quieron de yr sin mas justar.

XLV.

En este dia llego al passo a fazer armas Anton Cabedo criado de Alfonso de Deça, e fechas las solenidades acostũbradas, y tomada su espue

la

la derecha, fue recebido para auentu-
rero: mas los juezes cayeron presto en que no era hombre que pudiesse fazer armas en el Honroso Passo, y le tornaron su espuela. En esta mesma tarde embio Iuan de Merlo a Suero de Quiñones capitan mayor del Passo Honroso al Rey de armas, y tambien y aun mas principalmente a los juezes, diziendo que el auia venido alli en virtud de auer pregonado Suero de Quiñones que en el dia de Sanctiago daria tres caualleros que sin tres pieças harian armas, y q̃ el auia querido prouarse con aquella condicion en el dia de Sanctiago, y ellos no lo auian cõsentido: que agora se lo suplicaua de nueuo y tambien a Suero de Quiñones, porque trahia vnas platas senzillas para hazer armas en Francia, y queria prouar su fortaleza. Los juezes mandaron al Rey de armas que ninguna cosa de aquellas dixesse a Suero, e q̃ a Mer-

a Merlo dixesse que sus platas eran mas fuertes, e seguras que quantas Suero tenia: e que por razon desta ventaja no selas consentirian meter en las justas: mas que por le complazer le embiarian dos pares de platas en que escogiesse las que mejor le pareciessen, e que con las que dexasse se prouaria con el el defensor del Passo, e que tuuiesse a mucho esta gracia que non se faria con otro dende æn adelante, y Merlo holgo con tal corte. El miercoles amaneciente a veynte y ocho de julio se començó de armar Iuan de Merlo ensu tienda, y los juezes entraron a el y le dixeró como auiendo bien considerado su demanda la hallauã injesta, e no digna de se poner en obra, lo vno por el peligro, y lo otro por el sonsonete de desdé delos demas caualleros ansi naturales como estrãgeros alos quales se auia denegado tal estilo de hazer armas. Iuan de Merlo como alle

gado

gado a razon acepto el parecer delos juezes, e pidio que algunos de los defensores del campo hiziessen armas con el y con algunos de su compañia. Ansi fue que Suero de Quiñones entro en la liça con vna blanca camisa bordadas de ruedas de Santa Catalina sobre sus armas, y Iuan de Merlo salio contra el por conquistador: e cada qual escogio la mas gruessa, e fuerte lança que hallo, y a la primera carrera Suero encontro a Merlo en la cara del almete sin prender nin romper lança, e Merlo le toco a el vn poco en la bauera del almete sin prender nin romper lança, y sin fazer reues alguno dellos. En la carrera segunda Suero firio a Merlo en el bolante de las platas, entre el peto y la escarcela, sin romper lança, y sin prender: y a la tercera le torno a encontrar en la guarda del braçal izquierdo tan reziamente, que se le falso

falſo rompiendo ſu lança por el medio : e Merlo encontro a el en medio del piaſtron, y ſurtiendo de alli fue Suero ferido en los morzillos del braço derecho, e ouo dos llagas, nin ſe ſupo ſi fue ferido de los clauos del gocete de ſu lança que la auia rompido en Iuan de Merlo, por quanto quebro ſu gocete, o ſi fue del fierro de la lança de Iuan de Merlo, o de la raja de la lança que Iuan de Merlo en el rompio, que ſe hizo quaſi toda rajas: como quiera que entonces no ſe aya ſabido que Suero fueſſe ferido, por lo auer el bien diſimulado y encubierto.

Suero de Quiñones embio a Don Pedro de Acuña que le ſeruia en la liça, a rogar a Iuan de Merlo que ambos juntos pidieſſen a los jueżes dieſſen ſus armas por acabadas: porque ſu mano derecha en las juſtas paſſadas deſencaſada, ſe le auia tornado a deſencaſar, y que el auia en-

entrado a juſtar con el por le complazer : y que pues no podia tener la lança con ella, o auian de dexar las juſtas, o juſtar el ſin lança. Iuan de Merlo quiſiera romper vna lança que les faltaua con otro caualle-ro, ya que Suero no eſtaua para tratar las armas, mas Suero dixo que nó ſeria ſino con el y ſin lança: y entonces Merlo y los juezes concedieron con el, y ſalieron de la liça. Suero ſe puſo luego en cura, y el Rey de armas ſe hallo al curarle, y Suero ſe quexaua con los terribles dolores, y todos entendian q̃ tenia bié porq̃ por quanto allende de tener la mano deſconcertada, eſtaua muy denegrida, e tambien el braço, y la ſangre maſcujada, como ſi fuera perleſia. Iuan de Merlo ſintio mucho el daño de Suero, e juro publicamẽte que le peſaua como ſi el le padeciera: y luego le embio vn guardabraço izquierdo muy fermoſo y alto de buelta, y fuerte: q̃

los

los que le vieron afirmaró no auer viſto otro mejor, el qual le lleuo vn eſcudero de ſu compañia llamado Pero Carnero. Con eſte le embio a dezir que le pedia de merced quiſieſſe recebir aquella pieça de arnes que le embiaua con todo buen amorio, y que le perdonaſſe por ſer tã poca coſa: y que le pluguieſſe mandar que ninguno de los defenſores hizieſſe alguna demaſia a los que con el auia alli venido. Suero de Quiñones recibio la pieça cõ grandes agradecimientos, y en mueſtra de cordial amor le embio vna mula que andaua muy llano, y le eũplia para el largo camino haſta Francia, para donde dezia caminar, y ſele ofrecio muy prompto para ſu honor: y Merlo regracio la mula con muy corteſes comedimientos.

XLVI.

Poco deſpues de acabadas las ar-

mas ſobredichas, entro en la liça Lope de Eſtuñiga por defenſor, y Alfon de Deça por conquiſtador, y era ſobrino del gran Doctor Periañez de Vlloa: y en las dos primeras carreras no ſe encontraron, mas a la tercera Eſtuñiga encontro al de Deça en la buelta del guardabraço yzquierdo con tan gran golpe, que por poco ſe lo falſara, e rompio ſu lança en rajas haſta la arandela, y el fierro de la lança rebento, y la punta remacho, e de ſu proprio encuento tomo vn comunal reues, ſin encontrarle Deça, y deſpues corrieron quatro vezes ſin encuentro. A la octaua carrera torno a encontrar Eſtuñiga a Deça en el guardabraço yzquierdo con tã gran golpe que quaſi ſe le falſo, y por lo menos ſe le deſguarnecio rompiendo en el ſu lança por la mitad, e tomo Deca vn comunal reues ſin el hazer encuentro, y paſſaron otras quatro carreras q̃ no ſe encõtraron. A la trezе

zena carrera Lope de Estuniga firio a Deça en la calua del almete sin rom per lança y sin prender, y Deça le encontro a el en el guardabraço yzquierdo sin romper lança, nin tomar reues alguno dellos, y despues corrieron otras dos vezes sin encuentro. A las diez y seys carreras barrearon las lanças, e luego llego a los juezes Anton de Deça diziendo como Alfonso de Deça por estar desguarnecido los rogaua diessen aquellas armas por cumplidas: lo qual los juezes otorgaron y les mandaron salir de la liça para sus posadas. Lope de Estuñiga que aquello entendio, embio depresto a Fernando de Vega que le seruia dentro de la liça, que dixesse a los juezes que de alli non saldria sin fazer sus armas enteramente: mas los juezes confirmaron lo dicho, y se fueron todos a comer. Llegado Alfonso de Deça a su tiẽda embio vna muy buena testera

a Lope

a Lope de Eſtuñiga, y en agradeci-
miento generoſo le embio Lope vn
buen caualo por el qual Deça le rin
dio muchas gracias. Eſtando comié-
do dixeron algunos à Deça que ſe-
marauillauan de vn tan buen caualle
ro como el auer embiado a pedir la
licencia ſobredicha a los juezes pa-
ra no acabar de hazer ſus armas : lo
qual por el entendido ſe turbo a ma-
rauilla, proteſtando que nũca tal em-
bio a pedir, e que antes quiſiera ſer
muerto que tal mégua padecer : ſino
que auia creydo que les mandauan
dexar las juſtas para la tarde, por ſer
ya hora de comer : y ſuplico a Iuan
de Merlo ſe fueſſe a los juezes ſi-
gnificando les aquel engaño que
Anton de Deça ſu pariente auia in-
uentado por le quitar de trabajo : y
Iuan de Merlo en comiendo ſe fue a
los juezes informando los del enga-
ño que Antõ de Deça auia hecho, y
jurando a ley de cauallero que ſabia

ſer

ser anſi de boca del meſmo Antõ de Deça.

XLVII.

En eſte meſmo miercoles a veynte y ocho de Iulio entro en la liça Pedro de los Rios por defenſor, y Galaor Moſquera por conquiſtador, y era de la compañia de Iuã de Merlo: y a la primera carrera Galaor firio a Rios en el guardabraço yzquierdo, e deſpunto el fierro de ſu lança, quedando la punta enclauada en el guardabraço: e Rios le encontro a el encima de la calua del almete, ſin que alguno rompieſſe lança, nin tomaſſe reues. En la carrera ſegunda Galaor encõtro a Rios en la guarda del guardabraço yzquierdo, y rompio alli ſu lança tres palmos del fierro: mas en la tercera Rios firio a Galaor en la bauera del almete faziendo le recebir vn comunal reues, ſin el romper lança, e Galaor le encõtro a el en la buelta del guardabraço yzquierdo, ſin rõ

per lança. A la quarta carrera Rios firio a Galaor en la manopla derecha derrocando ge la en tierra ſin fazer ſangre, mas rópio ſu lança: e Galaor le encótro a el en el guardabraço yzquierdo, e lanço ſe le por tierra, rópiendo ſu lança en el por tres partes: y anſi acabaron ſus armas, y los juezes ſe las dieron por cumplidas, y les mandaron dexar la liça en el por tres yendo ſe lo dicho llegaró delãte los juezes los dos caualleros Catalanes Moſen Frances de Valle, y Moſen Riembao de Coruera: e auiendo fecho el homenage e ſolẽnidad vſada en tal meneſter, les fueró quitadas las eſpuelas derechas, e colgadas en el paño Frãces: y ellos fueró a ſaludar a Suero de Quiñones q̃ los recibio có mucho reſpecto de honor, y les proueyo de poſadas. Auiẽdo folgado poca pieça torno Pedro de los Rios en eſta miſma tarde a la liça como defenſor, e Pero Vazquez de Caſtilblanco caua-

cauallero de la cómpañia de Iuan de Merlo por cóquistador: e a la primera carrera Rios firio a Vazquez en la cinta del galaro sin róper lança, como quiera q̃ le rasgo vn poco del galaro: y corrieron otras dos vezes sin encontrarse. En la quarta carrera encótro Rios a Vazquez en el guardabraço yzquierdo tan fuertemente, q̃ se le leuãro, e aledio con el en los dietes y le atordecio tan mal, q̃ fue hasta el fin de la liça para caer del cauallo, y quasi dãdo có el cuerpo por los palos de la liça. Rios rópio su lãça en el por dos partes, y de su fuerte encuentro se desencaxo la mano, lo qual viũo por los juezes les mandaron yr sè a sus aluergues, e que tornassen otro dia quãdo mejor se fallassen, a cũplir sus armas: aũque Rios porfiaua que como se hallaua las queria cumplir, los juezes les mandaró dexar la tela. En saliendo los dichos, entro Pedro de Naua como defensor, e Lope de

la Torre eſcudero de Pedro de Acuña por conquiſtador, y a la primera carrera toco Naua vn poco al de la Torre en el guardabraço yzquierdo, ſin romper lança, nin tomar ellos algun reues. A la ſegunda carrera Naua encontro a Torre en el piaſtron en derecho del coraçon de tan gran golpe, que dio cō el y con ſu cauallo en tierra, e non rompio lança, comoquiera que por rompida la paſſaron, ſegun los capitulos del Hōroſo Paſſo. Torre y ſu cauallo ſe leuantaron, e tornando a caualgar corrieron bra uamente otras dos carreras ſin encontrarſe, mas en la quinta Naua torno a encontrar al de la Torre en el guardabraço yzquierdo rompiendo alli ſu lança dos palmos del fierro, ſin reues de alguno dellos. En la ſexta carrera Naua torno a encontrar a Torre en la bauera derrocando ſe la en tierra, y leuantando le vn poco la cara del almete, e rompio ſu lança en el

el por dos partes, e fizole tomar vn gran reues: e Torre le encontro a el enel guardabraço yzquierdo rompiendo ſu lança por tres partes, y cō eſto cumplieron ſus armas, y los jueces les mandarō yrſe a ſus poſadas.

XLVIII.

Iueues ſiguiente y veynte y nueue de Iulio regozijaron los meneſtriles el aluorada, e oyda la miſſa del alua (ſegun continua coſtumbre) los juezes, Rey de armas, y faraute le fueron a ſu cadahalſo, e los juezes mādarō al Rey de armas e faraute q̄ en alta boz fizieſſen vna grida diziendo en eſta guiſa, ora oyd, ora oyd. Biē ſabedes ſeñores juezes e caualleros q̄ preſentes eſtades como Alfonſo de Deça ſalio de la liça dexando de concluyr las armas que tenia començadas el miercoles paſſado, mas aquello fue porque ſu pariente (ſin lo el *En el. §. 46.*

ſaber) fizo entender a los juezes que andaua mal armado, e que pedia li- ẽ cia para dexar la tela: pues ſabed que nunca el tal pidio, ni ſupo que ſe pidia, y el ſe ofrece aparejado para defender en batalla a todo trance, ſer eſto anſi verdad contra qualquiera que lo dixere, e que ſe ofrece a ſacar licencia del Rey para la tal batalla. Eſte pregon anſi dado, los juezes fallaron ſer de razon e de juſticia que el dicho Alfonſo de Deça tornaſſe otro dia al campo a concluyr ſus armas que auia començado con Lope de Eſtuñiga, porque ſu honor fueſſe guardado, y anſi ſe lo rogo el meſmo Eſtuñiga, como quien ſabia que nunca Deça tal licencia pidiera. En acabandoſe aqueſte auto, entraron en la liça Gomez de Villacorta por defenſor, e Martin de Almeyda de la compañia de Iuan de Merlo por conquiſtador: y a la pri-

primera carrera Villacorta encontro a Almeyda en la guarda del guardabraço yzquierdo, que por poco le lo falſara, e rompio ſu lança, de la qual ſalto vn troço con el fierro por ſobre el cadahalſo fuera de la liça, e fizole tomar vn comun reues: mas a el le quedo deſencaſada la mano de la fuerça del encuentro, e corrieron otra vez ſin encontrarſe. En la carrera tercera encontro Villacorta otra vez al de Almeyda en el guardabraço yzquierdo rompiendo ſu lança, e Almeyda le encontro a el vn poco en el guardabraço yzquierdo ſin romper lança, nin tomar alguno dellos reues, e corrieron otra vez ſin encuentro. A la quinta carrera encontro Almeyda a Villacorta en la guarda de la manopla yzquierda, e fizole quitar las riendas de ſu caballo, e ſalioſele el fierro del haſta, ſin

romper

romper lança: e Villacorta tomo vn mal reues, y corrieron otras tres vezes ſin encuentro. En la nouena carrera torno Almeyda a ferir a Villacorta en el guardabraço yzquierdo ſin romper lança, e paſſaró otras tres carreras en que no ſe encontraró, ſal uo en vna que barrearon las lanças. A las treze carreras encótro Almeyda a Villacorta en el arandela ſin róper lança, nin alguno dellos tomar reues: mas en la catorzena Villacorta encótro al de Almeyda enel guardabraço yzquierdo deſguarneciendoſelo, e rompiendo ſu lança en partes: e Almeyda le firio a el enel guardabraço derecho, e tambien ſe le deſguarnecio ſin romper lança: y tomo Villacorta vn comun reues, con lo qual acabaron ſus armas, e los juezes les mandaró yrſe a ſus poſadas.

XLIX.

Tras eſtos entraron Sancho de Raua-

Rauanal defenſor, e Gonçalo de Leõ de la compañia de Iuan de Merlo, por conquiſtador, y en la carrera primera non ſe encontraron: mas en la ſegunda Rauanal toco vn poco enel guardabraço derecho de Leon ſin rõper lança, e paſſaron otras tres carreras ſin encuentro. En la ſexta carrera barrearon las lanças, y echando Rauanal la lança enel ſuelo, toco con el fierro en vna parte de la liça, e metio ſele el cuento della entre el arzon delantero de la ſilla, y el faldage de las platas en derecho del vientre, e fizole a el y al cauallo tomar vn gran reues. En la ſeptima carrera Leon encõtro a Rauanal en la buelta del guardabraço yzquierdo, ſin romper lança, nin alguno dellos tomar reues: y en la octaua encontro el meſmo Leon a Rauanal en el guardabraço yzquierdo rompiendo ſu lãça por dos partes: y Rauanal le firio a el en la guarda del guardabraço derecho dã-

do

do con ella en tierra ſin la falſar nin romper lança, e corrieron otra vez ſin encuentro. En la decima encontro Leon a Rauanal vn poco en el guardabraço yzquierdo no rompiendo lança, nin tomando reues alguno dellos: e paſſaron otra carrera en que no ſe encontraron: mas en la dozena Leon firio a Rauanal en el guardabraço yzquierdo cerca de la buelta, e rompio ſu lança vn palmo del fierro, ſin que alguno dellos tomaſſe reues: e corrieron otras dos vezes ſin encontrarſe, ſaluo que en la vna barrearon las lanças. A las quinze carreras Leon encontro a Rauanal vn poco en el guardabraço yzquierdo ſin quebrar lança, e deſpues corrieron otras dos vezes ſin encontrarſe: y en la diez y ochena Rauanal barreo la lança, e Leon le firio a el en el arandela ſin romper lança, nin recebir reues alguno dellos. Aqui llego Iuan de Merlo

lo a los juezes, diziendo, que Gonçalo de Leon eſtaua mal diſpueſto de auer beuido vn jarro de agua, y que no ſe ſentia para por el preſente fazer mas armas, mas que ellos mandaſſen lo que les pareciesſe: e los juezes auiendo lo tratado con el Rey de armas e con el faraute dixeron que ſe fueſſe con Dios, e que quando eſtouieſſe para fazer armas, tornaria a cumplir lo que le reſtaua: e por mas que Rauaual clamaua que no ſaldria de la liça faſta rematar con ſus armas, ſe cumplio el mandamiento de los juezes.

L.

¶ Deſpues de comer en eſte dicho juebes, llego a la liça Diego de Venauides por defenſor, e Iuan de Soto de la compañia de Iuan de Merlo por conquiſtador, los

dabraço ſin romper lãça, y ſin prender, y ſin reues de alguno, e corrieró otra vez ſin encuentro. A la tercera carrera Suero encontro a Vazquez enel guardabraço derecho ſin róper lãça: y corrieró otras dos vezes q̃ no ſe encótraró, ſino en la vna q̃ barrearon: y en la ſexta Vazquez encótro a Suero en la bauera vn poco, ſin préder, nin romper lãça, nin reues de alguno. En la ſetima Vazquez firio a Suero enla guarda del braçal izquierdo ſin romper lança, y en la octaua le torno a encótrar en el guardabraço yzquierdo rópiendo ſu lãça dos palmos del fierro: e Suero a el en la guarda del braçal derecho deſguarneciendoſele de manera que ſe le derroco en tierra, ſin le falſar, ni romper lãça, e remacho el fierro de ſu lança, e paſſaró otra carrera ſin encuétro. A las diez carreras ſe tocaró ambos en los guardabraços yzquierdos ſin róper lança nin recebir reues, e a Vazquez

quez ſe le quebro el riſtre de ſu encuentro, e corrieron otras dos vezes ſin encontrarſe: mas a la trezena ſe encontraron ambos en los guardabraços yzquierdos vn poco, ſin que alguno rompieſſe lança. A la catorzena Suero encontro a Vazquez en el guardabraço yzquierdo ſin le faliar, y rompio alli la lança por dos partes, e Vazquez le encótro a el por el meſmo lugar ſin romper lança, nin alguno tomar reues. En la carrera quinzena Vazquez firio a Suero en el arandela ſin romper lança, nin alguno dellos recebir reues: e corrieron otras dos vezes ſin encontrarſe: mas en la dezima nona Suero pico a Vazquez en la bauera rompiendo ſu lança por la mitad, con que ſus armas ſe cumplieron, y los juezes mandaron que a ſus aluergues ſe acogieſſen. Algunos quiſieró dezir que Iuã Vazquez auia fecho eſtas armas en las platas ſenzi-

llas que Iuan de Merlo trahia,y eran muy fuertes:mas non ſe le prouo.

L I.

Salidos de la liça los ſobredichos, entraró en el meſmo viernes Sãcho de Rauanal como defenſor,e Pedro de Linares por cóquiſtador de la có pañia de Iuan de Merlo:y no ſe encó trádo en las dos primeras carreras,en la tercera firio Rauanal a Linares en el arandela ſin romper lança:e paſſaron otras cinco ſin encuétros.A las nueue carreras Sancho de Rauanal firio a Linares en la guarda del braçal yzquierdo,e deſpunto el fierro de ſu lança que alli fue rõpida,e derribole la guarda enel ſuelo,e paſſaró mas ſeys carreras que no ſe toparon, ſaluo que en vna barrearon las lanças. A las diez y ſeys carreras encon tro Rauanal a Linares enel braçal derecho cerca de la ſangradera,e falſole

le la guarda del braçal, e tan rezio le firio, que le ſalto la manopla derecha fuera de la liça por cima de las verjas haſta ſiete o ocho paſſos, ſin romper lança, nin alguno tomar reues: e como fueſſe hora de jantar, los juezes mandaron dexar las juſtas faſta deſpues de la comida, y aunque los juſtadores querian rematar con ſus armas, ouieró de obedecer a los juezes. Yo Pero Rodriguez Delena eſcriuano real arriba nóbrado como quien lo vio doy fe como en eſte dicho viernes antes de comer acontecio lo q̃ agora dire. Oydo auedes como el generoſo caualiero Dó Iuan de Benauente vino al Hóroſo Paſſo por hórar a Suero de Quiñones ſu primo ſe gũdo: cõ el qual eſtuuo todo el tiempo dela guarda del dicho paſſo. Pues digo q̃ eneſte dia caualgo en vn muy valiente cauallo en q̃ el ſolia juſtar, e ſus calças prietas calçadas cõ ſus çapatos, e cõ vn jubon de azeytunibro

cado ſin otra cobertura entro en la liça,e dio de las eſpuelas al cauallo a lo luengo de la liça: e quando llego enfrente del cadahalſo donde los jueżes ſe ponian,tan de rezio como venia corriendo,cayo el cauallo en tierra,e aun non era percaydo, quando muy ligero e ſueltamente Don Iuã ſalido auia de la ſilla, como muy ardid e auiſado cauallero.E lo que mas ſe eſtima es que antes que el cuerpo leuantaſſe, ſubitamente el cauallo torno a tumbar del todo con ſu ſilla por cima de Don Iuan, deguiſa que del ninguna coſa ſe parecia: e todos bożeauan, vnos diziendo, maten al cauallo, e otros diziendo, o Sancta Maria valele, muerto es aquel cauallero. En eſto plugo a Dios que el cauallo acabado de tumbar ſe leuanto como atordido, e luego preſtamente Don Iuan ſe leuanto, diziendo non es nada, non es nada: e arrebatando ſu cauallo por las riẽdas muy

ſuelto

fuelto e muy ligero, sin ninguno le ayudar, prestamente encima del caualgo, e diole otras dos carreras al rededor de la liça: e desque le ouo corrido, descendio del, y embiole al buẽ cauallero Diego de Baçã: e Dõ Iuã se fue alegre riendo en gran gasajado para donde Suero de Quiñones estaua, como si cosa ninguna le acaesciera. Dios por siempre sea loado, que ansi le ouo librado.

LII.

Eneste mesmo viernes en la tarde entro en la liça en orden de guerra Pedro de Naua como defensor, e Anton de Deça como conquistador, era de la compañia de Iuan de Merlo: y en la primera carrera encontro Deça a Naua enel guardabraço yzquierdo rompiendo su lança corta del fierro. En la segunda carrera Naua encontro a Deça en el guardabrazo yzquierdo, e por poco se lo falsa-

ra, e rompio ſu lãça enel por dos par tes, ſin reues en alguno dellos: y en la tercera carrera no ſe encõtraró. Enla quarta firio Deça a Naua enel guardabraço yzquierdo deſguarneciẽdoſelo, ſin róper lança, y el fue vn poco encõtrado en la bauera por Naua, ſin róper lãça, e ſin reues de alguno dellos, mas enla quinta firio Deça a Naua en medio del piaſtró, e ſurtiẽdo de alli, ſalio al borde de las platas, e deſguarnecioſelo, e metiole el fierro ſo el braço derecho cerca de la coyũtura del hõbro cabe el ſobaco: por tal manera q̃ le apunto el fierro por la otra parte faziẽdole vna gran ferida, de q̃ mucha ſangre ſe le yua, y aũ dixerõ los cirujanos que tenia peligro la vida, mas Dios delante guarecio: e Deça rompio alli ſu lança dos palmos del fierro, ſin tomar reues alguno. Naua lleuo el troço de la lança metido por el braço haſta el fin de la liça con ſu color tan biua y ar-

did,

did,como ſi ferido non fuera: con lo qual cumplieron ſus armas, e ſalieró del campo. Empos deſtos entro a la tela Gomez de Villacorta por defenſor, e Iuan de Caruallo por conquiſtador de la cõpañia de Iuan de Merlo,y corrieron tres vezes ſin encuentro:mas a la quarta Villacorta encontro a Caruallo en la guarda del braçal yzquierdo,e derroco ſe la en tierra,y rompio ſu lança ſin que alguno tomaſſe reues,y paſſaron otras dos carreras ſin encuentro. En la ſetima carrera encontro Villacorta a Caruallo por encima de la calua del almete ſin prender nin róper lança,y en la octaua ſe encontraron ambos en las arandelas, ſin que alguno rompieſſe lança nin recibieſſe reues : e corrieron otras tres vezes en que no ſe encontraron.En la dozena carrera Villacorta encontro a Caruallo en el guarda-braço yzquierdo,e derrocoſe le en el ſuelo ſin romper lança, nin tomar

reues:tras lo qual corrierõ otras tres carreras que no ſe encontraron. A las diezyſeys carreras firio Villacorta a Caruallo en la falda del guardabraço yzquierdo,e deſguarneciogelo todo, y derroco le la vna pieça del al ſuelo, ſin romper lança,nin tomar reues al guno dellos: e paſſaron otras tres carreras ſin encõtrarſe. A las diez y nueue carreras Villacorta firio a Caruallo en el guardabraço yzquierdo, en la buelta del,e poco menguo de ſe le falſarſe rompio ſu lança por la mitad en pieças, ſin que alguno recibieſſe reues. A la veyntena carrera no ſe encontraron por ſer muy noche, y los juezes les mandaron yr ante ellos, y dixeron que por auer trabajado mucho, y por ſer tan noche, dauan ſus armas por concluſas, y les mandauan ſalir de la liça, y acogerſe a ſus aluergues.

Sabado

LIII.

Sabado ſiguiente a treynta y vno de Iulio al ſalir del ſol, paſſaua vna dueña llamada Ynes Aluarez de Biezma por el Paſſo, e dezia ſer de Pero Garcia del Cafallo vezino de Palencia que cõ ella eſtaua: e fueron el rey de armas y el faraute a la peſcudar ſi era de linage, para que dieſſe ſu guante derecho, o cauallero que por ella lidiaſſe, conforme a las leyes del Paſſo Hõroſo. Ella reſpondio ſer fijadalgo, e luego llego alli Pero Carnero eſcudero de Pedro de Acuña, que auia venido alli con Iuan de Merlo, e ante que el marido fablaſſe dixo al rey de armas, q̃ como mejor podia, ſo reuerencia de Iuan Garcia, pues venia en romeria, el por gẽtileza entendia delibrar aq̃l guante. Por tãto q̃ de ſu parte llegaſſe al famoſo Suero de Quiñones capitan principal del Hõroſo Paſſo, e a los generoſos juezes, e de

e de merced les pidieſſe la deliberacion de aquel guante. El rey de armas lleuo el guante, y le colgo en el paño Frances, e dixo a Suero e a los juezes la embaxada de Pero Carnero, y ellos la concedieron. Eſto anſi aſentado entro luego en la liça como defenſor Suero fijo de Aluar Gomez, e como conquiſtador Pero Vazquez de Caſtilblanco de la compañia de Iuan de Merlo, que torno a cõplir las armas que auia començado con Pedro de los Rios (como de ſuſo dixe) mas en las tres carreras primeras no ſe encõtraron, y en la quarta Suero encõtro a Vazquez en el arandela, y ſurtiendo de alli, le pico en el gocete rompiendo la lãça, e corrieron otras quatro ſin encuentro. A la nouena carrera Suero firio a Vazquez encima la viſera, e doblo la lança, e remacho el fierro, ſin rõper lança, e tomo Vazquez vn comun reues, e corrieron otras quatro vezes que no ſe encontraron

traron. En la catorcena Suero firio a Vazquez en el gocete deſguarneciendo ſe le, y raſgole vn poco del falſopeto por de yuſo del braço, ſin fazer ſangre nin romper lança. En la quinzena carrera Suero encontro a Vazquez debaxo de la bauera, e Vazquez a Suero en el arandela: e barrearõ las lanças ſin las rõper, nin ellos tomar reues, e aun corrieron otra vez ſin encontrarſe. A las diez y ſiete carreras Vazquez toco a Suero en el guardabraço yzquierdo, ſin prẽder la lança, y ſin algũ reues en ellos: y a las dezi-ocho encontro Suero a Vazquez en la guarda del braçal derecho falſando ſe le, y toco vn poco con la punta en el braço, y deſguarnecioſe le todo, y rompio ſu lãça en pieças. Pero Vazquez encontro a Suero en el guarda braço derecho, e deſguarnecioſele dexando la punta de la lança en el ſin romper lança: e aqui acabaron de fazer ſus armas, porque Rios auia rom

pido

pido vna,e por tener la mano deſcō-certada, entro Suero por el e quebro dos en el buen Vazquez que ninguna quebro.

LIIII.

Poco rato deſpues llego al Honroſo Paſſo, Doña Mécia Tellez muger de Gonzalo Ruyz de la Vega, e con ella dos dōzellas q̄ la vna ſe llamaua Beatriz Tellez, y la otra Ynes Tellez:e llegādo el rey de armas y el faraute a las pedir ſus guātes derechos (conforme a la ley del Paſſo) Doña Mencia dixo por ſi e por ſus donzellas q̄ no queria dar los guātes. Don Iuan de Benauente que alli ſe hallo les dixo ſer neceſſario darlos,e Doña Mécia ſe los dio a el,y el al rey de armas:e luego ſe ofrecieron a los deliberar, el de Doña Mencia Lope de Sorga eſcudero del Cōde de Benauente,y el de Beatriz Tellez don Iuan de Benauente, y el de Ynes Tellez Rodrigo

drigo de Arujo eſcudero del dicho Don Iuan de Benauéte. Quando Sue ro de Quiñones ſupo el negocio de los guantes,recibio mucha pena,por que las damas paſſauan ſobre ſu ſegu ro que no les porniã eſtoruo en ſu camino,e por ſer Doña Mencia mu-ger do GóçaloRuyz delaVega,y mã doles tornar ſus guantes,cõ que ellas proſiguieron ſu camino. En eſte meſ mo ſabado en la tarde entro Sancho de Rauanal en la liça por defenſor, e Pero Carnero eſcudero de Pedro de Acuña de la familia de Iuã de Merlo por cóquiſtador: e lleuaua el guante de Ynes Aluarez de Biezma encima del almete para le delibrar: e a la pri-mera carrera barrearon las lanças,ſin recebir ellos reues alguno.En la ſegũ da carrera Carnero encontro a Ra-uanal enla bauera, e falſo vna pieça della rompiendo ſu lança: e Rauanal lleuo metido por la junta de la baue-ra vn troço della haſta el cabo de la

liça

liça,donde ſe le ſacaron con vnas tenazas,e todos penſaron ſer mal ferido,mas el almete detuuo el llegar al guarguero.Rauanal no recibio reues alguno mas q̃ ſi encontrado no fuera , aunque para ſacar le el troço fue neceſſario deſarmarle la cabeça:e tornando ſe a armar corrieron otras dos carreras ſin encuentro . A la quinta carrera torno Carnero a encontrar a Rauanal en el guardabraço yzquierdo rompiendo ſu lança por dos partes,ſin alguno dellos recebir reues : e luego paſſaron otras dos carreras ſin encontrarſe. En la carrera octaua torno Carnero a topetar a Rauanal enel guardabraço yzquierdo, y rompio ſu lança en pieças,y concluyo ſus armas cauallerosamente,delibrando el guante de la dama con mucha prez de buen juſtador, y el embio el guante a la ſeñora Ynes Aluarez de Biezma a Leon , y los juezes los mãdaron ſalir de la liça.

Antes

LV.

Antes que Pedro Carnero ſalieſſe de la liça ſe hizo quitar el almete y dixo en alta boz delante de todos que ſi alguno dixeſſe que ſu compañero Lope de la Torre y ſu cauallo auian ſido derrocados por Pedro de Naua de vn encuentro, y auer Naua entonces quebrado en el ſu lança: que el ſe lo cõbatiria al trance como falſamente dicho, vno por vno, o dos por dos, como quiſieſſe: e que trabajaria ſu poſsible por alcançar licencia del rey, o q̃ ſe fueſſen a otro reyno, y que el ayudaria para la coſta a quien a la demanda ſalieſſe: y cõ eſto ſe fue a ſu tienda. Bien podra ſer que el buen Carnero aya cobrado brios para hazer eſte deſafio, por auer pacido al rauano: que ſi quedara vn poco jarretado holgara con ſu ſuerte pacifica: mas luego parecio Pedro de los Rios delante de los juezes, y rey de armas y faraute diziendo delante to

dos los preſentes que el combatiria a Pero Carnero a pie o a cauallo, armado o deſarmado al trance, como mas quiſieſſe, e le faria conoſcer, que Pedro de la Torre y ſu cauallo fueró derrocados del encuentro que Pedro de Naua le diera; e que non fablaua en lo del quebrar de la lança, aunque ſe contenia en los capitulos del Paſſo que ſi alguno derribaſſe a otro del encuentro, le fueſſe aquella lança cómuda por rompida. Porende que el dezia e firmaua que Lope de la Torre y ſu cauallo fueron derribados en tierra por la fuerça del encuentro de Pedro de Naua: y que para eſto delibrar daua a eſcoger a Pero Carnero la manera como determinar lo quiſieſſe, y ofrecio ayuda de coſta a todos los q̃ ſalieſſen a la cauſa contra el, e requirio al Rey de armas y al faraute fueſſen luego con aquella razon a Pero Carnero, e le tornaſſen con la reſpueſta, y el ſe fue a la tienda de Suero de

Qui-

Quiñones. Los juezes prudentes jun tamente con Iuan de Merlo fizieron como este desafio nó procediesse adelante, haziendo amigos a Carnero y a Rios : aunque se declaro de llano que Lope de la Torre y su cauallo fueron derrocados del encuentro rezio de Pedro de Naua.

LVI.

Rematado el pleyto del dicho desafio, entro en la liça el mesmo sabado en la tarde vn gentil home llamado Pedro de Torrezilla de la compañia de Alfon de Deça, mas ninguno de los defensores o mantenedores queria fazer armas con el, diziendo que non era fijo dalgo : lo qual entendido por el generoso Lope de Estuñiga, le embio a dezir que si quesia, el le armaria cauallero, y si Pedro de Torrezilla, se lo tuuo a gran merced,

mas dixo que no le cumplia, por falta de posibilidad para sustẽtar el honor de la caualleria, empero que el faria bueno que era fijo dalgo. Enamorado Lope de Estuñiga desta razon tan discreta creyo ser fijo dalgo, y por le dar honor se armo, y entro en la liça, e corrieró quatro carreras sin se encontrar: e por ser ya noche les mandaró los juezes dexar las justas, dando les sus armas por cumplidas, aunque bien quisieran ellos yr ádelante con su empresa. Como se descubriessen para se conocer, Pedro de Torrezilla estimo en tãto que Lope de Estuñiga cauallero tan generoso se ouiesse humillado a fazar armas cõ el vn pobre fidalgo: que uró auer le hecho la mayor honra que en su vida recebido auia, y se offrecio a su seruicio en quãto sus fuerças pudiessen. Lope de Estuñiga le regracio aquellas ofertas ofrec endo se le para quanto por su honra fazer pudiesse, pro-

proteſtando que ſe ſentia por tã honrado de auer hecho armas con el como ſi las fiziera con vn empera'or, porq̃ ſus merecimietos ſe eſtendian a mas honras que aquellas, e combidole a cenar a la gran ſala del capitan Suero.

LVII.

En el meſmo ſobredicho ſabado ſe preſento en el Paſſo Hónroſo vn gentil home llamado Esbete de Claramonte delante los juezes, e fechas las ſolennidades acoſtumbradas en el Paſſo, le quitaron la eſpuela derecha, y la colgaró en el paño Frances: y ebſue admitido para ſe prouar enel paſſo, lo qual a Dios pluguiera que nunca tal ſe fiziera. En el miſmo ſabado ſe preſento otro gẽtil home llamado Lope de Sorga, y dixo delante de los juezes como el auia rogado a Pedro de Quiñones le alcançaſſe de

Suero de Quiñones capitan mayor de la guarda del passo honroso le hiziesse vno de los nueue compañeros para defender el passo, y se lo auia otorgado: mas que el por se le auer quebrado vna pierna por cierta desgracia no auia podido venir mas presto, mas q̃ ya se hallaua para el exercicio de las armas: por tanto que requeria a Suero de Quiñones que cũpliendo su palabra le recibiesse por vno de los nueue compañeros. Suero de Quiñones aun discreto como esforçado concedio con su razon quãto a la promessa hecha, mas que pues por la desgracia del quebrantamiento de su pierna no auia podido seruir en aquella empresa, el mesmo Quiñones auia sido forçado buscar otro en su lugar, e que non era de razon nin de justicia priuar a ninguno por le meter a el. Mas al tanto faria por su contemplacion, que si alguno de sus nueue compañeros faltasse por algu-

alguna desgracia, el entraria en su lugar, si con derecho se lo podia conceder, e Sorga lo acepto dando le gracias por ello. A esta razon de Suero reclamaron Don Henrique hermano del Almirante, e Don Iuan de Benauente, e Don Pedro de Acuña pues no se auia concedido semejante succesion a otros que la auian pedido: e los juezes sentenciaron no se poder conceder. Sorga entonces pidio en merced que alomenos se le concediesse poder el delibrar los guantes de las generosas damas q̃ acudiessen al passo sin caualleros, conforme a lo contenido en las leyes del honroso passo: e Suero le concedio quanto en aquel caso el podia, saluo el derecho e justicia. Luego Sorga presento delante los juezes e Rey de armas e faraute vna letra que fecha tenia para poner en algunos lugares del camino Frances, cuyas razones son las siguientes. Como las dueñas

e ſeñoras generoſas de virtud con ſu digno merecimiento trayan los trabajos homeniles a ſu ſeruicio loable, ſepan todas las mundanas generaciones que vn gentil home de renombre e de armas, auida conſideracion del agrauio que recibē las dignas de preeminencia q̄ por la indignidad de ſer les vedado ningun camino ni paſſo que plaziente de proſeguir les ſea, mayormente los honroſos e pelegrinos paſſages, como es el de la puente de Orbigo peligroſo a las honradas dueñas por la perdida de ſus guantes, ſi non dan cauallero ſin reproche de batalla; yo ponedor de las preſentes letras auiendo preſente y conſideroſo eſtudio ſobre tanta graueza fecha a las dueñas valeroſas de quien ſe procede amor con todos ſus glorioſos vinculos o atamientos de amiſtad, delibere de fazer mi fe ſufraganea con homenage que pongo, e do ſegun puedo, e abaſta limpieza

de

de fidalguia que non ceſſara por falta de cauallero ſer fecho ſeguro el ya contenido paſſo a todas las veniétes dueñas que ſus caminos por aql lugar quiſieren endereçar. El qual a ſi fazedor de armas por la libertad deſus guantes fallará alli do ſerá apremiadas ſus manos merecedoras de obediencia en defenſion fauorable ſuya: por teſtamento firme de la qual verdad, por non tener ſello al preſente de mis armas, a contemplació mia mouido Portugal rey de armas con la cierta autoridad de ſu ſello acoſtúbrado ſello la contenida letra en que eſcriuo mi nombre de mi propria mano en la puéte de Orbigo a veynte yſeys de Iulio año de jubileo, e del ſeñor de mil y quatroziétos e treynta y quatro años. Eſta letra fue pueſta en la puente de Orbigo, y en la ciudad de Aſtorga, y en otros lugares del camino Frances: mas por mucho que el gentil home Sorga procuro

guantes que delibrar, no los fallo, y anſi tampoco pudo fazer las armas q̃ deſſeaua, ya que no pudo en lo mas. ſiquiera en lo menos.

LVIII.

Domingo ſiguiente y primero dia del mes de Agoſto llegaró al paſſo honroſo Don Martin de Guzmã fijo de Don Aluar Perez Alguazil mayor que fue de Seuilla, e Pero Gil de Abreo Portugues criado de Iuan Rodriguez Pereyra, e Micer Luys de Auerſa Italiano: los quales hizieron ſu jura y pleytomenaje a los juezes, y les fueron quitadas las eſpuelas derechas por el Rey de armas y por el faraute, y colgadas enel paño Frances, y ellos fueron a ſaludar a Suero de Quiñones que los recibio muy amigablemente, y los mando apoſentar competentemente, y darſeles lo que ouieſſen meneſter de ſu deſpenſa: y

en

eneſte dia ninguna otra coſa ſe hizo en el paſſo. Amanecido el ſiguiente lunes a dos de Agoſto la meſica ſono ſu aluorada, y oyda la miſſa primera, los juezes e Rey de armas ſe ſubieron a ſu cadafalſo con el faraute, e luego parecieron alli Don Iuan de Portugal Comendador de Merida de la orden de Sanctiago fijo del Conde Pero Niño, y en ſu compañia Sancho de Rauanal, e Lope de Ferrera ſu hermano, e Alfon Frejo, e Iuan Arnalte, e Garcia de la Vega, e Fernando de Carrion, e Alfon de Luna, para ſe prouar con los defenſores del paſſo honroſo: los quales fizieron el homenaje acoſtumbrado; y les fueron quitadas ſus eſpuelas derechas, y ellos fueron a ſaludar o al Capitan Suero de Quiñones que los recibio caualleroſamente, como a todos fazia. En eſta mañana entro en la liça Lope de Eſtuñiga por defenſor, y Alfonſo

fonſo de Deça por conquiſtador, para dar cima a las armas que tenian començadas(como ya ſe dixo)y a la primera carrera encontro Deça a Eſtuñiga en el guardabraço yzquierdo por encima de la buelta, y lleuole la media huça que trahia en cima de las armas, en la punta de la lança,y echoſela enel ſuelo,ſin romper lança, y paſſaron otra carrera ſin encótrarſe. En la tercera carrera Eſtuñiga encontro a Deça en el guardabraço yzquierdo de tan gran golpe, que quaſi ſe le falſo rompiendo ſu lança por el medio en rajas: con lo qual cumplieron ſus armas, porque enel miercoles paſſado auia rompido el meſmo Eſtuñiga otras dos lanças eneſte meſmo Deça,y los juezes les mandaron yrſe a ſus poſadas. Poco rato paſſo quando Gomez de Villacorta entro en la liça por defenſor, e Diego de S. Romā eſcudero de Alfonſo de Deça por conquiſtador,

los

los quales corrieron dos carreras sin se encontrar, mas en la tercera Villacorta encontro a S. Roman vn poco enel guardabraço yzquierdo sin rõper lança, nin alguno dellos recibio reues. En la quarta Villacorta encontro a S. Roman en la escarcela, e rompiogela quebrando su lãça en pieças, e passaron otras quatro carreras en que no se encontraron, saluo que en las dos barrearon. A la nona carrera encontro S. Roman a Villacorta en la bauera, e le atordecio vn poco, faziendo le tomar vn comunal reues, e rompio su lança enel, e salto el fierro con vn pedaço del hasta muy en alto por en somo de la liça: e Villacorta encontro a S. Roman enel peto del piastron sin romper lança, y de su encuentro se desencaso su mano derecha. E por quanto cada vno auia rompido vna lança, y era hora de comer, los juezes dierõ sus armas por cumplidas, y ellos, aunque holgaran

garan de mas juſtar, ſe ſalieron de la liça. A la tarde deſte dia entro en la te la Suero fijo de Aluar Gomez por defenſor, e Pedro Negrete eſcudero de Pedro de Sylua por conquiſtador, y a la primera carrera Suero encontro a Negrete en el guardabraço izquierdo tan reziamente que quaſi ſe le falſo, y deſguarneciogele rompiédo ſu lança, ſin reues de alguno dellos, y corrieron otra vez ſin encótrarſe. A la tercera carrera Suero encótro a Negrete en la falda del guardabraço izquierdo, y diole tal golpe, que ſe le falſo, e apuntole en el peto rompiendo ſu lança en pedaços, ſin reues de alguno dellos, y corrieron otra vez ſin encuentro. En la quinta carrera Suero firio a Negrete en la guarda del braçal izquierdo, y deſguarnecida ſe la hecho en tierra rompiendo ſu lança en tres partes, con que acabaron ſus armas, y los juezes los embiaron en paz.

LIX.

LIX.

Despues de cóclusas las armas de Negrete y de Suero, llego en la mesma tarde al passo Honroso vn Trópeta Lombardo que auia venido en Romeria a Sanctiago de Galicia, y estando alli oyo dezir que enel passo de la puente de Orbigo estaua vn Trompeta del Rey de Castilla muy señalado ensu arte, que se llamaua Dalmao, y auia rodeado treynta leguas por se prouar con el en sũ musica. De dos muy buenas trompetas que trahia puso la vna contra otra de Dalmao, y tomando este la trompeta del Lombardo la toco con tanta fuerça, y con tantas differencias de sonadas y de consonancias, que el Lombardo despues que hizo quanto pudo y supo delante de los jueżes y de muchos otros, se dio por vencido y le dio su trompeta, y Dalmao

la

la recibio y ſe la torno luego,y le cõ bido para todo el tiẽpo que alli quiſieſſe deſcanſar , y el Lombardo le quedo muy enamorado. Eneſta meſma tarde entro Sãcho deRauanal en la liça como defenſor, e Aluaro Cubel eſcudero de Pedro de Sylua por conquiſtador,que en la primera carrera non ſe firieron: mas en la ſegunda Rauanal encontro a Cubel en el braçal yzquierdo, e falſo le la guarda rompiendo ſu lança en pieças, e ninguno tomo reues. En la tercera carrera Rauanal encontro a Cubel en mitad de la falda del guardabraço de vn fuerte golpe,e rompio la lança en pedaços: y a la quarta Cubel barreo la lança,y Rauanal le toco vn poco en la bauera ſin romper lãça, nin alguno dellos tomo reues. A la quinta encontro Rauanal a Cubel en la calua del almete, ſin romper lança,e ſin prender, e ſin ellos tomar reues,y a la ſexta torno Rauanal a encõtrar a Cu-

a Cubel en el guardabraço izquierdo de manera que quasi se le falso, y rompio su lança por el medio, y con cluyeron sus armas, y los juezes les mandaron irse a sus aluergues.

LX.

Enel martes siguiente a tres de Agosto por la mañana dada el aluorada por la musica, y oyda la primera missa, entro Pedro de los Rios en la liça por defensor, y Pedro de Sylua por conquistador: los quales en la primera carrera non se firieron, mas en la segunda Rios firio a Sylua en el arandela rompiendo su lança cerca del fierro: e Sylua le encontro a el vn poco en la calua del almete sin romper lança, y sin reues alguno en ellos. A la tercera carrera Rios encontro a Sylua por cima de la visera sin romper lança, y a la quarta Sylua encontro a Rios por encima de la calua del

almete,e Rios barreo ſu lança,e ninguno tomo reues, y en la quinta no ſe encótraron,y en la ſexta Rios barreo ſu lança. En la carrera ſeptima Rios firio a Sylua en la guarda del guardabraço izquierdo tã rezio que ſe le falſo y deſguarnecio, y tocole vn poco en la bauera, y derribole vna pieça por el ſuelo: e fizole tomar tan gran reues, que ſalio vn poco de la ſilla, e ouiera de caer, e rompio ſu lança en pieças. A las ocho carreras torno Rios a encontrar a Sylua en el guardabraço izquierdo, y no quebro lança,ni alguno tomo reues: mas en la nona barrearõ las lãças ſin romper ninguna. Sylua mãdo traher le otro cauallo, quitaado ſe el almete en el entre tanto, lo qual no hizo Rios: y corrieron luego la carrera de zena ſin ſe encontrar: y a la onzena barrearon las lanças, y del barrear ſe le deſguarnecio a Rios vna pieça del guardabraço derecho q̃ cayo en tierra:

ra: y ellos non rompieron lança, nin tomaron reues. En la dozena carrera Sylua encontro a Rios en el guarda-braço izquierdo, y Rios a el en el mismo cerca de la buelta falsandole vna pieça del: en los quales encuentros rõpio Sylua su lãça, y el cauallo de Rios cayo en tierra, y el non rompio lança, e Sylua tomo muy gran reues, y su cauallo y el fueron arredrados de la liça o tela hasta cerca del palenque, por buenos tres passos del lugar donde fue encontrado, e fallecio poco para caer el cauallo en tierra: e Rios caualgo ligeramente en su cauallo, y sus armas fueron cumplidas, y ellos mandados por los juezes salir de la tela.

LXI.

En saliendo los dichos, entro Sancho de Rauanal como defensor, e Iuã de Quintanilla como conquistador,

y era eſcudero de Pedro de Sylua: y en la primera carrera encontro Rauanal a Quintanilla en mitad del guardabraço izquierdo, que quaſi ſe le falſo, e rompio ſu lãça cerca del medio. A la ſegunda carrera Quintanilla firio a Rauanal en el guardabraço izquierdo, e rompio ſu lança cerca del fierro quanto dos palmos: e a la tercera Rauanal toco vn poco a Quintanilla por encima de la calua del almete, ſin romper lança, nin recebir dellos algun reues. En la quarta Rauanal firio a Quintanilla en la falda del guardabraço izquierdo rompiendo ſu lança por dos partes, y anſi acabaron ſus armas, e los juezes les mandaron ſalir de la liça. A poco rato deſpues entro Lope de Eſtuñiga por defenſor, e Gonçalo de Barros eſcudero del Dean de Leon por conquiſtador, e a la primera carrera Eſtuñiga firio a Barros en la eſcarcela ſin romper lança, nin alguno dellos recebir reues:

reues: mas en la segunda Barros dio a Estuñiga en el guardabraço izquierdo rompiendo la lança, e ninguno tomo reues. En la tercera encótro Estuñiga a Barros en el guardabraço izquierdo rompiendo su lança por cerca del medio en pieças, sin que alguno tomasse reues, y en la quarta no se encontraron: e por ser ya de noche, y por auer cada vno dellos rompido vna lança y los juezes les dieron sus armas por concluſas: y ni por clamar ellos, les dexassen romper vna lança que les faltaua, les valio: e ansi se fueron a sus posadas. El miercoles a quatro de Agosto folgaron todos fasta en la tarde quando Sancho de Rauanal entro en la liça por defensor, e Martin de Guzman por conquistador, el qual dixo a los juezes que no por soberuia, si non para mayor experiencia queria vna gruessa lança, y ellos dixeron que fiziesse a su guisa: e ansi ambos tomaron lanças gruesas:

ſas: y a la primera carrera Rauanal en contro a Guzman en el arandela ſin romper lança, e corrieron otras tres vezes ſin encuentro. A la quinta Rauanal encontro a Guzman por cima del almete ſin prender, ni romper lança, y a la ſexta firio Guzman a Rauanal en el guardabraço izquierdo, e deſgrano el fierro, e rompio la lança en pieças, y de ſu proprio encuentro tomo vn comunal reues, mas Rauanal nin encontro, nin tomo reues. E porque non auia lança grueſſa apreſtada de fierro por deſcuydo de los haſteros, los juezes mandaron a Rauanal dexar la lança grueſſa, e tomar de las medianas, como fazia ſu contrario, e paſſaron otra carrera ſin encuentro. A la octaua carrera Rauanal firio a Guzman en la buelta del guardabraço izquierdo rompiendo en el ſu lãça: y en otras quatro carreras no ſe encontraron, ſino que en la vna barrearõ las lanças. En la trezena Rauanal

uanal encontro a Guzman enel aran dela, y surtiendo de alli le toco en el pero, y rebento el fierro de su lança sin la romper, y corrieró otra sin encuentro. En la quinzena Rauanal firio a Guzman en la guarda del braçal izquierdo falsandosele, y rópiendo su lança en rajas hasta el arandela, rebento el fierro faziendo le tomar vn gran reues fasta cerca de las ancas del cauallo: e Guzman encontro a Rauanal enel arandela sin romper lá ça, aunque Rauanal recibio vn comunal reues, y ansi cumplieró susarmas, y los juezes les mandaron salir del campo.

LXII.

Para declarar de plano porque no se ayan fecho armas en este dia fasta en la tarde, digo que dicha la primera missa, los dos caualleros Catalanes Mosen Franci de Valle e Mosen

Rimbao de Corueta de ſuſo nombra dos ſe vinieron a vna de las tiendas cerca de la liça ſeñaladas para ſe armar los conquiſtadores, e alli ſe començaron a armar. Suero de Quiñones que lo ſupo les embio al Rey de armas y al faraute rogandolos no ſe armaſſen por entonces, porque los defenſores del paſſo eſtauan mal parados por feridos, o por liſiados: mas que para el dia ſiguiente jueues eſtouieſſen ciertos que fallarian cō quié ſe prouar. Ellos reſpondieron que aquel era ſu dia, e que non dexariā de ſe armar, e de meterſe a la liça: e quando los juezes ſupieron la embaxada de Suero tan modeſta, y la reſpueſta de los Catalanes tan rompida, tomaron al Rey de armas y al faraute, e fueron adonde armandoſe eſtauan, y les dixeron. Caualleros ya ſabedes el juraméto y pleytomenage que fechos nos tenedes de eſtar a nueſtra gouernança e mandado en eſte fecho de armas

mas de que nos somos juezes: e tambié sabedes que nos vos juramos de guardar vuestro derecho e igualdad con toda justicia, y en virtud de tales condiciones vos notificamos que todos los diez defensores del passo están mal feridos, o desencasados manos o braços: e por ende vos rogamos como mejor podemos, e vos lo mandamos que cessen por oy vuestras armas, e que mañana jueues por la mañana fallaredes caualleros sanos o enfermos que vos manternan justa: y ellos aunque con acedia obedecieró desarmandose luego. Eneste dia llego al passo vn gran maestro Algibista o bilmador llamado por Suero de Quiñones para concertar las manos y braços de los caualleros lisiados en las justas, y el lo fizo bien. Entrando Suero en consejo con sus nueue compañeros hallaron quedarles poco tiépo para cumplir armas con todos los ventureros que esperauan la prue

ua del auentura: y por cumplir con algunos en aquel miercoles, embiaró vn eſcudero a los dos Catalanes rogandolos no tuuieſſen a mal quedarſe ellos para el dia ſiguiente, como eſtaua concertado, y que algunos caualleros que ya eſtauan bilmados hiziеſſen armas en aquella tarde có algunos de los conquiſtadores auenturеros. Ellos replicaron que pues aq̃l dia era ſuyo, y auia caualleros bilmados e diſpueſtos para tratar las armas, que ellos querian prouarlos en la liça, como ellos ſe querian prouar con otros. Suero que tal oyo les embio a dezir que ſin mas dilació ſe cũplieſſe ſu deſſeo, y ſe armaſſen para luego aquella tarde: y que en la tela hallarian quié les reſpondieſſe. Ellos como azedos y arrimados a ſu volũtad replicaró q̃ pues ſe auia determinado por los juezes que ningunas armas ſe fizieſſen faſta en otro dia, q̃ anſi lo pediã cóplirſe: y q̃ ni ellos ni otros

tros entraſſen por aq̃l dia en la liça. Pues como dõ Martin de Guzmã eſtouieſſe armado, e pareciesſe deſagui ſado fazerle deſarmar ſin llegar a la prueua, Suero de Quiñones embio al rey de armas y al faraute cõ muchos muy humildes ruegos alos dos Catalanes, touieſſen por bien dar licencia a dõ Martin de Guzmã, aunq̃ fueſſe la vez y el dia ſuyo, y ellos lo concedieró por cõtẽplaciõ de quiẽ ſe lo rogaua, y anſi fizieró las armas q̃ ya dixe Guzmã y Rauanal. LXIII.

Venido el jueues porfio Diego de Baçã entrar en la liça cõtra la voluntad de Suero de Quiñones, porq̃ auia ſido ferido pocos dias auia, mas ſu viuo coraçon le metia en mayores trabajos que ſu diſpoſicion ſufria, y encontra del entro Moſen Rimbao de Ceruera en vn valiente y fuerte caſuallo muy dieſtro e ſeguro que auia trahido de Aragon de color ruzio e muy fermoſo : e como tomaſſe

de

de las mas grueſſas lanças, Baçan fizo otro que tal. A la primera carrera encontro Rimbao a Baçan por la bauera, e rompio ſu lança en el en pieças, quedando la punta del fierro en la bauera, e Baçan fue vn poco atordido, mas non mucho (como algunos dixeron) e por eſſo non perdio ſu lança: mas por fallarſe mal de la ferida q̃ de antes tenia, los juezes dixeron a Rimbao que le darian otro cauallero que le cumplieſſe de juſta. El Catalan no quiſo mas armas con ninguno, diziendo que ya auia ſatisfecho a ſu deuer: en lo qual ſemeja que non vino de ſu tierra por ganar honra cõ obras, ſi non por contender en achaques. El Rey de armas y el faraute fueron a catar a Diego de Baçan creyendo eſtar mal ferido, e conoſcieró claro que deſte encuentro non auia ſido ferido: e tornados a los juezes dixeró que Baçan les auia jurado que en poniendoſe en carrera ya yua atordido: y que

y q̃ antes de llegar al lugar del encuẽ tro ya nõ via de ſus ojos, y q̃ le ſeme jaua ſalirle dellos llamas d̃ fuego, e q̃ eneſte dia ebmurieſſe muerte d̃ villa no ſi verdad nõ fablaua: yel rey de ar mas y el faraute lo publicaró có grã des vozes delãte quãtos alli ſe acerta ró. Muchos de los q̃ alli ſe fallauã, e ſabiã de armas, eſtimauã en mas el a- uer ſalid Baça ala juſta eſtãdo tã mal ferido: q̃ las valẽtias q̃ antes auia fe- cho en armas eſtãdo ſano. Eneſte jue ues y cinco de Agoſto entro enel cã po Lope de Aller por defenſor y có calẽtura, y muy cotra la volũtad de Suero de Quiñones, q̃ le nõ quiſo có trallar, porq̃ ſu mal nõ le creciеſſe, tã to era el de Aller d̃ ardido de coraçõ. Por cõquiſtador entro Moſen Frãci del Valle Catalã, los quales faltaró de ſus primeros encuẽtros, mas en la ſe gunda carrera el Catalã encõtro al de Aller enel arãdela, e nõ rõpio lãça, ni alguno dellos tomo reues. En la car-

rera

tera tercera el de Aller encótro al Ca talã en la guarda đl braçal izquierdo falſandogela, y tocãdole enel guarda braço ſele deſguarnecio, e deſpũto el fierro ſin róper lãça e ſin q̃ algũo de llos tomaſſe reues, e corrieró otravez ſin encótrarſe. A la quinta carrera el Catalã encótro al đ Aller en vna cha pilla redóda de las dos q̃ tiene el per- no dóde eſta el bolãte del piaſtró en mitad del peto: e nó prẽdio el fierro enella, y anſi ſurtio rayando faſta el borde delas platas đla parte derecha, e lãçole el fierro por ſo el ſobaco de recho, dóde armadura ninguna pue- de auer, có vn palmo đl haſta dela o- tra parte, e fizole vna grãde ferida đ q̃ ſalio mucha ſãgre, y rópio ſu lãça en el. Lope de Aller lleuo el troço de la lãça cóel fierro metido enel braço fa ſta en fuera dela liça dóde le deſarma ró, e nó tomo reues, nin perdio ſu co lor, antes dezia a todos q̃ nó era nada, y el Catalã tomo vn muy grã reues đ

ſu

ſu encuẽtro,e los juezes dieró por aca badas ſus armas,y les mãdaró ſalir dl cãpo.El de Aller fue deſarmado, y le aſſerraró el troço de la lança q̃ tenia metido por el braço para ſe le ſacar có menos dolor,e ſe le ſaco el buẽ ca uallero el juez Pero Barua,e los ciru janos dixeró en viendo la ferida,non ſer peligroſa.Suero de Quiñones em bio a ſu maeſtre ſala a cõbidar a los dos caualleros Catalanes a comer cõ ſigo el viernes,porq̃ el ayunaua el jue ues deſtas juſtas a honor dl nueſtra Se ñora la virgẽ Maria,y ellos lo acepta ron. LXIIII.

Viernes ſiguiente a ſeys de Ago-ſto por la mañana entro en el cam-po preſentandoſe a los juezes para prouar el auentura Moſen Frances, Perõ Baſte Aragones de la caſa de Moſen Iuan de Bardaxi , e auien-do fecho las ſolemnidades aco-ſtumbradas , fue admitido para la prueua . Luego entro en la liça

Suero

Suero fijo de Aluar Gomez de Quiñones por defensor, aũque mal sano de la ferida que ya escriuimos auer recebido: e por conquistador el desdichado Esberte de Claramonte Aragones, los quales corrieron la primera vez sin encontrarse, mas en la segũda el Aragones encontro a Suero en el arandela, y de alli surtio al guardabraço derecho, e se le desguarnecio sin romper lança, nin tomar reues alguno dellos: tras lo qual corrieron otras quatro carreras sin encuẽtros. El Aragones trahia vn cauallo que al tiempo del encuentro se apartaua, e por esso pidio el cauallo en que andaua su contrario Suero, pareciendo le mas concertado, y Suero se le dio por gentileza, e por ser constitucion de la guarda del passo honroso: mas quien tales mejoras buscaua, fuera estaua de buscar los mayores peligros con igualdad para ganar mayor honra, que era el fin desta auentura. Hallandose

llandoſe ambos a cauallo, corrieron la ſeptima carrera, e Suero firio al Aragones encima de la viſta del almete, e doblole la lança ſin la romper, y ſin ellos recebir reues: y a la carrera octaua Suero torno a encontrar al Aragones en el guardabraço izquierdo, e deſguarneciogele, dexando la punta de la lãça enel, y el fierro abrio del grande encuentro, e rompio ſu lãça en pieças, ſiñ reues en alguno dellos. A la nouena y triſte carrera torno Suero a encontrar al miſerable caualler Claramonte, e diole por la viſera del almete metiendole todo el fierro de la lança por el ojo izquierdo faſta los ſeſos, e fizole ſaltar el ojo del caſco, e rompio alli ſu lança vn palmo del fierro. Claramonte baxo tanto ſu lança, que firio en la tierra, e metio el fierro por ella, y quebrola: e anſi ayudado de ambos encuentros dado y recebido fue fuera de la ſilla recoſtado enel cauallo faſta el fin de

la liça donde del todo cayo del caua llo en tierra, e ſin fablar palabra eſpi ro luego. Como le quitaron el alme- te, fallaronle el ojo derecho tan hin- chado como vn gran puño, y ſu cara parecia de hombre muerto ya de dos horas. Grandes llantos fizieron por el deſdichado defuncto todos los A- ragoneſes e Catalanes que alli ſe falla ron, e Suero de Quiñones nó menos, empero mas agramente Suero el que le mato, doliendoſe en el alma de tan gran deſuentura. Suero de Quiñones procuro todas las honras que pudo para el cuerpo muerto, y para lo del alma non lo puſo en oluido: antes embio por ſu confeſſor el maeſtro fray Anton e por los otros religio- ſos que alli tenia para adminiſtrar los ſacramentos, y rogole que cantaſ ſen vn reſpóſo ſobre el cuerpo muer to, ſegun la coſtumbre de la ſancta Yglesia, como ſi el fuera el muerto. El maeſtro le dixo que la ſancta Yglesia

ſia no tiene por hijos a los q̃ mueren en tales exercicios, porque nõ ſe pue dé fazer ſin peccado mortal, nin rue-ga por ellos a Dios, como dexando los por condenados, de lo qual diſpo ne el Derecho Canonico en el titulo de los torneos: mas por ruego de Sue ro fue eõ ſu carta al Obiſpo de Aſtor ga a le ſuplicar dieſſe licencia para le ſepultar en ſagrado, e prometio Sue-ro, ſi la licencia ſe dæua, de le lleuar a Leon, y enterrarle en la capilla de ſu linaje de Quiñones que tenia en S. Iſidro: y entre tanto lleuaron al cuer poa vna hermita de S. Catalina que eſta en la puente de Orbigo al cabo, como van de Aſtorga para Leon, y alli eſtuuo faſta la noche quando tor no el maeſtro ſin licencia, y anſi le en terraron fuera de ſagrado cerca de la dicha hermita con la mayor honra que pudieron, y con muchas lagry-mas de la cãualleria que alli ſe fa-llo.

LXV.

Enel meſmo viernes antes de comer entro Gomez de Villacorta en la liça como defenſor, e Micer Luys de Auerſa Italiano por conquiſtador y en las dos primeras carreras no ſe encontraron, aunque en la vna barrearon las lanças. En la tercera Micer encontro a Villacorta en la chapa, e rompio ſu lança quedando el fierro enella fincado con vn troço de lança. Como paſſaſſen otras dos carreras ſin encótrarſe, e fueſſe tarde para yr a comer, los juezes conſideraron tambien que reſtaua poco tiempo para defender el paſſo, y quedar muchos aventureros para fazer armas: dieron les ſus armas por cumplidas, y les mãdaron dexar la liça, y ellos lo hizieró contra ſu voluntad. Concluſo lo dicho, fueron a dezir a Suero de Quiñones que Moſen Per Dauio ſe que

xaua

xaua de. le auer dado arnes menos fuerte y menos ſeguro quando juſto con Suero de Quiñones, que los arneſes de los caualleros q̃ guardauan el paſſo, e que non faria otra vez armas con aquel arnes. Suero de Quiñones dixo como muy diſcreto quanto eſforçado, que non ſe curaua el de lo q̃ cada qual quiſieſſe dezir, allende que no eſtaua a ſu cuẽta de mirar eneſſo, ſino a la de los juezes que lo tenian jurado, para que fueſſen armas iguales entre los juſtadores. Pedro de los Rios que ſe hallo con Suero a eſto le dixo que ya el non podia fazer mas armas por el tiempo que duraua la guarda del paſſo, por eſtar maltratado de las juſtas paſſadas, mas q̃ fiaua en Dios de ſanar preſto: y que ſi le daua licencia, pornia la demãda al Per Dauio, ſi tal ouieſſe dicho, y ſi en ellas ſe affirmaſſe, deſafiarle a todo trance, y que el eſperaua en Dios de alcançar victoria con la verdad. Porque quan

do Per Dauio juſtara cõ Suero, le pidio ſus armas por mejores, e Suero ſe las dio, y el viſtio arnes ſenzillo por no le q̃dar arnes de los otros cõ q̃ juſtauã, q̃ biẽ ſe vinieſſe, cõlo qual ſe puſo en peligro. El meſurado y valiẽte Suero d̃ Quiñones le rogo nõ creyeſſe auer dicho Per Dauio tales coſas, ſiẽdo tã buẽ cauallero: e q̃ ſi dicho lo ouieſſe, le auẽturaua poco enello, e q̃ le rogaua q̃ en burlas ni en veras en ello fablaſſe. Rios ſe alboroto cõeſto mas q̃ antes, y le rogo e importuno le dieſſe en todas maneras licẽcia para fazer el tal deſafio: e Suero viẽdole tã encendido le dixo q̃ fizieſſe como ſu grado fueſſe, lo qual Rios le tuuo a gran merced. Entre muchos caualleros q̃ comian cõ Suero en la hõrada ſala era vno Moſen Per Dauio, y como entro cõ los otros a comer, Rios le pregunto ante todos ſi tal auia dicho (ſegũ ſe dezia auerlo dicho a Gutierre Quixada) porq̃ a todos cõſtaua

del

del buē tratamieto q̄ Suero de Quiñones fazia a todos los caualleros e gētiles homes q̄ alli veniā, y dela grā de igualdad y justicia q̄ en las armas y en todo se guardaua: y q̄ el folgaria q̄ con mētira se ouiesse dicho del tal parleria, pues nō cabia en tā buē cauallero como el. Mosen Per Dauio mostro su innocēcia jurando muy de veras q̄ ni el tal dixera, ni cabia tal falla en los nobles caualleros q̄ guardauā el P sso honroso: y q̄ el auia fallado alli quāto menester le fuera, e auia fallado igualdad e justicia, e que creya hazerse cō todos ansi: mas que lo q̄ el dixo a Gutierre Quixada fue que non faria armas porq̄ le diessen vna gran cosa, cō el almete que lleuo Claramonte quādo murio del desdichado enouentro, no por ser malo, sino por la desdicha que aquel cauallero con el ouo: e todos muy alegres con aquello cō gran gasajo se posaron a comer con mucho amor e amistāça.

LXVI.

Deſpues de comer eſte viernes en la tarde entro en la liça Gomez de Villacorta como defenſor, e Pero Gil de Abreo Portugues como conquiſtador, y a la primera carrera Villacorta encontro a Gil de Abreo en el guardabraço izquierdo tan reziamẽte, que ſe le deſguarnecio, e rompio enel ſu lança en pieças, y del golpe rebento el fierro de ſu lança, y el Portugues recibio vn gran reues: y el toco a Villacorta en la calua del almete ſin romper lança, e paſſaró otras tres carreras en que no ſe encontraron. Por ſer ya tan tarde que los encuentros no podian ſer bien juzgados de los juezes, les dieron ſus armas por acabadas, y ellos contra ſu voluntad ouieron de obedecer. Eneſta miſma tarde parecio delante de los juezes Moſen Góçalo de Liori Aragones, y noble

noble cauallero ya de ſuſo nõbrado: e dixo las razones ſiguientes en ſu lẽguage. Señores caualleros juezes del Honroſo paſſo yo parezco ante vos a vos dezir como ſoe eſpedido del mult honorable cauallero Moſen Suero de Quiñones capitã mayor de famoſo paſſo para me auar a mi tierra, ſi a nueſtro ſeñor plazera. E por quanto algunos malicioſamente me han dito que han parlado a voluntarioſamente ſobre la muerte del honrado Eſberte de Claramonte, clamando e non con verdad, que le non fueron donadas armas de igualdad, ſegũ los capitulos de Moſen Suero de Quiñones: lo qual ſin falta, quien tal ha dito, o dira, lo aura parlado, o parlara plus con pujança de malecia, o con embidia por afear la veritad, e la nobelindad e gentileza del multo famoſo, honorable Moſen Suero de Quiñones, que porque veritad ſea: poren de ſeñores yo ruego a los eſcriuanos

de los hórables fechos de armas aqui recreſcidos, que eſcriuian que yo en nombre de nueſtro Señor, e de la Señora Virgen Maria ſu madre, e del ſeñor S. Iorge, que confiando veritad, e grã igualdad que aqui a paſſado, digo de agora para entonce, e de entonce por agora, que el que tal razon dixere, o dira, que al trance, como el quera, yo le combatire en que non dize verdad: e a vos ſeñores plega de me perdonar, e onde quiera que yo ſea, ſere muy preſto do honor vueſtro, e cõ vueſtra gracia, ſeñores. Los nobles juezes oydas eſtas razones del buẽ caballero Moſen Gonçalo de Liori, mãdaró eſcriuirlas en la preſente hyſtoria: e ofrecieróſele muy preſtos en lo que fazer pudieſſen por ſu plazer e honor.

LXVII.

Sabado ſiguiente ſiete de Agoſto luego por la mañana llego al honroſo

ſo Paſſo el generoſo cauallero dó Pedro de Velaſco Conde de Haro que venia de Sanctiago:e luego como llego con aſſaz honorables, caualloros e gentiles homes muy guarnidos,fue ver al honorable Suero de Quiñones capitan mayor del Paſſo, e fazerle gran gaſajado,anſi a el,como a todos ſus nueue compañeros defenſores del honrado Paſſo: los quales todos eſtauan feridos,o liſiados que armas fazer non podian, ſaluo dos dellos. E des q̃ a Suero ouo fablado anduuo e miro toda la liça,tiendas,y armas,e quãto enel Paſſo eſtaua:e des q̃ bié lo miro, oyo vna miſſa détro de la gran tiéda,e acabada ſonaró luego las trompetas llamando los caualleros a las juſtas,ſegũ coſtúbre.Pueſtos los juezes en ſu cadafalſo, y el Conde de Haro y los otros ſeñores e caualleros en el cadafalſo q̃ para ellos eſtaua enfrente del de los juezes: los nobles juezes mandaró al rey de armas

e al

e al faraute fazer vna grida por eſta via, que todos ſupieſſen que ſi Micer Luys de Auerſa e Pero Gil de Abreo auian començado a fazer ſus armas,e non las auian acabado, eſſo nó fue por ſu voluntad,ſi nó por lo auer anſi mandado los juezes,porque que daua poco tiempo para ſe poder prouar los muchos caualleros que eſtauan preſentados. Aqui fablaron los dos caualleros como agrauiados,e ſuplicaron a los juezes les dexaſſen acabar ſus armas: mas los juezes ſolamẽte les concedieron,que ſi ſobraſſe tiẽpo deſpues de ſe auer prouado todos los caualleros preſentados, folgarian q̃ ellos dieſſen fin a ſus armas. Lope de Eſtuñiga entro luego en la liça como defenſor, e Arnao Bojue Breton de la caſa del famoſo Duque de Bretaña en Francia,por conquiſtador: y en la carrera primera Eſtuñiga encó tro al Breton enel borde de las platas rompiendo ſu lanca en raias, e fizole

tomar

tomar vn gran reues', e lleuo Arnao vn troço dela lança metido por ſo el ſobaco derecho, e otra raja metida por debaxo de la bauera:e todos cuy. daron que yua ferido, e por ende le cataron el Rey de armas, y el faraute, y le fallaron ſin ferida. A la ſegunda carrera barrearon las lanças, y el Bre ton perdio las riendas: mas a la tercera el Breton firio a Eſtuñiga en el guardabraço izquierdo, faziendole tomar vn comunal reues, e rompio alli ſu lança:e Lope de Eſtuñiga encō tro enel peſqueço del cauallo del Bre ton cerca de las crines paſſandole el fierro de la otra parte rompiēdo alli ſu lança. Dezian los que mirauan q̄ eſte encuentro fizo Eſtuñiga,porque el Breton dio vna ſofrenada a ſu cauallo con que le fizo leuantar la cabeça, mas non por la ferida murio el cauallo, y el Breton fue enel a ſu tienda,aunque vertia mucha ſangre,e los juezes dieron ſus armas por cumplidas.

das. Como los dos juſtadores alçaró las viſeras para ſe conocer e fablar (ſegun coſtumbre) y el Breton conocio al generoſo Eſtuñiga: dio muchas gracias a Dios y a el por auer hecho armas con el, de que mucha honra ſe le pegaua, y Eſtuñiga le dixo a el otro tanto, y le combido a comer.

LXVIII.

Acabadas las armas dichas, luego antes de comer vino a la liça el buen Sancho de Rauanal por defenſor. e Sancho de Ferrera por conquiſtador que eſcogio la mas grueſſa lança que fallo entre todas: e a la primera carrera barrearon las lanças, y a la ſegunda no ſe encontraron. En la tercera firio Ferrera a Rauanal en el guardabraço izquierdo rompiendo alli ſu lança, e corrieron otras dos ſin encuẽtro: e a la ſexta el meſmo torno a encontrar a Rauanal en el meſmo lugar, e falto poco para ſe le falſar, e rompio alli ſu lança

lança faziendole tomar vn comunal reues,e corrieron otras dos vezes sin encuentro. En la nouena barrearon las langas,e Ferrera recibio vn comunal reues, e passaron otra carrera en que no se encontraron:mas en la onzena Rauanal encontro a Ferrera en el peto, y de alli surtio a la manopla derecha, e falsole la copa della, e dio con ella fuera de la liça sin le ferir en la mano, e rompio su lança,sin reues en ninguno,y complieron sus armas y los juezes les mandaron salir de la liça,e ansi se fizo. Estando enesto llego al passo honroso vn criado de dõ Aluaro de Luna Condestable de Castilla con fermoso y valiente caualo que el dicho Condestable embiaua a Suero de Quiñones,con el qual Suero recibio gran contento.

LXIX.

¶ Amanecido el domingo siguiente a ocho dias del mes de Agosto, quando de los diez guardadores

dadores del Paſſo honroſo ſolos dos eſtauan para fazer armas, e auia muchos auentureros con quien cumplir, y poco tiempo para ello: entro en la liça Sancho de Villacorta por defenſor, e Lope de Ferrera hermano de Sancho de Ferrera de la compañia de Dó Iuan de Portugal como cóquiſtador: y en las quatro carreras no ſe encontraron: mas en la quinta Villacorta encontro a Herrera en la buelta del guardabraço izquierdo, e deſgrano el fierro de ſu lança ſin la romper, y ſin reues de alguno. A la ſexta encontro Ferrera al cauallo de Villacorta tres dedos debaxo del ojo izquierdo, e paſſole el fierro có vn troço del haſta quãto vn palmo, y rompio alli ſu lança, y el cauallo dio vn relincho, y eſtuuo quedo con ſu troço de lança que le paſſaua de vna parte a otra, haſta que Villacorta baxo del, y en ſacandole la lança, dio otro relincho, maguera que mucha ſangre

gre

gre le salio: e ansi le lleuaron al lugar de la puente donde posauan algunos escuderos de Lope de Estuñiga. Este era vn caualio ruzio de Pero Sãchez ayo de Lope de Est uñiga, el qual como começaua a salir con el caualle ro por la tela ade ante daua vn relincho, y al encontrar daua otro, y otro tercero en llegando al fin de la liça. E por qũanto Villacorta en esta carrera encontro vn poco a Lope de Ferrera en el guardabraço izquierdo, dieró le la lança por rompida: segun el tenor de los capitulos del Passo honroso: y los juezes les dieron sus armas por cumplidas, y ellos salieron de la liça. A la tarde deste mesmo Domingo torno a la liça el mesmo Villacorta por defensor, y el Aragones Mosen Frances Pero Basse por conquistador, los quales en las primeras cinco carreras no se encontraron, mas en la sexta Villacorta firio al Aragones en la guarda del guardabraço izquierdo

Caualio entremado.

quierdo ſin romper lança, nin alguno tomo reues, e paſſaron otras ſeys carreras ſin encuentro, ſaluo que en las dos barrearon las lanças: e como por ſer noche no ſe pudieſſen diuiſar los encuentros, los juezes dieron ſus armas por acabadas, aunq̃ ſi otro dia de mañana ouieſſe aparejo, les dexarian cumplir lo reſtante. ¶Don Iuã de Portugal era venido al Paſſo ſobre palabra de Suero de Quiñones, que faria con el armas eſtando para ello: e viendo acabar ſe el tiẽpo de la guarda del Paſſo, e que Suero non eſtaua para tratar las armas, embiole a dezir que le dieſſe a Lope de Eſtuñiga con quien fizieſſe las armas que auia de fazer con el: e Suero dixo ſer aquello contra los capitulos del Paſſo hõroſo que diſponian, que ningun con quiſtador ſupieſſe con que mantenedor ouieſſe de juſtar: por tanto que entraſſe en la tela, y que alli fallaria cauallero de cota de armas ſin reproche

che con quien exercitar ſu perſona, e Don Iuan no quiſo.

LXX.

Lunes ſiguiente a nueue de Agoſto, y el vltimo de los treynta dias de la guarda del honroſo Paſſo, como comenco a aluorear, las trompetas y otros altos meneſtriles començaron a ſonar, y los esforçados caualleros ſe puſieron en orden, primero para oyr miſſa, y luego para el exercicio de ſus armas. Mas antes que ſalieſſen a la tela, Don Iuan de Portugal vino a la tienda en que los conquiſtadores ſe armauan, e Lope de Eſtuñiga llamo aparte a Portugal Rey de armas, y a Monreal faraute, e delante del noble cauallero Gomez Arias de Quiñones juez del Paſſo, e de Dō Pedro de Acuña, e de Moſen Fernando de Vega, e de Pero Sanchez d'ſepulueda ſu ayo, e de mi Pero

Rodriguez Delena indigno eſcriuano del Rey nueſtro ſeñor, que a ſu ruego fuy llamado y apartado del honrado y diſcreto varon Iuã de Medina eſcriuano de camara del Rey Don Iuan, e ſecretario de Fernan Lopez de Aldana contador mayor del Rey de Caſtilla, el qual eſcriuano alli era venido para eſcreuir por las paradas que el Rey mando poner en Sancta Maria de Nieua, en Olmedo, y en Tordeſillas, y en Villafruchos (Villafrechoſo) y en Valencia de Don Iua, y en el lugar de la puente de Orbigo. Eſto ſe ordeno para que los fechos q̃ cada dia recreſcieſſen en la guarda de ſte honroſo Paſſo, ſu Alteza lo ſupieſſe entre dia y noche cada dia en la ciudad de Segouia, en cuyos contornos andaua a caça. Pues digo que delante los ya nombrados en la dicha tienda y en apartado de otros Lope de Eſtuñiga encargo al Rey de armas y al faraute dixeſſen de ſu parte

a Don

a Don Iuan de Portugal que por la honra que le deſſeaua, y por el valor que en el conoſcia, le encargaua que por contemplacion de ſu dama procuraſſe ganar mas honra que otros, y que pues vno de los capitulos del hõroſo Paſſo era que el cauallero que ouieſſe de armas fazer, e requerir qui ſieſſe de quitar qualquiera pieça de armas, que le ſeria reſpõdido a tu guiſa: que por eſſo le encargaua quitar la dicha pieça de ſu arnes con que mayor peligro le pudieſſe ſucceder, pues del mayor peligro mayor honra ſe ſaca. Tambien le auiſo como ſe dezia que traya dos muy grueſſas lãças con muy fuertes fierros para las romper con el capitan Suero de Quiñones, por tanto que las deue embiar a los juezes para que les quiten la vẽtajacõ que a los otros fierros excedẽ porque ſe fuya toda deſigualdad y engaño de vnas armas a otras, ſegun las leyes del Paſſo. Don Iuan tomo el

buen auiſo que Eſtuñiga como amigo le dio, y mando lleuar las lanças a los juezes para que les fizieſſen quitar los veruices, e blanquear los fierros: mas aunque Lope de Eſtuñiga le pregunto que pieça penſaua quitar, para que contrario ſalieſſe tambien ſin ella, el no ſe lo quiſo dezir haſta que ſin ella le vieſſen en la tela. Los juezes que ſupieron deſtos conciertos, fueron ſe a Don Iuan, y le certificaron que no le dexarian ſalir a la liça ſi non con armas enteras, por quãto quitaua el braçal izquierdo a requerimiento de vno de los de la guarda del Paſſo contra los capitulos del meſmo Paſſo: mas que ſi el requiriera primero con el quitar de la pieça, los meſmos capitulos aceptauan ſu peticion, y el obedecio como cauallero allegado a toda razon. Lo meſmo dixeron a Eſtuñiga que le auia pueſto en aquello, y el obedecio mas al tanto les dixo que auian fecho

cho enello mas ſu voluntad, que lo que era de razon e juſticia, porque el non requirio a ſu primo don Iuan ſi non diole auiſo para con el mayor peligro mayor honra ganar. Los juezes les concedieron juſtar cō los fierros de don Iuan pueſtos en las haſtas comunes para todos en la liça: y anſi ſe fizo.

LXXI.

Concluſas las razones ſobredichas, los juezes e Rey de armas y el faraute ſe fueron a ſu cadahalſo, e las trompetas tocaron al arma, e Lope de Eſtuñiga que como primo de Suero de Quiñones, anſi lo era de Don Iuan de Portugal, entro a la tela por defenſor, e Don Iuan por conquiſtador: e por quanto ſus fierros aun no eſtauan bien enhaſtados en las haſtas de la liça, pidieron las mas grueſſas e fuertes lanças

que en la liça ſe fallaron. Arrancãdo el vno contra el otro, el caualllo de don Iuan no corria, porque le lleuauan dos hombres de las cambas del freno, auiendole embeodado con vino porque de otra manera no entrara en la liça: y aunque Eſtuñiga a paſſo rezio, no le toparon en las dos carreras primeras, aunque las paſſaron con buenos continentes. A la tercera Eſtuñiga encontro a Don Iuan en la calua del almete e Don Iuan a el vn poco por encima del guardabraço izquierdo, ſin romper lança, ni aũ prender, ni ellos tomar reues, y en otra carrera no ſe encontraron: mas en la quinta Eſtuñiga firio a Don Iuan en la bauera ſin romper lança, e ſin reues en alguno dellos: e dixo dõ Iuã ſancta Maria, encontrome, e reſpondieron los que le lleuauan el caualllo de las riendas, nõ ſeñor, ſino que vos toco vn poco. A la ſexta carrera don Iuan encontro a Eſtuñiga en el arande-

randela de tan gran golpe que rompio ſu lança, mas ellos no tomaron reues: e para la ſeptima carrera tomaron las lanças con los fierros de don Iuan, e Eſtuñiga firio a Don Iuã en el arandela, y Don Iuan barreo ſu lança ſin la romper, ni Eſtuñiga rompio la ſuya, ni ellos recibieron reues, ni ſe encontraron en la carrera octaua. En la nouena Don Iuan firio a Eſtuñiga enel guardabraço izquierdo, e doblo ſu lança ſin ſe romper, e ſaliole del riſtre por el ſobaco, e fueſſele atras, y anſi la echo en el ſuelo, ſin que Eſtuñiga tomaſſe algun reues, mas Don Iuan le recibio comunal de ſu proprio encuentro, e corrieron otra vez ſin encuentro. Aqui dixeron los jueces que por quanto era hora de comer, y la ſieſta muy grande, y por el muy gran trabajo de los juſtadores, les dauan ſus armas por concluſas, y les mandauan ſalir de la liça: mas los juſtadores dixeron e fizieró tales co-

ſas ſobre auer de acabar ſus armas, q̃ les dieron licencia para correr otra lã ça, mas no ſe encontraron. Los juezes mandaron abſolutamente que dexaſ ſen la tela, e Don Iuan como muy agrauiado les afirmo de no dexar la tela haſta el rompimiento de tres lã-ças, y llego a tanto ſu porfia, que los juezes mandaró al Rey de armas y al faraute q̃ le tomaſſen por las riendas del cauallo, y le lleuaſſen a ſu tienda: lo qual por el viſto daua bozes proteſtando de ſu agrauio para le pedir delante del Rey: e fizo teſtigos a los caualleros e gentiles homes preſentes, e a los eſcriuanos lo pidio por teſtimonio. Tambien acudio Lope de Eſtuñiga con la meſma querella pidiendo los meſmos teſtimonios: y añadio e fizo homenaje, ſi don Iuan le ayudaſſe a ello, de pedir licencia al Rey para cumplir ſus armas haſta quebrar las tres lanças, y con eſto ſe fueron.

LXXII.

LXXII.

Tras lo dicho en el meſmo lunes tocaron al arma las trompetas, chirũ belas, y atabales, y xabebas Moriſcas, y luego entro en la liça Sancho de Rauanal por defenſor, y por conquiſtador Ordoño de Valencia gentil home, y eſcudero de Pero Barua el moço fijo del honrado Pero Barua juez del Paſſo, los quales ſus armas auian començado antes de agora, y en la primera carrera non ſe encontraron, mas en la ſegunda ſe tocaron ambos en los guardabraços izquierdos, ſin romper lança, nin ellos recebir reues: e corrieron otras cinco vezes ſin encontrarſe. En la octaua carrera encontro Rauanal a Valencia vn poco en la bauera ſin romper lança, nin tomar ellos reues: y los juezes por dar algun tiempo a los que eſpe-

eſperauan juſtas, les mandaron ſalir de la liça, por mas que hizieron por mas juſtar. Ordoño ſe fue, y Rauanal quedo por defenſor (porque todos ſus compañeros eſtauan liſiados o feridos) e preſto entro Fernando de Carrion gentil home dela compañia de don Iuan de Portugal, como conquiſtador o auenturero: y a la prime ra carrera no ſe encontraron, y a la ſegunda barrearó las lãças, ſin q̃ alguno tomaſſe reues. A la tercera carrera Rauanal firio a Carrion vn poco en la bauera, ſin róper lança, nin alguno tomar reues: y en la quarta dio Carrió tan gran golpe a Rauanal en la bauera, que rompio ſu lança enel vn palmo del fierro, ſin que alguno dellos tomaſſe reues. En la carrera quinta Rauanal encontro a Carrion vn poco en el guardabraço izquierdo ſin quebrar lança, ni reues en alguno, e corrieron otras dos vezes ſin encontrarſe; y en la carrera octaua

ctaua Rauanal torno a encontrar a Carrion tan rezio enel guardabraço izquierdo, que se le desguarnecio rõ piendo su lãça por la mitad, sin ellos tomar reues, y en la nouena le torno a encontrar vn poco en el mesmo guardabraço, sin romper lança, e sin reues enellos, y corrieron otras dos sin encontrarse, saluo que en la vna barrearon. A la dozena encontro semejanteméte Rauanal a Carrion en el guardabraço izquierdo sin quebrar lança, y corrieron otra vez sin encuentro: mas en la catorzena firio Rauanal a Carrion en la guarda del braçal derecho sin le falsar, y sin quebrar lança: y en la quinzena le torno a ferir en el guardabraço izquierdo tan reziaméte que quasi se le falso, y rompio su lança en el por el medio, sin reues en alguno dellos: cõ lo qual cumplieron sus armas, y se fueron a sus posadas.

LXXIII.

LXXIII.

Eſte fue el remate de las armas q̃ ſe fizieron en la defenſa del afamado Paſſo honroſo, a que ſe offrecio el muy ardid e generoſo cauallero Suero de Quiñones, y eſte fue el vltimo de los treynta dias que el con grandes coſtas, e con grandes trabajos e peligros ſuyos e de ſus nueue compañeros, e con muy mayores honras alli conqueridas mantuuo. Porque aquellos dias començaron a diez de Iulio, y ſe concluyeron en lunes Vigilia de S. Lorenço a nueue de Agoſto: lo qual anſi entendido de los del honroſo Paſſo mandaron tocar por alegria todos los meneſtriles que alli ſe fallaron: y encendieron ſe muchas luminarias e antorchas que alumbrauan el campo e liça para mas ſolemnizar el alegria de auer conſeguido el fin deſſeado en tan hóroſa empreſa.

Luego

Luego los juezes Pero Barua e Gomez Arias de Quiñones con el Rey de armas y faraute requirieron las eſpuelas que en el paño Frances remanecieron de los caualleros preſentados que no pudieron fazer armas por falta de tiempo : e fallaron tres, la vna de Garcia de la Vega, y otra de Iuan Arnaltẽ , y otra de Alfon de Luna , y eſte era de la compañia de Don Iuan de la Vega , como Arnalte y Garcia de la Vega de la compañia de Don Iuan de Portugal . Eſtos gentiles homes fueron llamados al cadafalſo de los juezes , y alli los juezes les dieron las gracias del buen zelo de ſu honra con que ſe hauian ofrecido al peligro de las armas, y dieron por ſentencia que por no auer hecho armas , no auian menoſcabado en ſu honor , pues no quedo por ellos , ſino por la falta del tiempo , y ellos les rin-

rindieron gracias por ſus buenas razones, y cobraron ſus eſpuelas.

LXXIIII.

Luego llego al cadahalſo de los juezes el valeroſo capitan y guarda principal del Paſſo honroſo, Suero de Quiñones con ſus nueue compañeros que le ayudaron en aquella hóroſa empreſa, Lope de Eſtuñiga, Diego de Baçan, Pedro de Naua, Suero hijo de Aluar Gomez, Pedro de los Rios, Sancho dé Rauanal, Diego de Venauides, y Sancho de Villacorta, e no fue con ellos el otro llamado Lope de Aller por eſtar mal ferido en la cama. Todos entraron a cauallo en el cãpo con la ordé y grã ſolenidad con que el dia primero entraron, yendo ſonando delãte dellos todos los linajes de meneſtriles altos que ſe hallaron en el Paſſo, que regozijauan la gran gente que alli ſe hallo.

hallo. Los caualleros calaron la liça muy en orden y apueſtos de puerta a puerta, e tornando por la otra parte de la tela dentro de la liça hazia la puerta por donde entraron) que es lo que le llama paſſear el campo los que de los deſafios ſalen victorioſos) y como emparejaron con el cadahal ſo de los juezes e Rey de armas y fa- raute, en preſencia de la mucha gente que alli eſtaua Suero de Quiñones hablo anſi. Señores de gran honor, ya es notorio a voſotros como yo fuy preſentado aqui oy ha treynta dias con nueue caualleros gentiles ho- mes que preſentes ſon, e mi venida es para cumplir lo reſtante de mi pri ſion, que fue fecha por vna muy vir- tuoſa ſeñora de quié yo era faſta aqui, en ſeñal de la qual priſion yo he tray do eſte fierro al cuello todos los jue- ues continuamente. E porque la ra- zon, porque me concerte fue (como ſabedes) de trezientas lanças rompi-

das por el haſta, o eſtar en guarda de eſte Paſſo treynta dias contínos eſperando caualleros e gentiles homes que me libraſſen de tal reſcate quebrando las dichas lanças comigo, e con los caualleros, e gentiles homes con quien emprendi eſta empreſa: e porque yo (ſeñores) pienſo auer cumplido todo lo que deuia ſegun el tenor de mis capitulos, yo pido a vueſtra virtud me querades mãdar quitar eſte fierro en teſtimonio de libertad, pues mi reſcate ya es cumplido: e ſi yo en algo he fallecido, que lo notifiqueys, porque yo luego de preſente pueda de mi dar razon: o ſi algo me queda que fazer deua, que yo lo cumpla e ſatisfaga, para lo qual me hallo diſpueſto e aparejado. E porque anſi meſmo, ſeñores en el dia primero que recibi eſte campo, propuſe que todos los caualleros e gentiles homes que ſon en eſta empreſa comigo, puedan traher

traher por deuisa este fierro que fasta agora era prision mia, con condicion que cada e quando que por mi les fuesse mandado expressamente que la dexassen, fussen tenidos a la mas non poder traher: empero honrosos señores la tal condicion non fue, nin es mi voluntad que se entienda de mi primo Lope de Estuñiga, nin de Diego de Baçan que pre entes estan: antes digo que la puedan traher como y quando su voluntad fuere, sin que a mi me quede poder de se lo contrallar en ningun tiempo. Los juezes respondieron breuemente diziendo. Virtuoso cauallero e señor como ayamos oydo vuestra proposicion y arenga, e nos parezca justa, dezimos segun que de la justicia reseyr, non podemos sino quedamos vuestras armas por cumplidas, e vuestro rescate por bien pagado: e notificamos assi a vos, como a

los demas preſentes, que de todas lás trezientas lanças en vueſtra razon limitadas, quedan bien pocas por romper: e que aun eſſas non quedaran, ſi non fuera por aquellos dias en que non feziſtes armas por falta de caualleros cóquiſtadores. E acerca de vos mandar quitar el fierro, dezimos e mandamos luego al Rey de armas, e al faraute que vos le quiten, porque noſotros vos damos de aqui por libre de vueſtra empreſa y reſcate. Luego el Rey de armas y el faraute baxaron del cadahalſo, e delante de los eſcriuanos con toda ſolenidad le quitaron el argolla de ſu cuello, cumpliendo el mandamiento de los juezes.

LXXV.

Fecha la libertad de Suero de Quiñones, el diſcreto caualliero Lope de Eſtuñiga hablo lo ſiguiente. Señores honorables caualleros como todos

los que aqui ſon oydo ayan la liber-
tad que con ſu deuiſa mi muy ama-
do ſeñor primo Suero de Quiñones
que preſente es, capitan e defenſor
mayor deſte honroſo Paſſo, da a Die-
go de Baçan e a mi, e oyan, e ſea noto-
rio anſi meſmo, noſotros la recebir
en el grado de mas ſoberana gracia q̃
nos es poſsible, e regradeſciendo con
todo nueſtro poder la vol̃tad amo-
roſa con que a lo fazer ſe mueue: pla
zera a nueſtro ſeñor q̃ por nueſtras
perſonas diſpueſtas a toda ſu ordenã
ça e honor le ſera agradecido biẽ ſin
mucha dilacion de tiempo. E porq̃
arenga larga de preſente no ſatisfaria
ſegun pienſo al regradeſcimiento q̃
nueſtras vol̃tades mandan, do fin a
mi prolõgada fabla en eſte caſo, e tor
no a mi, que muy virtuoſos ſeñores,
e jueżes juſtos ſoys preſentes como
en el principio de aqueſtas armas yo
non aya manifeſtado la cauſa de mi
venir a ellas, deſpues de aquel gran

amor que yo he a Suero de Quiño-
nes mi p uno señor, es me necessario
agora dezir la final razon, porque a
esta emp eia moui lo fuy. Ansi que
muy virtuosos señores saber vos
plega que en las manos de vna muy
virtuosa e honorosa señora cuyo yo
soy, ha gran tiempo que homenaje
fize de jamas non justar, hasta en tan
to que corriessen puntas en que o-
uiesse comunal peligro, e esto por tal
de ganar honor: conuel qual yo
me dando a ello me le pudiesse dar
todos tiempos seruidor, aunque
no tanto como la virtud suya es
merecedora. Y ansi ella ya moui-
da con acatamiento de galardon,
mirando mi voto ser fecho so titu-
lo de seruicio suyo, me dio su fir-
me palabra e fe, que por cada que
las armas, so que mi verdad obli-
gada estaua, yo cumpliesse, me se-
ria dada por ella en testimonio de
galardon vna rama de aquella yer-
ua

ua que por ſu proprio nombre es Agramonia llamada, cuya deuiſa era ſuya al tiempo que la otorgo. Anſi que vos muy ſuplicando, e omilmente requeriendo con aquel capitulo contenido entre los deſta empreſa, que dize que ſera dado con vueſtra cierta autoridad a cada cauallero, o gentil home eſſo que con verdad de lo que fizo demandar querra por eſcrito, que vos plega, las armas que ſecho he en aqueſta liça e campo me ſean dadas: lo qual demando por tal que de mi preſentarſe pueda á la ſeñora de quien obediente ſoy, porque aya ella mas ſegura certinidad del voto mio ſer cumplido, e me ſatisfaga ſegun ſu fe, e mi merito fallara. E porque muy honorables ſeñores, anſi como yo los otros caualleros e gentiles homes deſtà empreſa ſon mouidos por diuerſas cauſas a demandar la autoridad cierta de ſus armas,

mas,ſegun yo fago:en nombre ſuyo dellos, anſi como puedo, vos omilmente ſuplico,que a cada vno ſe de ſegun verdad teſtimonio de lo que en eſtas armas fecho aya.

LXXVI.

Los honorables juezes Pero Barua e Gomez Arias de Quiñones touieron a bien complir la demãda del valeroſo Lope de Eſtuñiga,e mandaron a los eſcriuanos que preſentes ſe auian hallado al fazer de las armas, les dieſſen a todos,e a cada vno por ſi teſtimonio ſignado,que donde quiera, e con qualquier genero de perſonas hizieſſe entera fe de lo que para ſu honor perpetuo auia obrado enel exercicio de las armas en la defenſió del honroſo Paſſo.E fueron rogados para teſtigos en eſte peauto Portugal Rey de armas, e Monreal faraute del Rey nueſtro ſeñor, e ſu fijo Oruigo

que

que eſte meſmo lunes de mañana fi-
zo perſeuant: e Suero de Quiñones
capitan mayor del Paſſo honroſo a
ruego del generoſo cauallero Don
Iuan de Benauente que para ſi lo to-
mo. Otro ſi fueron teſtigos Vanda
Perſeuant del Rey nueſtro ſeñor: e
Cintra Perſeuant de la Reyna de Por
tugal, e Dalmao e Pertruço, e Peri có
trompetas del Rey nueſtro ſeñor dó
Iuan que Dios mantenga para ſiem-
pre. En eſte libro no digo por huyr
prolixidad las galas e inuenciones,
nin las deuiſas có que los caualleros
ſalieron a las juſtas, nin los dones e
joyas que el generoſo e diſcreto Sue-
ro de Quiñones capitan del Paſſo hó
roſo dio a los nobles caualleros que
alli ſe acertaron. Mas nó paſſare por
ſilencio como a pedimiento del no-
ble Suero de Quiñones, ſu madre ya
nombrada en el principio deſte me-
morial aya embiado a reſidir con el
enel Paſſo honroſo vna noble due-

ña de eſtado llamada Eluira Aluarez muger del buen cauallero Gomez Telles de Gauilanes, Ayo de Pedro de Quiñones hermano de Suero de Quiñones: la qual con otras ſeys dueñas ſiruieſſe como de enfermera con paños e medicinas, e dietas, a los caualleros e gentiles homes que feridos fueſſen en las prueuas de las honroſas armas: lo qual ello fizo complidamente con ſana e pura diſcreció, por ſeruir e complazer al famoſo capitã Suero de Quiñones. Otro ſi durante el Paſſo honroſo fue maeſtre ſala del honorable Suero de Quiñones Velaſco Perez ſu pariente fijo de Suer Perez de Quiñones vaſſallo del Rey e ſeruidor de la copa, fue Rodrigo de Leon fijo del honrado teſorero: e deſpenſeros Alfon Aluarez de Arroyas, e Pero Biues de Laguna. Siruieró tambien enel Paſſo honroſo de cirujanos maeſtre Alfonſo e maeſtre Rodrigo vezinos de Leon, e maeſtre Manuel

nuel vezino de Aguilar: e fiſico en Medicina ſabidor maeſtre Salomon Seteni fiſico del diſcreto e honorable cauallero Diego Fernandez de Quiñones e de Doña Maria de Toledo ſu muger, ambos padre y madre de Suero de Quiñones capitan del Paſſo honroſo.

LXXVII.

Item digo mas porque no quedé los buenos deſſeos deſiaudados de ſu honorable galardon, que Alfonſo de Madrigal de la caſa del famoſo Iuan de Rojas con otros dos gentiles homes llego al Paſſo honroſo en eſſa poſtrera ſemana muy bien armado, y en punto, encima de vna linda faca, y empos deſi vn feſmoſo cauallo en que venia ſu paje bien guarnido, que le traya ſu almete con vn penacho, y ſu lança, e ſu azemila con dos hombres

bres de a pie: e procuro mucho fazer armas, e non se le pudo dar lugar para ello, por estar otros primeros que el con quien antes se auia de cũplir lo qual el mucho sintio. Otro dia siguiente y martes a diez de Agosto deste año de treynta y quatro, comẽçante a aluorear, las trompetas e los otros menestriles dieron su musica muy alentado e regozijadamente, y leuantandose el noble capitã mayor Suero con sus nueue compañeros, y con los demas grandes señores y caualleros que a ende se hallaron: las tiendas fueron arrancadas, y ellos partieron de alli, e fueronse a jantar, cenar, e dormir a la casa de Quiñones. Otro dia miercoles de mañana partieron de alli, e fueron a oyr missa al deuoto monasterio de S. Maria de Carrizo, e dende alli fueron jantar a Montejos: e llegando a la ciudad de Leon, fueron recebidos muy honradamẽte de todos los caualleros y personas

sonas de estado que erã en la ciudad: y los metieron por la puerta que dizen de Rua nueua, lleuando delante tocando sus trompetas e menestriles altos con los menestriles que de la ciudad se les juntarõ vestidos de nueuo de la librea del buen capitan Suero de Quiñones, y todos tocando a marauilla para mayor autoridad dela honrosa entrada. Lleuaron su camino por S. Isidro hasta nuestra Señora Sancta Maria de Regla, Yglesia mayor y Cathedral de la ciudad de Leõ, y descaualgando todos fuera, entrarõ a fazer su oracion delãte del altar mayor: e leuantados de alli con el capitan Suero, dieron vna buelta en rededor del choro: e saliendo fuera tornaron a se poner a cauallo, y retumbando siempre las trompetas delante, caminaron a los palacios del discreto e famoso cauallero Diego Fernandez de Quiñones padre de Suero de Quiñones, que son enel barrio de Palaz

de

deRey:donde todos fueron muy bié recebidos e ſeruidos de quanto les fue meneſter.

LXXVIII.

Luego otro dia jueues ſiguiente el diſcreto Suero de Quiñones ſin mas folgar de ſus grandes trabajos, e queriendo moſtrar ſer hombre para reſponder con las obras a los que tienen palabras,eſcriuio vna carta para los dos caualleros Catalanes Moſen Franci d Valle e Moſen Rimbao de Ceruera, que con Vanda Perſeuant del Rey Don Iuan les embio en la forma ſiguiente. Moſen Franci de Valle e Moſen Rimbao de Coruera acordar vos deueis q̃ en eſtos dias paſſados q̃ yo tenia mi empreſa en el Paſſo que yo guardaua a la puente de Orbigo, me fue dada vna letra vueſtra ſo eſcrita de vueſtras manos e ſe-

e sellada con los sellos de vuestras ar
mas, en la qual se contenia que pues
yo non queria aceptar otra primera
letra que me auiades embiado, en la
qual me faziades saber que vosо-
tros erades partidos de Cataluña, e
llegados aqui a Leon por romper to
das las trezientas lanças, e delibrar
los Romeros: lo qual cierto es que
yo segun mis capitulos nada non
empachaua: que vos me requeriades
a todo trance a mi e a otro caualle-
ro, non teniendo en cuenta de rom-
per las trezientas lanças, segun en
mis capitulos era conuenido: a lo
qual vos respondi que por yo man-
tener empresa contra todos los caua
lleros e gentiles homes del mundo
que alli viniessen, e finalmente que
pues mas non podia fazer, vosotros
podiades segun vno demis capitulos
quitar vna pieça de vuestras armas pa
ra auenturar mayor peligro, e reqrir
que

que con la meſma mengua fizieſſen los de mi parte armas con vos, e que vos reſponderian caualleros ſin reproche quitadas las pieças que voſotros quitaſſedes: lo qual voſotros fazer non queſiſtes (como todos los que y eran ſaben) y el Rey de armas e faraute fe verdadera pueden dar. Agora yo vos fago ſaber q̃ por la gracia de Dios e de la bienauẽturada madre ſuya Sancta Maria, e del bienauẽturado Apoſtol Señor Sanctiago yo ſoy ya libre de mi priſion y empreſa, ſegun que en mis capitulos ſe contenia, e parecera firmado de los caualleros que fueron juezes del campo, y del Rey de armas y del faraute que alli ſe hallaron: porende ſi algo en plazer vos viene de mi, ſepa lo yo por letra vueſtra, que yo vos certifico que ſi el precio es honor, que voſotros ſeays en breue ſatisfechos. E porque mas ciertos ſeades de lo ſuſo dicho vos embio eſta letra firmada

de

de mi nombre, e sellada del proprio sello de mis armas, partida por a.b.c. Dada en Leon a doze de Agosto del año de mil y quatrozientos e treynta y quatro. *Suero de Quiñones.* Esta carta recibio el dicho Vanda Perseuant prometiendo de la dar lo mas cedo que pudiesse a los dos caualleros para quien yua: a los quales el non pudo alcançar fasta en Barcelona, e se la dio en su mano, mas no tenemos certeza de la respuesta que ayan dado, e por esso non la pornemos aqui, non queriendo dañar nuestra verdad con mentiras de cosas agenas.

LXXIX.

El noble cauallero Suero de Quiñones con sus nueue compañeros y con otros muchos caualleros, e con los dos juezes del hóroso Passo estuuieron en Leon fasta celebrar la fiesta de nuestra Señora de Agosto, e ay

dio Suero de Quiñones assaz de joyas de plat.. y de ropas, y de otras cosas de precio, ansi a dos sus honorables nueue cópañeros, como a otros gẽtiles homes, cal Rey de armas dio parte de su baxilla de plata, y tambiẽ al farante,e trompetas, e menestriles: e fizo per pagar todos los armeros y otros officiales que enel Passo le siruieron,demanera que todos quedaró del contentos. De Leon se partio para Laguna Villa del Paramo de Astorga donde estauan sos padre y madre Diego Fernãdez de Quiñones y Doña Maria de Toledo. E des que alli estuuo hasta sanar de su ferida , fuese en romeria derecho a Compostela al Apostol Sanctiago: e como tornasse de alla,tomo el camino para Valladolid por fazer reuerencia al muy sabio e generoso, discreto señor Don Gutierre Obispo de Palencia su tio y hermano de su madre. Estãdo en Valladolid enel mes de Octubre siguiẽ-

to

te Suero de Quiñones le fue dada vna carta por el rey de armas de los dos caualleros Aragoneses cuyos nó bres quedan dichos, e su razon era la siguiente. Suero de Quiñones e Lope de Estuñiga caualleros, nosotros luá Fabla e Pero Fabla caualleros herma nos por deseo grãde que tenemos de nos exercitar en fechos de armas, en el nombre de Dios e de nuestra seño ra y del biẽauẽturado S. Iorge reque rimos a vosotros a toda nuestra re-queste, nuestras personas contra las vuestras, combatiremos al trance pie a tierra con facha, espada, y daga de vna y gualdad: y las armas defensiuas cada vno a su voluntad, sin ningun mal ni engano. E offrecemos vos por juez al Conde de Viana Almirante de Portugal, e gouernador de Ceuta el qual por Portugal rey de armas nos es certificado nos terna la pla-ça segura: e si aqueste aceptar non queredes, nosotros dexamos

el cargo a vosotros, e somos prestos de tomar el que nos dareys, cõ tal cõdicion que sea para nos sin sospecha. E desto vos requerimos vuestra buena e breue respuesta del dia que vos fuere presentada esta letra hasta quin ze dias siguientes.

Hasta este punto y passo halle en aquel libro copilado por el sobredicho escriuano real Pero Rodriguez Delena, escripto en letra antigua y vieja, y muchas cosas dichas con mucha escuridad para este tiempo, y otras mal ordenadas y confusas: las quales aclare conforme al tenor de las cosas que se van diziendo, sin dexar auentura ninguna por dezir, ni poner yo de mi casa cosa fuera de lo contenido en el libro: qualificando los fechos de armas con las mesmas palabras del original antiguo, a vezes en su estilo, y a vezes en el mio, y a vezes mezclandolos ambos, y sena ladamente vsando de sus antiguas palabras

labras que importan autoridad, y da gusto a la lecion. Y porque seã mas faciles de hallar los nombres de los caualleros conquistadores o venturerros, pornelos aqui co los. §. §. en que se tratan sus armas, segun la orden que guardaron para entrar en la liça, y dire juntamente quantas carreras corrieron, y quantas lanças rompieron entre ellos y los defenso-res.

DEFENSORES, O Mantenedores.

1 *Suero de Quiñones.*
2 *Lope de Eſtuñiga.*
3 *Diego de Baçan.*
4 *Pedro de Naua.*
5 *Aluaro, o Suero hijo de Aluar Gomez.*
6 *Sancho de Rauanal.*
7 *Lope de Aller.*
8 *Diego de Venauides.*
9 *Pedro de los Rios.*
10 *Gomez de Villacorta.*

CONQVISTADORES, O Auentureros.

1 *Micer Arnaldo de la Floreſta Bermeja Aleman corrio ſeys carreras, y quebro dos lanças.* §.14.
2 *Moſen Iuan Fabla Valenciano, corrio,* 19. *quebro tres lanças.* §.16.
3 *Moſen Pero Fabla Valenciano, corrio.* 5. *lanças, rompio.*3.§.17.
4 *Rodrigo de çayas Aragones corrio.* 23. *rompio.*2.§.17.24.
5 *Anton de Funes Aragones, corrio.* 15. *rompio.*3.§.18.

6 San-

6 Sancho çapata Aragones, corrio. 19. rompio 3. §. 8. 9.

7 Fernando de Liñan Aragones, corrio. 14. rompio. 1. §. 1.

8 Franciſco Muñoz Aragones, corrio. 16. rompio. 2. §. 10.

9 Moſen Gonçalo de Leon Aragones, corrio 18. rompio. 4. §. 21.

10 Iuan de Eſtamari Aragones, corrio. 8. rompio. 3. §. 22.

11 Iofre Iardin Aragones, corrio. 3. rompio. 3. §. 23.

12 Franciſco de Faces Aragones, corrio 17. rompio. 3. §. 23.

13 Moſen Fer Dauio Aragones, corrio. 23. rompio. . §. 24.

14 Moſen Frances, Dauio Aragones, corrio, 23. rompio. 3. §. 25.

15 Baſco de Barrionueuo corrio 7 rompio. 3. §. 26.

16 Iuan de Soto, corrio. 24. rompio. 3. §. 26.

17 Diego de Manſilla, corrio. 1. rompio. 1. §. 27.

18 Rodrigo de Olloa, corrio. 7. rompio. 3. §. 27.

19 Iuan Freyre de Andrada, corrio. 3. rompio. 3. §. 28.

20 Lope de Mendoça corrio. 6. rompio. 3. §. 28.
21 Iuan de Camoz Catalan, corrio. 9. rompio. 3. §. 29.
22 Moſen Bernal de Requeſenes Catalan, corrio. 8. rompio. 3. §. 29.
23 Pedro de Veſga, corrio. 21. rompio. 3. §. 30.
24 Iuan de Villalobos, corrio. 8. rompio. 3. §. 33.
25 Gonçalo de Caſtañeda, corrio. 5. rompio. 2. §. 34.
26 Alonſo Quixada, corrio. 12. rompio. 3. §. 38.
27 Bueſo de Solis, corrio. 11. rompio. 3. §. 39.
28 Iuan de Caſtellanos, corrio. 5. rompio. 3. §. 39.
29 Gutierre Quixada, corrio. 4. rompio. 3. §. 39.
30 Rodrigo de Quixada. corrio. 2. rompio. 2. §. 40.
31 Garcia Oſorio, corrio. 8. rompio. 3. §. 42.
32 Diego Zapata, corrio. 20. rompio. 3. §. 42.
33 Alfonſo de Cauero, corrio. 19. rompio. 3. §. 43.

34 Arnao de Nouailes Aragones, corrio. 17. rompio. 3. §. 43.
35 Ordoño de Valencia, corrio. 10. §. 44.
36 Rodrigo de Xuara, corrio. 17. rompio. 2. §. 45.
37 Iuan de Merlo, corrio. 3. rompio. 2. §. 44.
38 Alfonso de Deza, corrio. 13. rompio. 6. §. 46.
39 Galaor Mosquera, corrio. 4. rompio. 3. §. 47.
40 Pero Vazquez de Castilblanco, corrio. 22. rompio. 3. §. 47.
41 Lope de la Torre, corrio. 6. rompio. 4. §. 47.
42 Martin de Almeyda, corrio. 14. rompio. 3. §. 48.
43 Gonçalo de Leon, corrio. 18. rompio. 2. §. 49.
44 Iuan de Soto, corrio. 14. rompio. 3. §. 50.
45 Iuan Vazquez de Oliuera, corrio. 19. rõpio. 3. §. 50.
46 Pedro de Lingres, corrio. 16. rompio. 1. §. 51.
47 Anton de Deça, corrio. 5. rompio. 3. §. 52.
48 Iuan de Caruallo, corrio. 20. rompio. 2.

§.52.
49 Pero Carnero, corrio.8.rompio.3.§.54.
50 Pedro de Torrezilla, corrio.4.§.56.
51 Diego de San Roman, corrio.9.rompio. 2.§.58.
52 Pedro de Negrete, corrio.5.rompio.3. §.58.
53 Aluaro Cubel, corrio.5.rompio.3.§.59.
54 Pedro de Sylua, corrio.12.rompio.3. §.60.
55 Iuan de Quintanilla, corrio.4.rompio.3. §.61.
56 Gonçalo de Barros, corrio.4.rompio.2. §.61.
57 Martin de Guzman, corrio.15.rompio.3. §.61.
58 Moſen Rimbao de Coruera Catalan, corrio 1.rompio. .§.63.
59 Moſen Franci de Valle Catalan, corrio.1. rompio.1.§.63.
60 Eſberte de Claramonte Aragones deſdichado, corrio.9.rompio.1.§.64.
61 Micer Luys de Auerſa Italiano, corrio. 5.rompio. .§.65.
62 Pero Gil de Abreo Portugues, corrio.4. rompio.1.§.66.
63 Arnao Boſue Breton, corrio.2.rompio.2. §.67.

64 Sancho de Ferrera, corrio. 2. rompio. 3. §.68.

65 Lope de Ferrera, corrio. 6. rõpio. 1. §. 69.

66 Moſen Frances Perobaſte, corrio. 12. §. 69.

67 Don Iuan de Portugal, corrio. 2. rompio. 1. §. 71.

68 Fernando de Carrion, corrio. 15. rompio. 3 §. 72.

FIN.

Solos eſtos y por eſta orden conquiſtaró al honroſo Paſſo cõbatiendo peligroſamente con los diez mãtenedores, y llegan las carreras que corrieron a ſetezientas e veynte y ſiete, mas las lanças que ſe rompieron no ſon mas de ciẽto y ſeſenta y ſeys, de manera que faltaron para las trezientas que ſe auian de rõper, ſi ouiera tiempo y conquiſtadores, ciento y treynta y quatro.

Fin de la Hyſtoria del Honroſo Paſſo abreuiada con la verdad poßible por Fray Iuan de Pineda.

En Salamanca

En casa de Cornelio Bonardo.

Año. 1588.

141275 HSp
L562k

Author Lena, Pedro Rodriguez de

Title Libro del passo honroso defendio por Suero de Quiñones.

DATE.	NAME OF BORROWER.

UNIVERSITY OF TORONTO
LIBRARY

Do not remove the card from this Pocket.

Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File."
Made by LIBRARY BUREAU